



**UNIVERSIDAD DE CHILE**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA DE PREGRADO - CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

**Entre broma y broma lo moral se asoma. Cartografía moral de Chile en base al análisis de rutinas humorísticas del Festival de Viña del Mar presentadas entre los años 2010-2020**

Memoria de Título para optar al Título Profesional de Sociólogo

Autor:

**Fabián Araya Vicencio**

Profesor(a) guía:

**Darío Montero**

Santiago de Chile

Octubre 2022

## **Agradecimientos**

Esta tesis está dedicada a todas aquellas personas que me acompañaron y ayudaron directa o indirectamente durante todo el proceso de su elaboración.

Quiero agradecer en especial a mi madre Carmen y a mi padre Fernando, quienes en todo momento me dieron su apoyo incondicional y sin quienes no podría haber continuado con mi proceso educativo.

Agradezco a Carlos, Catalina e Ignacio, 3 personas fundamentales para mí durante toda mi formación universitaria, que con su apoyo y cariño no solo me ayudaron a finalizar mi carrera, sino que también a ser quien soy hoy.

Además, agradezco al profesor Darío Montero, que me supo guiar y acompañar en los diferentes momentos de la tesis, teniendo la atención y disposición requerida para comprenderme en momentos en que ni yo estaba seguro de lo que iba generando.

Por último, agradecer a compañeros, compañeras, profesores y profesoras, de quienes siempre intenté aprender lo máximo posible, y por quienes guardo un profundo cariño y admiración.

Muchas gracias.

# Índice

Índice.....	1
Resumen.....	3
Introducción .....	4
Problematización .....	6
Pregunta y Objetivos de Investigación.....	12
Antecedentes.....	13
Televisión.....	13
Humor y Sociedad. ....	16
¿Es posible un estudio moral a través de lo cómico? .....	19
Estudios sobre el entramado moral .....	21
Marco teórico .....	24
Moral.....	24
Humor .....	33
Humor.....	33
El Comediante.....	39
Metodología .....	42
Resultados .....	53
Mapas Morales .....	53
Coco Legrand .....	53
Bombo Fica.....	56
Natalia Valdebenito.....	59
Jorge Alis.....	61
Stefan Kramer .....	64
Síntesis de Bienes.....	68
Narrativas .....	68
Narrativa Meritocrática .....	68
Narrativa Mercantil .....	69
Narrativa Colonialista.....	71
Narrativa Del Vivo.....	72
Narrativa Del Mal Vivir .....	73
Narrativa El Poder Como Enemigo.....	74

Narrativa Perdida de la Comunidad .....	75
Narrativa Feminista .....	76
Narrativa La Protesta Como Medio.....	77
Síntesis Narrativa .....	78
Análisis.....	80
Conclusión.....	86
Bibliografía.....	93

## **Resumen**

La presente tesis tiene como objetivo caracterizar el espacio moral nacional expresado en las rutinas humorísticas del Festival de Viña del Mar entre los años 2010 y 2020, buscando dilucidar las características morales de la década y los cambios ocurridos. El fenómeno se aborda desde los postulados de Charles Taylor, teórico que desarrolla una concepción ampliada de la moral, priorizando el “qué es bueno ser” en vez de “qué es bueno hacer”, para ello emplean conceptos como “mapa moral”, “bien” y “narrativa”, los que funcionan como herramientas útiles para la investigación moral. Se aplicó una metodología cualitativa, que consistió en el empleo del método de comparación constante -propio de la teórica fundamentada- para analizar 5 rutinas humorísticas del Festival de Viña del Mar, las que fueron seleccionadas por su nivel de éxito e impacto comunicacional. Los resultados de la investigación indican que durante la década sucedió un cambio relevante en cuanto a lo que se aspira a ser, pasando del énfasis en un desarrollo basado en la imitación de países considerados “desarrollados”, hacia la búsqueda de justicia en diferentes ámbitos, como en las relaciones de género y entre la población y los agentes de poder. Se vislumbran algunos motivos del cambio, entre ellos, se destaca la deslegitimación del bien meritocrático, que resultaba ser uno de los pilares del mapa moral de inicio de década, y es también coherente con la posterior búsqueda de justicia.

Palabras claves: Humor, moral, sociología moral, narrativas, Charles Taylor.

## **Introducción**

La presente tesis tiene como objetivo general caracterizar el espacio moral nacional expresado en las rutinas humorísticas del Festival de Viña del Mar entre los años 2010 y 2020.

La investigación comienza exponiendo la problematización, apartado que a través del desarrollo de antecedentes históricos expone algunos procesos relevantes para la conformación del entramado moral del país. La utilidad de tal ejercicio es doble, por un lado, ofrece una descripción estructural que sirve de base para el análisis, y a la vez, exhibe la necesidad de generar conocimiento sobre la moralidad nacional para los desafíos que el país enfrenta. La sección finaliza con la justificación del humor como herramienta privilegiada para investigaciones referente a los fenómenos morales.

Posteriormente, se presentan los objetivos específicos de la investigación para dar paso a la exposición de antecedentes. Los antecedentes gravitan en torno a dos categorías, por un lado, la televisión y sus especificidades, por otro, el estudio de lo moral por medio del humor.

Continúa el marco teórico, que está constituido por dos grandes ejes temáticos, la moral y el humor. En el primero, se expone la teoría moral de Charles Taylor, en un inicio, se justifica su selección, para posteriormente, explicar los conceptos que serán de utilidad para la presente investigación. Sobre el humor, es un concepto difuso en lo que a estudios teóricos respecta, debido a ello, se realiza una revisión de diferentes disciplinas y perspectivas que tiene como resultado la construcción del concepto de humor como fenómeno profundamente anclado a las características culturales de la sociedad de la cual emerge. El desarrollo de ambos ejes intenta no perder de vista la necesaria conversación que se debe dar entre ambos constructos teóricos, por lo que durante los apartados se desarrollan la forma en que se encuentran ambas construcciones teóricas.

En la metodología, se exponen las bases de la teoría fundamentada, se explica la forma en cómo se aplicó a la presente investigación, considerando detalles sobre el rol del investigador, la forma en cómo se construyó la muestra y el proceso de codificación.

Le sigue el apartado de resultados, este expone dos elementos, correspondientes a lo indicado en los objetivos específicos, los mapas morales de cada rutina y las narrativas presentes

durante la década analizada. Los mapas morales son compuestos por la identidad del comediante y los “bienes”, por su parte, las narrativas son construidas por medio del análisis de los mapas. Cabe indicar que estas últimas no corresponden a lo expresado literalmente por los comediantes, sino que, son reconstruidas en base a la comunicación entre comediante y público, poniendo especial atención en las risas, abucheos y aplausos.

El apartado sobre análisis se centra en 3 aristas, la relación de los resultados con el contexto presentado en la problematización, los cambios identificados durante la década analizada, y la exposición de algunas reflexiones varias referidas a elementos de los resultados que no fueron abarcados en los puntos anteriores.

Se finaliza con una conclusión que repasa las dificultades y peculiaridades del proceso investigativo, gravitando alrededor de 3 pilares, el cumplimiento de los objetivos, las características de la propuesta investigativa y las proyecciones que surgen desde esta tesis.

## **Problematización**

La presente investigación propone la reconstrucción de los mapas morales como estrategia para el estudio del espacio moral nacional. “Mapa moral” puede resultar un concepto intuitivo, aun así, se hace necesario realizar algunas indicaciones conceptuales básicas que permitan un primer acercamiento. Como primer punto, cabe señalar que la perspectiva a utilizar surge desde una crítica a la concepción moral moderna, el autor propone una moral que vaya más allá de nociones limitadas a pensar “qué es bueno hacer”, para desarrollar una investigación moral que se pregunte por el “qué es bueno ser”. En coherencia con la crítica espigada, esta concepción busca desmarcarse de nociones morales deontológicas, argumentando que la moral no es trascendental, sino que, se comprende como un imaginario urdido intersubjetivamente, por lo que se tiene una noción situada de lo moral. La perspectiva de una moral situada permite desmarcarse de las apreciaciones deontológicas, pues no se abarca lo moral como un fenómeno abstracto, todo lo contrario, se comprende anclado a un contexto ineludible, pues, tal como indica Taylor (1996), es solo sobre un fondo de inteligibilidad que las elecciones del agente humano tienen sentido. La presente tesis se sostendrá sobre esta noción situada de la moral, por lo que se hace necesario una revisión del contexto social del cual emergen los mapas morales a analizar, a continuación, se expondrán algunos hitos y procesos que ayudarán a comprender el escenario en que se encuentra el país y relevancia de una investigación moral sobre estos tiempos.

Para exponer uno de los factores de relevancia para el escenario moral actual hace falta remontarse algunas décadas al pasado, específicamente, al momento en que se instituye el actual modelo socioeconómico del país, la dictadura militar de Augusto Pinochet. Ella significó el inicio de un nuevo ciclo para el país, caracterizado por la imposición del libre mercado y la integración de las economías globalizadas como eje de desarrollo (Gutiérrez y Osorio, 2008). La imposición se produjo por medio de reformas estructurales y políticas que reconfiguraron las relaciones de poder en Chile, estructurando un nuevo patrón de acumulación centrado en los capitales transnacionales (Angelcos, Pérez y Sémbler, 2006). Estos procesos tuvieron como consecuencia la desarticulación de la matriz nacional popular que regía a Chile, lo que significó una redefinición de las relaciones entre el Estado, el sistema de representación política y las bases socioeconómicas y culturales, las que son esenciales para la constitución de los actores sociales (Garretón, 2002).

Este quiebre desbarata lo que había sido el referente de la conformación identitaria del país, el Estado, generando una estructura heterogénea en su composición social, teniendo como resultado la emergencia de diversas identidades culturales sin un único referente (Angelcos, Pérez y Sémbler, 2006). La reflexión sobre la identidad es pertinente, pues, la identidad no puede ser concebida sin lineamientos morales (Taylor, 2006). Desde esta perspectiva, se comprende la descomposición del referente identitario como una descomposición de la estructura moral del país.

En síntesis, la dictadura militar desmontó la moralidad previa, cambiando considerablemente el escenario, no solo con las repercusiones de 17 años de una violenta dictadura, también por la propuesta político social y moral que se impuso para el país. No está de más indicar que la realidad no es lineal ni sencilla, la imposición de un nuevo modelo trae consigo cambios y consecuencias orgánicas y coherentes con sus postulados, y al mismo tiempo, dio pie a una serie de procesos y fenómenos que tienen como resultado -tal como se indicó en párrafos anteriores- la emergencia de una diversidad de identidades culturales sin un único referente. Uno de los hitos a los que se hace referencia es el proceso de transición desde un régimen autoritario a una democracia, lo que para Lagos (2007), fue uno de los cambios valóricos más relevantes que ha experimentado el país. Este cambio se caracterizó por un aumento de los valores de autoexpresión, de los valores ligados a la libertad cívica y política, al uso y/o apoyo de la expresión pública y a la generación de la sensación de dirección propia en la vida.

Los gobiernos posteriores a la dictadura militar fueron en su mayoría de centro izquierda, sin embargo, estos siguieron las lógicas de las bases del modelo neoliberal desarrollando políticas de crecimiento y de mantención de equilibrios macroeconómicos que priorizaban al mercado como ente regulador (Garretón, 2012). La profundización del camino técnico por sobre una modernización política y cultural decantó en la conformación de una democracia limitada (Lagos, 2007), la cual se manifiesta en que las garantías cívicas y políticas no evolucionan hacia mayores grados de participación, tampoco aumenta el grado de las garantías sociales y económicas colectivas a proporciones mayoritarias de la población. Este apoyo al cambio técnico por sobre otras formas de modernización es coherente con lo expuesto por Bravo y Martín (2010), quienes afirman que para la modernidad hay dos

caminos, el de la modernización económica y el de la modernización política y cultural, la literatura expuesta permite afirmar que Chile tomó el primer camino.

Es necesario indicar que no porque desde el Estado se haya priorizado la modernización económica por sobre un camino político y cultural, el entramado moral se mantendría con bases en lo tradicional. Así lo demuestra el análisis realizado por los investigadores Gutiérrez y Osorio (2008), quienes afirman que las relaciones familiares se han visto tensadas producto de las repercusiones de la globalización, repercusiones que se expresan en el debilitamiento de las convenciones tradicionales en distintos ámbitos sociales e institucionales.

El modelo y tipo de modernización impuestos en dictadura y mantenidos en democracia decantan en dos fenómenos relevantes para el escenario moral actual del país, por un lado, el ingreso de un importante flujo de tecnologías de información y conocimiento, por otro, el auge de diversos movimientos sociales con fuerte contenido crítico. A continuación, se ahondará en ambos fenómenos, primero se expondrá la evolución de la modernización tecnológica, además de explicar el lazo de este fenómeno con la tensión moral, posteriormente, se ahondará en el auge de movimientos sociales y su ligazón con el escenario moral actual.

Sobre el primer punto, se expondrán algunos datos que permiten afirmar que Chile es uno de los países que ha experimentado una de las más intentas penetraciones de nuevas tecnologías en Latinoamérica. El año 2018, en una investigación guiada por “The economist” y “Facebook”, Chile fue considerado uno de los países con mejor disponibilidad, asequibilidad, relevancia y prestancia de internet, además de ser el país que más creció en penetración de la red (Heselaars, 2018). En la misma línea, la “IX encuesta de Acceso y Usos de Internet” (Brújula, 2017) indica que un 87,4% de la población tiene acceso a internet propio y pagado. La penetración de la tecnología en Chile es fomentada desde el Estado, lo que queda expuesto en la “Agenda Digital 2020” (Gobierno de Chile, 2015), la que pone especial atención en la reducción de la brecha digital y la integración de la tecnología en los colegios. Las observaciones acá realizadas presentan en el camino a la modernidad de Chile un fuerte énfasis en la modernización tecnológica, lo que podría clasificarse como coherente con un camino de modernización económica, pero, considerando lo que implica el consumo de

nuevas tecnologías y su repercusión en la comunicación y la cultura global, excede por mucho esa etiqueta.

La penetración de nuevas tecnologías de comunicación repercute en los aspectos morales del país, ello por su íntima relación con la comunicación. El aumento en el uso de nuevas tecnologías de información y conocimiento se traduce en un aumento en la comunicación, tanto entre actores nacionales como internacionales. Para Castells (2013), comunicación e identidad -siempre ligada a lo moral- están unidas íntimamente, parte importante de la identidad surge desde la comunicación, además, es un elemento esencial para la preservación de las sociedades debido su rol vinculado a la difusión y consolidación de creencias culturales compartidas. García (2017), observa el papel de la comunicación dentro de la globalización e indica que en este proceso la comunicación juega un rol fundamental, tanto porque permite la difusión de la globalización, como por aumentar la difusión y consolidación de variadas respuestas y contraposiciones hacia la misma. Ambos autores permiten comprender el aumento de tecnologías vinculadas a la comunicación como un elemento que tiene repercusiones en el entramado moral del país, dinamizando posiciones y respuesta, perfilándolo como un espacio donde urge un análisis moral.

Respecto al segundo punto, en Chile han emergido una serie de movimientos sociales que han remecido el entramado moral. Al hablar de movimientos sociales se hace referencia a los movimientos ambientalistas, las huelgas mineras, la intensificación de las demandas históricas del pueblo mapuche, el movimiento feminista, movimientos regionales y los movimientos estudiantiles tanto de secundarios como de universitarios. La magnitud de estas protestas no se veía desde las realizadas en contra del régimen de Pinochet en los años 80 (Donoso & Von Bülow, 2017).

Una dimensión importante a destacar de estas movilizaciones es que no consisten en demandas referentes a conflictos focalizados y acotados a temas específicos, sino que apuntan a un cambio en las reglas del juego o a políticas públicas que incumben a colectivos más amplios (Parker, 2017). Un hecho que viene a apoyar la idea de que las protestas no remiten a conflictos focalizados es lo ocurrido en octubre del 2019 (Mayol, 2020), protestas que duraron más de un mes y dejaron en evidencia que la crítica que se mantiene busca un cambio de las reglas del juego. En síntesis, los movimientos sociales fueron en aumento,

tanto en su cantidad como en la profundidad de sus críticas, lo que tiene un significado doble, son expresión de un espacio moral tensionado, y al mismo tiempo, tensan aún más tal espacio. El auge de movimientos sociales, que levantan críticas a la institucionalidad y demandas por mejoras en la calidad de vida, reafirman la necesidad de una investigación moral que permita pensar los conflictos que enfrenta la sociedad nacional.

La problematización expuesta busca indicar que han existido una serie de procesos -Golpe de estado, nuevo modelo de sociedad, retorno a la democracia- con fuerte incidencia en el entramado moral del país, que además, han estructurado contextos que posibilitaron la emergencia de nuevos procesos -modernización tecnológica y auge de movimientos sociales- que cumplieron un rol similar, por sí mismos repercutieron en el entramado moral, y a la vez, construyen un contexto que permite y permitirá la emergencia de nuevos procesos y fenómenos. Se presentaron determinados procesos por su peso en la generación del contexto moral de Chile, país en el que se impuso un modelo de desarrollo que en los últimos años ha sido fuertemente cuestionado, ya sea por sus bases éticas-ideológicas, como por la vida cotidiana concreta genera, y que atraviesa por un momento constitucional fruto del auge de los movimientos sociales antes mencionados. Es en este contexto en que la pregunta por lo moral se presenta como necesaria, la necesidad de saber cuáles son las inclinaciones y conflicto morales que han sido parte de estos procesos.

El lazo entre el auge de movimientos sociales y el modelo de modernización ya ha sido señalado en investigaciones al respecto, una de ellas es la realizada por Marta Lagos (2007), quien, por medio de un análisis del informe mundial de valores del año 2006 aplicado por la WVS, realizó dos afirmaciones. Además de indicar que Chile ha aumentado sus valores de autoexpresión y ha mantenido sus valores tradicionales, indica que el crecimiento económico del país produjo un aumento de demanda por democracia, lo que aumentó al constatarse la brecha entre ricos y pobres. Para la autora, esto generó que Chile, desde 1990 al 2006, pasara de ser una sociedad donde había consenso de ser una sociedad tradicional a ser una sociedad tradicional en el inicio de un proceso de cambio. Lagos cuestiona que si en 16 años esos son los únicos cambios que se han presentado, harían falta de 30 a 40 años para que Chile alcanzará los valores promedio de las sociedades europeas más prosperas.

Tal vaticinio tiene implícita una concepción lineal del fenómeno moral. Se concibe como necesario el aproximarse y alcanzar las características morales de los “países desarrollados”, tomando lo ligado a lo tradicional como una posición que deber ser rechazada. El problema de este tipo de concepciones es que mantienen una mirada acultural de lo moral ¿Llegar a ser “como los países prósperos” significa dejar de ser lo que se es hoy? ¿Es acaso intentar replicar otras sociedades sobre lo que ya se es? En el texto “Dos teorías sobre la modernidad” (Taylor, 2008), se exponen los problemas que ocasionan este tipo de perspectivas, se argumenta que uno de los principales peligros es el de ser “engullidos” por la modernidad occidental, frente a ello se propone la necesidad de inventar y seguir nociones propias de “modernidad”.

La presente tesis busca hacerse cargo de esta crítica, proponiendo un marco teórico y metodológico que permita la investigación de la moral fuera de perspectivas lineales, como la que ofrece el eje tradicional-moderno, y en su lugar, aplicar un análisis que comprende a la moral como un fenómeno dinámico, complejo y encarnado en contextos sociohistóricos particulares. Además, se busca generar una investigación que no estructure su observación en categorías generales lejanas a lo que se expresa por la población misma. En coherencia con aquello es que se propone una investigación inductiva, que permita la reconstrucción de los mapas morales presentes la sociedad, entendiendo por mapa moral los “bienes” y narrativas que influyen en los juicios y acciones de los sujetos.

La pregunta que queda por resolver es ¿Cómo acceder a discursos que permitan aplicar la investigación deseada? Esta tesis propone al análisis del humor como el medio idóneo para acceder a una perspectiva novedosa y fructífera para la investigación moral. En el marco teórico se presenta una conceptualización del humor que lo construye como un fenómeno imbricado con lo social, pues, se comprende como la alteración de un sentido, un sentido que siempre es social. Su análisis deja al descubierto las distinciones cualitativas presentes en la población, además, la risa permite discriminar entre bienes y narrativas que son empleadas netamente por el emisor de las que realmente hacen sentido a la audiencia.

Teniendo en mente el análisis de lo moral por medio del humor, es que se construyó una metodología que emplea el método de la teoría fundamentada para investigar los mapas morales expresados en el humor. El análisis se aplicó a las rutinas humorísticas de mayor éxito en el Festival de Viña del Mar, uno de los escenarios más relevantes para el humor

nacional. La investigación se dirige a rutinas presentadas entre los años 2010 y 2020, con el objetivo de lograr identificar los mapas morales presentes en la década, con ello, identificar los bienes y narrativas de relevancia para la población y que han sido parte de los procesos y fenómenos que han marcado la historia reciente del país.

## **Pregunta y Objetivos de Investigación.**

En consideración de lo expuesto, surge la pregunta de *¿Cómo es el espacio moral de Chile según lo expresado en las rutinas humorísticas presentadas en el Festival de Viña del Mar entre los años 2010 y 2020?*

Los objetivos se articulan de la siguiente manera:

**Objetivo General:** Caracterizar el espacio moral nacional expresado en las rutinas humorísticas del Festival de Viña del mar entre los años 2010 y 2020.

### **Objetivos específicos:**

- Reconstruir los mapas morales expresados en las rutinas humorísticas presentadas en el Festival de Viña del Mar entre los años 2010 y 2020
- Identificar las narrativas que se despliegan a través de las rutinas humorísticas presentadas en el Festival de Viña del Mar entre los años 2010 y 2020.

## **Antecedentes**

La sección de antecedentes está compuesta por cinco apartados: Se comienza con un apartado acerca de la televisión, que busca indicar consideraciones necesarias para investigar mensajes transmitidos por este canal; posteriormente, se exponen investigaciones relacionadas al nexo entre humor y cultura; el tercer apartado abarca la discusión de si acaso es posible realizar estudios morales analizando el humor; en el cuarto apartado se reflexiona sobre la forma de abordar los estudios morales a partir de dos investigaciones empíricas, dando paso a la exposición de conceptos empleados en las investigaciones contemporáneas sobre lo moral.

### **Televisión**

En el libro “Sobre la Televisión”, Pierre Bourdieu (1997) reflexiona acerca de los Juegos Olímpicos, el autor afirma que estos distan bastante de ser un mero encuentro deportivo, para él, es necesario considerarlos como un “utensilio de comunicación” que contiene un conjunto de relaciones objetivas entre los agentes y las instituciones comprometidos en la competencia por la producción y comercialización de las imágenes y los discursos sobre los juegos. Con base en esta observación, es que se hace necesaria la inclusión de un apartado sobre la televisión, teniendo en cuenta que los discursos humorísticos a analizar son transmitidos por medio de un programa televisivo, lo que exige tener algunas nociones de las especificidades de este canal y los elementos que se deben tener en cuenta a la hora de analizar su contenido. Considerando lo expuesto, es que en el presente apartado se expondrán investigaciones que indican cuál es el rol social que juega la televisión y cómo se produce la definición de su contenido, posteriormente, se realiza una bajada a la realidad del Festival de Viña del Mar para indagar en el modo de construcción de la rutina humorística.

La televisión lleva tiempo siendo objeto de estudios de las ciencias sociales, no es de extrañar considerando el relevante papel que ha tomado en la vida cotidiana de parte importante de la población mundial. Estudios como los de Press (2009), prueban lo profundo que ha calado el discurso televisivo, demostrando que lo transmitido en programas de ficción suele ser aprehendido como representaciones legítimas de la realidad. Esta investigación abre el primer eje a considerar dentro del apartado, cuál es el rol de la tv en la construcción de representaciones e imaginarios de la vida cotidiana.

Se habla de la tv como constructora de representaciones y no como transmisora, pues, los medios de comunicación son empresas las que trabajan personas que aprehenden la realidad para luego generar productos. Dichos productos pasan por una serie de filtros, como son el de la percepción individual, o de intereses políticos y económicos de la empresa comunicativa. Tal proceso va más allá de una simple retransmisión, pasan a ser “instituciones generadoras de discursos sociales” (Serrano, 2005). Para autores como Morgan y Shanahan (1997), la televisión se configura como una entidad que establece lecciones acerca de qué existe, qué es importante y qué es correcto, lecciones que, como podrá apreciarse en el marco teórico, guardan una estrecha relación con el fenómeno moral. En la misma línea, Gerbner y Gross (1976), afirman que la función de la televisión se asemeja a la función de la religión, en tanto se entienden como maneras de explicar el mundo a través de la realidad que construyen. Investigaciones posteriores afirman que, en una época, la televisión buscaba generar una dirección unificadora para captar el mayor público posible, lo que la condujo a crear una corriente principal que representaba las nociones de comportamiento adecuado y un estilo de vida deseable (Oren, 2003). Sin embargo, en la actualidad, se observa un escenario fragmentado, el cual cuestiona la posición de la Tv como entidad que entrega pautas de acción generalizadas para comenzar a reconocer la importancia de varias minorías raciales, sexuales y étnicas (Walters, 2003).

Si comprendemos a la televisión como una entidad reproductora de los discursos dominantes (Katz, 1987) ¿Cómo se comprende este giro a la fragmentación del contenido? El factor necesario para comprender la ecuación son los índices de audiencias. Para Bourdieu (1997), la televisión es el universo de producción cultural más sometido a la presión comercial, esto debido justamente a los índices de audiencias.

Para el autor, estos índices actúan como una especie de dios oculto, reina sobre las consciencias hasta el extremo de que bajar un punto puede, en determinados casos, significar la muerte del programa. En la mente de los ejecutivos los índices de audiencias están instalados, poniendo como eje de dirección indiscutido el éxito comercial (Bourdieu, 1997). Este argumento ofrece una explicación al giro del contenido televisivo que observaban los investigadores anteriormente, no es una postura ética de la televisión, sino que responden a su hoja de ruta, el éxito económico. Si se ha expuesto que el contenido televisivo pasa por

filtros personales y político-económicos, el rating irrumpe como un factor que permite tensionar esos lineamientos.

Es posible observar cómo el rating ha producido cambios en el Festival de Viña del Mar. En un comienzo, uno de sus principales atractivos era la competencia folclórica, sin embargo, por la baja de sintonía fue relegado a un número secundario (Correa, 2019). Un caso contrario es el del humor, espacio que nació como una entretenimiento entre números musicales y terminó convirtiéndose en uno de los números más esperados del festival, al punto de que el mayor pick de sintonía lo logró una rutina de humor, la presentación de Ruperto con 74,2 puntos de rating (Correa, 2019).

El rating se ha convertido en un aliado para los humoristas, permitiéndoles romper normas sociales y televisivas en nombre del éxito en audiencias. Toma el papel del bufón y su poder para reírse del rey, a pesar de ello, cabe preguntarse ¿Realmente hay libertad en la creación de su discurso humorístico? La humorista Chiqui Aguayo (Correa, 2019), comenta que, en su caso, ser consciente de que es un espectáculo con audiencia a nivel internacional y que llega a un número considerable de televidentes hace que ella misma coarte el contenido del libreto. En coherencia con aquello, el guionista Luis Slimming (Correa, 2019), afirma que la construcción del libreto es más que una selección de los mejores chistes, la lógica que guía la construcción es el pensar qué chistes son aptos para ser transmitidos en televisión. El mismo Bourdieu (1997), asegura que no es necesario ningún tipo de control directo sobre los actores televisivos, es la propia gente, de manera consciente o inconsciente, la que suele ejercer la autocensura.

Continuando con la cuestión de la libertad, puede ser que no exista una presión directa sobre el comediante para controlar su contenido, aun así, existen otras formas de control indirectas, la más relevante es la construcción del panel. La generación de la “parrilla” televisiva suele ser invisible, lo que no la hace menos relevante, desde ahí se deciden qué artistas incluir, y más importante aún, cuáles serán los artistas que quedarán fuera (Bourdieu, 1997).

Las últimas reflexiones exhibidas indican que si existiese algo así como un discurso humorístico “puro” esta investigación estaría lejos de acceder a él. Lo que analiza la presente tesis son los discursos humorísticos expresados en el Festival de Viña del Mar, lo que implica que existen una serie de factores que median y transforman el discurso. Considerando la

audiencia, la autocensura, el filtro de selección, lo más riguroso es indicar que a lo que se está accediendo es a los discursos humorísticos hegemónicos, los cuales tienen la capacidad de hacer sentido a la población, y al mismo tiempo, logran ser transmitidos por televisión.

Otro elemento a considerar derivado del desarrollo de este apartado es la comunicación entre humorista y público. En la problematización se indicó que la risa es el indicador de aceptación o rechazo del discurso humorístico, pero ¿Qué se hace cuando la mayoría del público no está presente en el espectáculo? El único reemplazante a este indicador son los índices de sintonía, un espectáculo con buenos números de audiencia puede ser entendido como exitoso, en otras palabras, sería indicador de una aceptación del discurso humorístico ofrecido.

El cambio de indicador, de risa a rating, debe ser efectuado con precaución, la audiencia puede ser producto de variables que van más allá de la risa. En especial, si se está hablando del Festival de Viña, conocido espectáculo en el que los humoristas que fracasan son abucheados, lo que produce un ambiente de morbo alrededor del espectáculo. Para evitar este tipo de error, en la presente investigación se plantea combinar ambos indicadores, los índices de audiencias servirán para discernir sobre el éxito de la rutina, de igual forma, la risa permitirá distinguir si el éxito televisivo se condice con un éxito de la rutina.

### **Humor y Sociedad.**

A lo largo de este escrito se ha mantenido el argumento de que la relación entre humor y sociedad es una realidad, que el humor responde a construcciones intersubjetivas y que no es posible reducirlo a un fenómeno individual. En la presente sección se exhibirán una serie de investigaciones que respaldan dicha afirmación.

Investigaciones centradas en el humor étnico entregan interesantes resultados acerca de la relación entre humor y cultura. El sociólogo Christie Davies en el libro “Ethnic humor around the world: a comparative analysis” (1990), realiza investigación comparativa enfocada en el humor étnico, una de las observaciones que ahí expone es el cómo la naturaleza del humor está determinada por fronteras sociales, morales y geográficas. Los autores estadounidenses Johnson, Neuendorf y Skalski (2012), también investigan el humor étnico, ellos buscaron relacionar la motivación hacia el poder social con la apreciación del humor racial, para ello, aplicaron escalas de valores y de sentido del humor en afroamericanos y no afroamericanos,

los resultados de su investigación indican que existe una correlación positiva entre poder social y humor racial despreciativo, sin embargo, la correlación se dio solo en los grupos de personas no afroamericanas. El humor étnico no se reduce a comprender etnia como sinónimo de “raza”, sino como un grupo cultural definido, sus investigaciones demuestran el lazo del humor con las raíces de los grupos que lo producen y consumen. De esta investigación es posible extraer dos reflexiones, una es la relación entre valores y humor, la otra, la relación entre posición identitaria y apreciación del humor.

Los investigadores Mendiburo y Páez (2011), también realizan un análisis comparativo, esta vez se comparan 14 países con el objetivo de investigar las correlaciones que podrían existir entre estilos de humor y dimensiones culturales. Los resultados de la investigación indican que, efectivamente, existe una correlación positiva entre ambos elementos, incluso, permite afirmar que no es sólo el contenido del humor el que varía, sino que también la forma de cómo se comunica el humor guarda relación con el tipo de sociedad de la cual emerge. Uno de los resultados de la investigación señala que en sociedades consideradas individualistas hay una primacía del chiste, entendiendo “chiste” como un método para hacer reír que permite el desarrollo de un humor con un lenguaje y significación universal. En contraposición, en sociedades identificadas como colectivistas prima un humor con referencia a la actualidad, la contingencia y a los códigos propios de la comunidad.

Las investigaciones expuestas identifican cómo la cultura influye en diversas características del humor, sin embargo, esta relación no es unilateral, el humor logra cumplir un rol de auto observación, exponiendo a la sociedad de la cual emerge. Prueba de esto es la investigación realizada por Paloma Corpas (2017), en ella la autora relata que series cómicas como “Big Bang Theory”, “Modern Family” y “New Girl” logran expresar de manera clara la crisis ética que sufre el capitalismo estadounidense. Esto a través de un contenido que desafía las bases con las que se identifica el sistema, logrando exhibir las brechas que existen entre su modelo clásico de estilo de vida con las practicas cotidianas de la población.

En la misma línea, la autora Luisa Martínez-García (2009), realiza una investigación relacionada a las sitcoms o comedia de situación, a diferencia de la investigación anterior, la autora se centra en la recepción y no en el contenido de la serie. La investigación gravitó en torno a una sitcom catalana y su relación con dicha población, los resultados dan cuenta de

que el público reconoce al humor de la serie como propio, como un “humor catalán”, tanto en las temáticas que aborda como también en el cómo se abordan y la forma que toma el discurso cómico. La autora asegura que es factible entender al humor como un dispositivo que genera, dinamiza y refuerza patrones de identificación.

Entender al humor como un dispositivo ligado a la identificación no es para nada nuevo, ya en los 70s Lawrence Mintz (1977) postulaba que el humor puede ser utilizado incluso como un índice para el desarrollo del carácter nacional. La capacidad para generar identificación es un elemento relevante para otorgarle tal título, sin embargo, lo que lo vuelve un instrumento útil para observar sociedades es su capacidad de decodificar información implícita, conocimiento compartido conscientemente o conjuntos de significados sobre situaciones sociales, tipos de roles, creencias, comportamiento social e individual. (Benton, Powell, & Paton, 1988).

Una investigación empírica que expone la ligazón del humor con los significados intersubjetivos de una sociedad y su capacidad para observarlos, es la realizada por Nancy Bell (2007a), en ella observa cómo el humor puede funcionar a modo de una herramienta intercultural. La investigadora analiza conversaciones entre hablantes de inglés nativo y no nativo logrando identificar que el humor, con una previa contextualización de los hablantes, facilita la negociación de significados. El humor se presenta como una herramienta que posibilita la explicación de significados a sujetos que ingresan a una sociedad en específico.

Es importante no confundir el nexo de humor y cultura con una especie de subordinación del humor frente a la cultura. En el texto “Correspondence: Sociology and Humor” (Moore, Francis, Radloff, & Rayapen, 1989), se asegura que, si bien el humor es controlado por la cultura, los parámetros de la cultura cambian más lentamente que los del humor, en algunos casos, el humor puede hasta funcionar como un dinamizador del cambio cultural. Es complejo intentar identificar una especie de causalidad u orden lineal en el efecto de la cultura en el humor o viceversa, a continuación, se expondrá una situación que permite reflexionar al respecto.

En el Festival de Viña del Mar, desde los años 2013 al 2017, se ha notado una disminución en el contenido violento de los chistes dirigidos hacia mujeres, según Pía Correa (2019), el cambio guarda relación con que hay más mujeres haciendo humor en el festival. Puede

argumentarse que el aumento de mujeres humoristas responde al cambio en el público, un público que ahora consume humoristas mujeres, además, es posible indicar un cambio en la construcción de la parrilla del festival, considerando que comenzó a convocar mujeres para presentarse en el festival. Con esto en perspectiva, es factible indicar que el cambio en el contenido de los chistes responde a un cambio cultural, lo que encuentra sustento en el progresivo aumento del movimiento feminista, evidencia de dicho crecimiento son las masivas marchas del “8M” o la serie de manifestaciones que se dieron en mayo del año 2018 (Yévenes, Chekh & Hillman, 2018).

Lo anterior podría ser antecedente del mandato de la cultura sobre el humor, no obstante, podría argumentarse lo contrario a partir de lo realizado el año 2016 por la humorista Natalia Valdebenito. Valdebenito presentó una rutina que denominó como feminista, la humorista Josefina Nast (Correa, 2019), considera que por medio de la observación de lo cotidiano Valdebenito logró acercar complejos conceptos del feminismo al común del público, en esto se ve reflejado el carácter dinamizante del humor comentado anteriormente, entonces ¿Qué produce qué? esta tesis comprende la relación de humor y cultura como una relación dialéctica, relación en la que es complejo determinar algún elemento causal, sin embargo, es claro lo que importa para la investigación, la fortaleza de la unión entre cultura y humor.

### **¿Es posible un estudio moral a través de lo cómico?**

En el siguiente apartado se expondrán posturas disyuntivas frente a la problemática de si es acaso posible llevar a cabo un estudio de la moral a través del humor. En primer lugar, se expondrán los argumentos de De Sousa, autor que defiende la hipótesis del respaldo actitudinal, posteriormente, se expondrán argumentos de autores que critican la posición de De Souza y que sostienen que juzgar moralmente el humor es un error. La posición que se toma desde este trabajo es la de un tercer camino entre ambas posturas, consiste en reconocer las dificultades y precauciones que deben tenerse en cuenta a la hora de analizar lo moral a través del humor.

Para De Sousa (1987), es claro que el humor tiene fuertes arraigos morales, incluso, afirma que percibir como graciosa una broma que tenga contenido humorístico reprehensible indica supuestos inmorales profundamente arraigados por parte del oyente. Para argumentar esta afirmación, el autor defiende la tesis del respaldo actitudinal, insistiendo en que el respaldo

moral no puede ser fingido, es más, el respaldo de las proposiciones debe ser genuino para que este genere diversión, sobre esta lógica, quien se ría de un chiste racista automáticamente puede ser considerado como una persona racista. En parte, De Sousa da en un punto clave al afirmar que el humor tiene fuertes raíces en la moral, sin embargo, sostener que la risa indica un respaldo a la afirmación enunciada por el chiste, es entender la relación comedia-moral de una forma demasiado lineal. El humor tiene muchos matices y aristas que hacen que su entendimiento a cabalidad sea complejo, un chiste puede tener un contenido racista y no ser racista, como pasa habitualmente con la ironía.

Desde la otra vereda, diversos autores se posicionan en contra del análisis moral del humor. En primer lugar, Smuts (2010) argumenta directamente en oposición a lo postulado por autores como De Sousa, es más, asegura que esta visión de lo cómico roza en lo absurdo. Para el autor, este tipo de propuestas carecen de sentido, considerando que las bromas pueden ser percibidas como divertidas por razones más complejas que el respaldo moral, incluso, podría ser suficiente el mero conocimiento de estereotipos existentes, lo cual se ve complementado por la composición formal de la broma, en otras palabras, basta con complementar el conocimiento de la forma de la broma con el conocimiento de estereotipos que existen para generar el chiste. Sobre esta premisa, quienes realizan chistes racistas no pueden ser acusados de inmorales, solamente de tener la capacidad de observar y aplicar estereotipos. En la misma línea, Berger (1999) afirma que juzgar a alguien por una broma es como apedrear la casa del verdugo por las muertes, posicionando así al comediante como un ente que expresa posiciones sociales existentes y no como una persona que expresa un sentir puramente individual.

Considerando lo expuesto en los apartados anteriores, es innegable la relación de la moral con lo cómico, sin embargo, las críticas a este tipo de análisis entregan valiosas luces para el desarrollo del presente trabajo al advertir que se debe tener cuidado a la hora de elaborar hipótesis apresuradas respecto a lo cómico. El humor es un arte complejo, la estructura del chiste y otros elementos propios de lo cómico pueden producir risa a pesar de que no exista un respaldo moral al contenido de lo expuesto, de la misma forma, se puede ser afín moralmente al contenido del chiste, pero si este no es gracioso la risa no emergerá. Lo que sí se puede afirmar y no contradice a ninguna de las posiciones, es que si bien que alguien se

ría de un chiste no es sinónimo de que respalda moralmente lo expresado, si es indicador de que los sentidos alterados por el humorista son conocidos y hacen sentido a quien lo escucha, por lo que se puede afirmar de que la risa siempre es en referencia a lo social.

### **Estudios sobre el entramado moral**

La presente investigación se propone la tarea de reconstruir los mapas morales expresados en las rutinas humorísticas como medio para generar un acercamiento al espacio moral del país. Con esto en consideración es que se forjó el siguiente apartado, que comenzará exponiendo una aproximación a la moral desde una perspectiva cuantitativa, a continuación, se contrastará con un acercamiento desde el constructivismo, abriendo paso a la presentación de reflexiones acerca del “realismo moral”. Concepto que será de utilidad para comprender de mejor manera el marco teórico que se expondrá posteriormente y el lugar que ocupa la presente tesis dentro de los estudios morales.

El primer documento es el informe Mundial de Valores, realizado en enero del año 2018. La labor fue desempeñada por un equipo internacional de académicos, la asociación WVS y la secretaría WVSA. La investigación consiste en encuestas que se realizan con un intervalo de 6 años en casi 100 países, se preocupa del estudio de valores cambiantes y su impacto en la vida social y política (World Values Survey, 2019). Consiste en encuestas cara a cara que tocan temáticas variadas, desde la sensación de felicidad y la relación con la religión y la moral hasta preguntas referidas al trabajo y la relación de las personas con las instituciones del país. Basa su análisis en dos dimensiones (WVS-Mori, 2018), el eje supervivencia/autoexpresión y el eje valórico tradicional/seculares-rationales.

La presente investigación se estructura de manera contraria a las bases de este informe, por dos razones, el tipo de metodología ocupada para el estudio y la delimitación a priori de las posturas morales presentes en la población. Para los fines propuesto por World Values Survey se entiende el uso de la metodología cuantitativa y de categorías previas, principalmente, por ser una investigación de escala mundial y aplicable a diferentes realidades. Sin embargo, para una investigación como la que esta tesis plantea, que busca ver las tensiones presentes en un espacio y tiempo acotado, buscar reconstruir las categorías morales de manera densa y desde un acercamiento cualitativo resulta de mayor utilidad. Las consecuencias concretas de una aproximación de este tipo es dejar de lado la aplicación de

categorías sedimentadas, como las aplicadas por la WVS, que califican de tradicional o moderna a “X” comunidad. En cambio, los mapas morales se construirán a partir de lo expresado en la comunicación humorística, buscando captar sus especificidades.

Otro tipo de acercamiento es el realizado por la investigación “Feminidades racializadas e imaginarios coloniales en el humor gráfico de Cuba en el S.XIX.” (Méndez Gómez, 2015), que realiza una investigación cualitativa y con una observación densa de la realidad. Su objetivo es aplicar un análisis de la construcción de identidades raciales y de género en el humor gráfico cubano del s.XIX. Se investiga el humor gráfico por la consideración de que permite analizar la interacción entre los sistemas de valores hegemónicos y las dinámicas sociales cotidianas, lo que posibilita observar los desplazamientos identitarios que se produjeron en la sociedad cubana. Para realizar el análisis se centraron en precisar de qué forma fueron significados los elementos identitarios, como el género y la racialidad, en el contexto histórico y comunicativo en el que fueron generadas e interiorizadas (Méndez Gómez, 2015). Realizada la investigación, identifican un proceso de lucha ideológica, el cual analizan través de una decodificación de imágenes estereotípicas, logrando observar los mecanismos de reproducción de la discriminación que fueron ejecutados por el sistema colonial.

Esta última investigación se posiciona desde una perspectiva constructivista de la realidad, lo realizado por las agencias de publicidad es creado y crea en coherencia con la moral del tiempo-espacio investigado. No es posible afirmar si la encuesta de la WVS mantiene también esta perspectiva, pero sí comparte la noción de que los valores guardan relación con la comunidad investigada y con el tiempo espacio que habitan (se diferencian sus resultados por país y años). Esto indica que comparten la noción de que hay algo más allá de las subjetividades, algo “real” investigable, adhieren a la noción de “realismo moral”.

Existen diferentes acepciones de este concepto, a grandes rasgos, se comprende por realismo moral la convicción de que la moral no es la mera expresión de emociones o sentires individuales, sino que se construye y nos construye. El psicólogo Svend Brinkmann (2004), entiende el realismo moral como la perspectiva que considera que los bienes humanos existen y nos dan razones para actuar, además de encontrarse fuera del individuo. Un concepto utilizado para referirse a este espacio donde reside lo moral es el de “ecología moral”.

El filósofo moral Manuel Vargas (2018), presenta dos formas en que la ecología moral influye en los agentes, al estar interiorizada y al ser acompañada por incentivos. Se afirma que al interiorizar las normas ellas estructuran la percepción de posibilidades de acción, además de tener efectos relacionados al sentimiento de culpa. Sobre los incentivos, el autor se refiere a valores que se relacionan con el estatus, o que propicien experiencias desagradables (como acusaciones o rechazos). Estas son formas en que Vargas expresa la influencia de la ecología moral sobre los agentes, durante su texto, además, reflexiona sobre la forma en que estados y ciudadanos pueden actuar para el cambio de la ecología moral que habitan.

La cita de ambos autores se hace con el fin de exhibir las reflexiones y nociones que existen en el presente sobre el asunto moral, sin embargo, los conceptos morales que guiaran la investigación no son aquellos, sino, los expresados por Charles Taylor, que serán desarrollados en el marco teórico. Por ahora, se hará referencia a su relación con la idea de “realismo moral”.

En cuanto al “realismo” y las ideas que pueda traer aparejada tal palabra, debe aclararse que Taylor realiza un acercamiento desde la fenomenología, no desde concepciones de tipo platónicas. El autor comprende la búsqueda de la realidad moral como una construcción de autointerpretación, no hay un hecho moral trascendente, lo que se obtiene es el mejor relato de la situación moral actual, y ese mejor relato es verdadero y objetivo para quienes lo habitan. Aun así, Taylor considera que los bienes sí existen de manera independiente de los individuos. Considerando tales posiciones, Xuemei Wang (2021) califica a Taylor como un “realista falsable”, la explicación de este concepto será desarrollada en el marco teórico que se presentará a continuación.

## **Marco teórico**

### **Moral**

Desde el inicio de la sociología que los fenómenos morales han despertado el interés de los investigadores, ya se veía en las investigaciones sobre el derecho realizadas por Durkheim o en las aproximaciones de Weber al ethos capitalista. Gabriel Abend (2010), investiga los acercamientos de la sociología hacia el fenómeno moral, identificando un auge en los finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, pero un posterior abandono de esta perspectiva en las décadas venideras, en los inicios del siglo XXI identifica un nuevo auge de este tipo de investigaciones. El autor afirma que en los “viejos” estudios morales la inquietud estaba en la búsqueda de reglas éticas, por su parte, los “nuevos” estudios morales por lo que es, no por lo que debería ser. La presente investigación se posiciona desde esta última corriente, basado en los postulados teóricos del filósofo canadiense Charles Taylor.

Se argumentará su elección a través de la comparación con autores contrarios y cercanos a él, este ejercicio servirá para desarrollar algunas posturas del autor necesarias para comprender la perspectiva en la que se posiciona esta investigación. Se contrastará con Rawls como representante del liberalismo, con Habermas por su relevancia en los estudios éticos, finalizando con Honneth, como representante de los teóricos del reconocimiento. Posteriormente, en la búsqueda de exponer el concepto de “Mapa Moral” -central para esta tesis-, se desarrollarán conceptos como el de distinciones cualitativas, narrativa, hiperbién y algunos otros necesarios para comprender el sentido de la perspectiva de Taylor.

Se identifica a Taylor como un representante del comunitarismo, corriente que propone traer al debate político filosófico la relevancia de la comunidad, basándose en clásicos como Aristóteles y Hegel. Por otro lado, desde el liberalismo se aboga por la idea de un individuo desvinculado de su contexto social, apoyando su postura en autores como Hobbes, Locke y Kant. Rawls, filósofo estadounidense perteneciente a la tradición liberal, no traza concepciones literales sobre lo moral. pero sí se dedica a teorizar acerca de la justicia, generando un corpus teórico que permite comprender sus postulados morales. Para el autor, la justicia es imparcialidad, ésta no tiene porqué especificar la conducta del individuo, sino que debe buscar aproximarse a límites, a marcos dentro de los cuales los individuos sean libres de perseguir sus fines (Izquierdo, 2004). En coherencia con esto, la teoría rawlsiana tiene un carácter monológico, comprende al yo como un ser desvinculado de su comunidad,

concebido la construcción de su identidad aislada de un contexto comunitario (Barahona, 2018). Al contrario, Taylor considera que toda concepción adecuada de la moral debe recurrir a marcos cualitativos, los cuales solo pueden instaurarse, mantenerse y adquirirse perteneciendo a una comunidad lingüística, la comunidad se presenta como un requisito estructural de la acción humana, la que incluye a la acción moral (Barahona, 2018).

La propuesta moral de Rawls no es útil para la presente investigación, principalmente por su concepción individualista de la construcción identitaria del yo. El humor permite observar el entramado moral del grupo del cual emerge, el sujeto es expuesto como parte de una comunidad, ya lo afirmó Bergson (2016), la risa siempre es social. La percepción de moralidad de Rawls no es coherente con el fenómeno que se busca investigar, en cambio, la propuesta de Taylor permite considerar la moral como un fenómeno grupal coincidiendo con los intereses de la investigación.

Habermas se distancia de la concepción monológica presentada por la teoría de Rawls, logrando estructurar una noción social de lo moral, lo que no evita que aparezcan puntos de conflicto con los postulados de Taylor. Uno de ellos aparece alrededor de la forma en que los autores entienden la idea de comunidad. Para Habermas, la comunidad es el foro ideal del discurso de argumentos universales racionalmente capacitados, para Taylor, la comunidad es algo sustantivo y narrativo que actuaría como un marco de referencia concreto y particular de la racionalidad (Barahona, 2018). Esta diferencia en la concepción de comunidad está relacionada con la manera que tienen ambos autores de aproximarse al fenómeno moral. Habermas es afín a las ideas morales kantianas, específicamente a los imperativos categóricos, para él la moral se encuentra en un plano universal siendo representada por las normas, las cuales se caracterizarían por su carácter deontológico, estas obligarían a sus destinatarios sin excepción alguna y en igual medida (Zoffoli, 2010). En paralelo, debido al acercamiento fenomenológico hacia la moral, se identifica a Taylor como afín a las propuestas filosóficas de Husserl. Husserl ve valor en la idea de imperativo categórico de Kant, sin embargo, considera más pertinente no concederle un alcance comunitario, sino que, el imperativo categórico debe ser adecuado al sujeto, un sujeto situado en un espacio-tiempo determinado con intereses y condiciones específicas, podría hablarse de una bajada del imperativo categórico desde una escala social a una escala personal (Chu, Crespo, &

Rabanaque, 2020). Es posible identificar esta posición en Taylor, reconociendo parte de la intención expresada por Husserl, en el concepto de “hiperbién” (concepto que será desarrollado más adelante). La concepción universalista de la moral no es coherente con los objetivos de la presente investigación, objetivos que sí coinciden con la propuesta de Husserl y Taylor de reconocer la existencia de algo similar a los imperativos categóricos, pero sin un alcance universalista, alejándose de posturas deontológicas.

Queda por discernir dentro de la teoría del reconocimiento. La teoría del reconocimiento de Honneth consiste en la elaboración de una teoría sociológica-moral del sufrimiento humano, causado por la falta o el mal reconocimiento. Honneth entiende el reconocimiento a partir de tres esferas, la esfera del amor, la esfera del derecho y la esfera del reconocimiento social (Navarro, 2011). En base a estas esferas analiza las ofensas morales, las cuales se perciben más graves mientras más elemental sea el tipo de autorrealización (esferas) que dañen o destruyan (Navarro, 2011). La esfera del reconocimiento social serviría para los intereses de esta investigación, contemplando que, a diferencia de la esfera del derecho, ésta es particularista y contextual. El reconocimiento social valora las características de las personas en sus relaciones mutuas, las que Honneth considera culturalmente determinadas dentro de un marco interpretativo específico (Navarro, 2001). Dentro de esta esfera, el reconocimiento es entendido como la valoración, en el contexto de un marco interpretativo específico, de las características que los sujetos presentan para el cumplimiento de objetivos socialmente compartidos (Navarro, 2011).

La razón por la que la teoría del reconocimiento de Honneth no coincide con los objetivos de la presente investigación, es debido a que el reconocimiento se lee en clave negativa, las esferas del reconocimiento se dan en medida en que la subjetividad de los sujetos se ve dañada. Esta perspectiva puede resultar interesante para el estudio del humor, en especial bajo el paradigma de la teoría del conflicto, sin embargo, la presente investigación tiene fines exploratorios y su interés apunta a una reconstrucción de la moral de los sujetos de manera más abierta, no enfrascándose en la oposición. Es justamente esta intención la que aumenta la pertinencia de Taylor, teniendo en cuenta que trabaja una concepción de la moral ampliada. Aun así, la teoría del reconocimiento de Honneth continúa perfilándose como pertinente para

estudios morales a través del humor, por lo que debe ser considerado para futuras investigaciones.

Para comprender los postulados de Taylor (1996), es necesario saber que su propuesta surge desde una crítica a la filosofía moral moderna, el autor insiste en que dicha filosofía se ha centrado en lo que es correcto hacer y no en lo que es bueno ser. Frente a esto, Taylor propone una visión ampliada de la moral, en donde no solo están presentes las nociones y reacciones referentes a la justicia y el respeto de la vida ajena, además, desea incluir un estudio del “sentido de lo que subyace en nuestra propia dignidad o las cuestiones que giran en torno a lo que hace que nuestras vidas sean significativas y satisfactorias.” (Taylor, 1996, pág. 18).

Taylor (1996), expone tres ejes que espigan su concepción moral ampliada: El primer eje es el del respeto, consiste en que es preciso respetar la vida humana, lo que implica prohibiciones y obligaciones específicas; el segundo eje hace referencia al cómo vivir una vida plena, qué es, lo que desde cierta moral, se considera como una vida digna de vivir; el tercer eje, tiene que ver con la dignidad, con esto el autor se refiere a las características que hacen merecedor o no de respeto a las personas, es diferente al respeto activo (eje 1), esta idea apunta a las características que nos hacen pensar bien de alguien, lo digno de admirar. El autor afirma que es probable que estos tres ejes existan en todas las culturas, o al menos, exista algo análogo a ellos, las diferencias vendrían dadas por el cómo se conciben, la forma en que se relacionan entre sí y en la relativa importancia que conlleva cada uno. Lo que produce la variación de los ejes morales es la diferencia entre los marcos de referencia que estructuran cada cultura.

Se puede entender a los marcos referenciales como un conjunto de importantes distinciones cualitativas. Taylor afirma que pensar, sentir y juzgar dentro de dichos marcos es funcionar con la sensación de que alguna acción o modo de vida o modo de sentir es incomparablemente mejor que otros que tenemos a mano. Dichos marcos proporcionan el trasfondo, implícito o explícito, para los juicios, intuiciones o reacciones morales. Los marcos son ineludibles, pues son constitutivos de la existencia humana, por ello, no requieren una configuración previa basada en reflexiones o saberes teóricos, siempre se está posicionado en un marco de referencia, articularlos es saber dónde se está en el “horizonte moral” (Morita, 2007).

Para comprender el concepto de horizonte es necesario comenzar desde lo más abstracto. Taylor afirma que el yo existe en un “espacio de interrogantes” (Taylor, 1996), una especie de nada en la que es posible sostenerse gracias al horizonte. El concepto de horizonte hace referencia a un fondo de inteligibilidad, el que permite la expresión de significados culturalmente definidos que dotan de sentido las elecciones del agente humano (Rodríguez, 2012). Sobre este escenario, el yo requiere de una identidad para sostenerse. Teniendo en consideración que para Taylor la identidad y las concepciones morales están imbricadas, el yo requiere de una orientación hacia el bien para tener una identidad. El autor afirma que “cada uno de nosotros esencialmente “somos” (es decir, que nos definimos a nosotros mismos al menos *inter alia* por) el lugar donde nos situamos al respecto” (Taylor, 1996, pág. 50). Para identificar la “identidad” o el lugar que se ocupa en el horizonte de significados es necesario un mapa moral.

Los mapas morales están compuestos por dos elementos, las distinciones cualitativas, construidas por bienes, y las narrativas. Los primeros indican la posición que se ocupa en el horizonte de significados, la segunda indica la dirección, la senda. La distinción entre bien y narrativa solo posible en el plano analítico, en la realidad, el bien debe ser articulado (poseer una narrativa) para existir. A continuación, se ahondará en el concepto de distinciones cualitativas, posteriormente, se ahondará en el concepto de narrativa y su incidencia en la construcción moral de la población.

Taylor se refiere a los marcos referenciales y a las discriminaciones cualitativas como sinónimos, desde este punto en adelante se hará referencia a ellas solo como “discriminaciones cualitativas”. Estas distinciones están constituidas por bienes, los de mayor relevancia son denominados hiperbienes (Morita, 2007). Para el autor la moral es algo real, objetivo y relativo, por lo cual, las discriminaciones cualitativas no pueden ser manejadas a voluntad ni es posible prescindir de ellas, todo lo contrario, son constitutivas del sentido que motiva a realizar acciones que acerquen al “bien superior” (Morita, 2007).

Taylor afirma que pensar, sentir y juzgar dentro de dichas distinciones es funcionar con la sensación de que alguna acción o modo de vida o modo de sentir es incomparablemente mejor que otros que tenemos a mano. Las distinciones cualitativas no son cuestionadas por los sujetos, sino que estas les ayudan a definir los requisitos por los que juzgarán sus vidas y

clasificarán si es que esta es plena o vacua (Taylor, 1996). Una característica importante a tener en cuenta es que no necesitan ser estructuradas de manera teórica y/o filosófica, Taylor afirma que muchas veces eso no sucede, sino que, es posible que sin elaboración previa las vidas de las personas estén totalmente estructuradas por distinciones cualitativas, y que estas tengan un peso abismal en la vida de los sujetos, al punto de que, por ellas, viven o mueren.

Taylor genera una definición amplia del concepto de *lo bueno* entendiendo por ello “cualquier cosa que una distinción cualitativa señale como superior” (Taylor, 1996, pág. 106), esto podría ser una acción, motivo o estilo de vida que se tomara por cualitativamente superior. Lo bueno no responde a razones, es más, es lo bueno lo que otorga significado a las reglas que definen lo “justo”. Esta definición de “lo bueno” coincide con la intención de esta tesis de reconstruir de manera inductiva, principalmente, porque entrega una concepción flexible y dinámica de lo bueno, con la capacidad de comprender la especificidad de una población en un territorio y tiempo dado.

Para que una cosa pueda ser considerada como bien. requiere una previa articulación (narrativa). La articulación consiste en que se formule un mensaje que logre revelar al bien, debe esclarecer, hacer asequible la capacidad de dicho bien para inspirar el amor, respeto o fidelidad de los sujetos (Taylor, 1996). El autor ocupa los derechos humanos como ejemplo de la articulación de un bien, escribe lo siguiente:

*“Los derechos humanos universales de la humanidad existen para nosotros porque han sido promulgados, porque los filósofos han teorizado sobre ellos, porque en su nombre se han librado revoluciones, y así sucesivamente. En ningún caso, por supuesto, esas articulaciones son condición suficiente para la creencia. En nuestra civilización existen ateos que se nutren de la biblia y también existen racistas en el Occidente liberal moderno. Pero la articulación es condición necesaria para la adhesión; sin ella dichos bienes no llegan a ser ni siquiera opciones.” (Taylor, 1996, pág. 107).*

La aceptación de bienes se realiza de manera compleja, nunca se piensa en ellos de forma monológica, a pesar de que ciertos bienes apunten a ello. Los bienes que estructuran a las distinciones cualitativas suelen ser los bienes de un grupo cultural particular, grupo que tiene

imbricados dicho bien con sus formas de vida. Es relevante mencionar que las visiones del bien pueden conectar con ciertas formas de dominación. El sentido del bien puede ser expresado en diferentes maneras, ejemplificando con la religión, se observa tanto a través de la biblia (texto), plegarias (actos de habla) y misas (rituales). Si una articulación de bien obtiene la fuerza suficiente sería calificado como un hiperbién. Se entiende por hiperbién “bienes que no sólo son incomparablemente más importantes que los otros, sino que proporcionan el punto de vista desde el cual se ha de sopesar, juzgar y decidir sobre éstos.” (Taylor, 1996, pág. 80)

Los hiperbienes son conflictivos, prueba de ello es el rol previamente descrito, se sopesa el sacrificio de bienes menores en base a los conflictos que podría tener con el hiperbién. Un segundo punto de conflicto es el dado en la pugna entre hiperbienes, el autor afirma que “los más importantes, los que disfrutan de una más amplia adhesión en nuestra civilización, se han erigido a través de la suplantación histórica de previas y menos adecuadas concepciones (Taylor, 1996, pág. 80.)

Según lo mencionado, las narrativas serían la articulación necesaria para la emergencia del bien, indicación clara pero quizá insuficiente, a continuación, se ahondará con mayor detención en el concepto. Se comprende como narrativa la noción de cómo se ha llegado a ser y hacia dónde se está encaminado, concepción que comprende a la vida como una historia que se despliega (Taylor, 1996). Al espacio de interrogantes al que anteriormente se hizo referencia, solo es posible responder desde una narrativa coherente. Se entiende al humano como un ser que crece y deviene, éste sólo puede conocerse por medio de la historia de sus maduraciones y regresiones, victorias y derrotas, la comprensión que se tiene de uno mismo tiene una dimensionalidad temporal e incorpora la narrativa (Morita, 2007). En relación a su rol dentro del mapa moral, Taylor escribe que “puesto que hemos de determinar nuestro lugar en relación al bien, por tanto, es imprescindible contar con una orientación hacia ellos y, por consiguiente, hemos de percibir nuestras vidas como narración” (Taylor, 1996, pág. 68). La narrativa entrega la noción de movimiento dentro del mapa, complementando la posición entregada por las distinciones cualitativas.

El último elemento a revisar es el de Identidad, en la problematización se indicó su relación con la moral, además, es un concepto útil para el posterior análisis de los discursos

humorísticos. La conexión entre identidad y bien es la tesis defendida por Taylor en su obra “Sources of the Self”, ahí se postula que ser un agente humano implica tomar posición respecto al bien, pues, la individualidad y la moral están inextricablemente entretejidas (Rodríguez, 2012). Conocer la propia identidad es conocer el lugar que se ocupa en el horizonte de significaciones, la identidad se define “por los compromisos e identificaciones que proporcionan el marco u horizonte dentro del cual yo intento determinar, caso a caso, lo que es bueno, valioso, lo que se debe hacer, lo que apruebo o a lo que me opongo” (Taylor, 1996, pág. 44). En resumidas cuentas, el rol de la identidad es el de orientar al sujeto dentro del horizonte, definir su mapa moral.

Cabe mencionar, que la identidad no solo es definida por la posición en cuestiones morales, también se construye en referencia a una comunidad definidora. La construcción identitaria se realiza de manera dialógica, construimos las opiniones sobre nosotros mismos con la ayuda de los juicios aprobatorios y reprobatorias de nuestros semejantes. Existe una búsqueda del reconocimiento recíproco, lo que es dado por la interacción social y el desarrollo moral de la autoconciencia (Taylor, 1994). Tal concepción es totalmente afín con el estudio del humor, donde se acepta o rechaza una afirmación, lo que entrega información al grupo sobre lo que merece ser burlado y lo que no, decisión atravesada completamente por lo moral.

La conceptualización realizada por Taylor sobre la identidad genera una noción situada del yo, a diferencia del yo cartesiano, tanto histórica como culturalmente. Los autores Feria y Montes (2017), lo expresan como una identidad pensada “como un proceso de constitución intersubjetivo edificado dentro de un horizonte histórico y cultural determinado, es decir, dentro de marcos de referencia específicos” (pág. 140).

En conocimiento de estos elementos se puede repensar el concepto de “mapa moral”. El mapa moral es constitutivo de la identidad de los sujetos, por medio del hiperbien y sus consideraciones sobre el espacio moral que habita se define la dirección hacia lo que se quiere ser. La dirección que tomará el sujeto está influenciada por el bien que tenga mayor peso en su mapa y las tensiones e interacciones que lo atraviesen.

El autor ofrece una perspectiva del fenómeno desde el individuo, para ello trabaja el concepto de “evaluador fuerte”. Los sujetos tienen la facultad de autoevaluación reflexiva, la cual incluye la capacidad para identificar deseos, motivos, valores y compromisos que están en el

centro de lo que se considera una vida buena, lo que es basal para orientarse en el espacio moral (Maclure, 2018). Los sujetos que construyen su identidad en un compromiso reflexivo orientado no solo al quién soy, sino también, al qué quiero ser, comprometiéndose con un hiperbien, son considerados evaluadores fuertes (Cooke, 2018). Para Brinkmann (2004), la evaluación fuerte no consiste en el deseo de desear algo -lo conocido como deseos de segundo orden-, sino que, se refiere a la acción de juzgar cualitativamente los deseos que poseo. Esto quiere decir, evaluar los bienes desde el sentido de un hiperbien, un ejemplo clarificador podría ser el de una persona comprometida con el feminismo, que reflexiona sobre si misma a la luz de lo que considera una actuar coherente, evitando posiciones patriarcales, o sea, juzgándose desde el hiperbien hegemónico en su mapa moral.

Como ultima reflexión, se indicará la relación de los postulados de Taylor con las propuestas de investigaciones morales expuestas en los antecedentes. Taylor no entra en la discusión teórica acerca del “realismo moral”, lo afronta desde la investigación histórica, narrando la historia de cómo se ha desarrollado la concepción del bien para los seres humanos y su comprensión de la realidad moral (Kerr, 2004). Para el autor, la realidad de los bienes es demostrada por la experiencia moral ordinaria de los sujetos, que tal como se ha expuesto en este apartado, no pueden evitar recurrir a ella para vivir. Wang (2021), califica la propuesta de Taylor como la de un realismo falsable. Se aleja de “realismos débiles”, que comprenden lo moral como meras expresiones de subjetividades individuales, y de “realismos fuertes”, los que suelen caer en concepciones naturalistas que abordan lo moral desde una perspectiva neutra y entendiéndolo como un fenómeno objetivo. Wang indica que el acercamiento de Taylor se realiza desde la fenomenología y la hermenéutica, teniendo como resultado la ligazón de la realidad moral a la capacidad autointerpretativa del humano.

Las consecuencias de la aplicación este tipo de acercamiento al fenómeno, es que no se da una búsqueda por la “verdad moral pura”, semejante al nómeno kantiano, sino que, la búsqueda por la verdad moral se convierte en un intento de generar el mejor relato posible de la situación moral actual (Wang, 2021). El motivo por el que se llama “falsable” es debido a que el relato generado es problemático y debe ser sometido a discusión, solo el dialogo y reflexión crítica entre individuos permitirá aproximarse a la verdad moral. En consecuencia, el producto de la presente tesis es el de una narrativa moral que articule los bienes detectados

en los mapas morales expresados en cada rutina humorística, aquello representaría un acercamiento a la realidad moral de la década del 2010-2020 en Chile.

La propuesta teórica de Taylor permite un estudio moral de la población con gran capacidad comprensiva, gracias a que desarrolla conceptos amplios y capaces de adaptarse a las especificidades de las poblaciones. La intención frente al análisis de las rutinas humorísticas será la de identificar identidades, bienes, hiperbienes y narrativas, con el fin de reconstruir el mapa moral presente en ellas, ello abrirá paso a la generación de una narrativa que articule todos estos elementos y permita una aproximación a la realidad moral de Chile en la década del 2010-2020. Taylor exige la discusión alrededor de los bienes para pulir su adecuación a la realidad moral, frente a aquello, se propone una comprensión del humor como un ejercicio colectivo que permite poner a prueba la capacidad de las narrativas presentadas para interpelar a la población, por lo que su análisis permitiría una aproximación a la realidad moral del país. A continuación, se conceptualizará el humor en dirección a comprenderlo como un medio para el análisis de lo social.

### **Humor**

El siguiente apartado es conformado por tres subapartados, el primero es acerca del humor desde una perspectiva abstracta, se define, se reflexiona acerca de su causa y las consecuencias que de ello derivan. El segundo subapartado es sobre la risa, en él se define la risa, se exhiben algunas de las implicancias de su aparición y se exponen algunos de sus elementos que pueden ser de utilidad para la presente investigación. El tercer subapartado es sobre el comediante, se expresan características del rol y la relevancia de considerarlo a la hora del análisis.

### **Humor**

Definir el humor puede parecer una tarea simple, bastaría con definirlo como “lo que genera risa”, pero su definición es más compleja de lo que podría parecer en un inicio. Es suficiente con indicar que la relación de humor y risa no es unívoca para desestimar aquella definición, a pesar de que la risa es la respuesta esperada al hacer humor, ella puede ser provocada por factores que están lejos de ser estímulos humorísticos, como son sentimientos de vergüenza, nerviosismo, felicidad, entre tantos otros. En el presente apartado, se entregará una

concepción compleja del humor, la que será construida con miras a su aplicación para la investigación moral.

A pesar de lo expresado en el párrafo anterior, la risa sí es un factor fundamental al definir el humor, una definición ligera y acertada es la propuesta por Kuipers (2006), que plantea entenderlo como el intercambio exitoso entre bromas y risas. Sobre esta definición es necesario realizar algunas apreciaciones, en primer lugar, se entiende por broma cualquier estímulo con fines humorísticos, ya sea un chiste, un gesto, un comentario, un dibujo o similares. En segundo lugar, revela que el humor requiere de una comunicación que produzca su emergencia, esta comunicación es una modalidad, la cual puede cruzar transversalmente cualquier tipo de discurso y aplicarse a cualquier tema (Ramos, 2016).

Esta particular forma de comunicación requiere la existencia de un contexto para su efectividad, en la broma debe haber un aspecto que comunique al receptor que se trata de un estímulo no serio, si no se entiende como tal, la broma fracasa. (Martin, 2007). En caso de que la broma tenga éxito se entrará en el espacio cómico, Berger (1999), lo entiende como un cambio de un tipo de realidad a otra. Para ello, aplica los conceptos de Alfred Schütz, y postula que el humor es una “parcela finita de significado” que funciona como un enclave en la “realidad predominante”. La realidad predominante es el mundo de la vida cotidiana, en ella las personas adultas se encuentran en estado de vigilia, actúan sobre ella, están rodeados de semejantes y ésta es entendida como la realidad. Las parcelas finitas de significado emergen cuando el individuo emigra de la realidad predominante, este salto se realiza con una “conmoción” que, en el caso del humor, es la risa. Adicionalmente, tiene un estilo cognoscitivo específico, tienen su propia coherencia, la cual no puede ser traducida fácilmente a los términos de otra parcela finita de significado o a la realidad predominante (Berger, 1999). Schütz ejemplifica el entendimiento del humor como una parcela finita de significado de la siguiente manera:

*“Al escuchar un chiste, por un breve instante nos sentimos dispuestos a aceptar el mundo ficticio de la farsa como una realidad, con respecto a la cual adquiere un carácter absurdo el mundo de nuestra vida cotidiana” (Schutz citado en Berger, 1999, pág. 32).*

La idea de parcela finita de significados contiene una noción social del humor. En los antecedentes se expusieron diversas investigaciones que ahondaron en este aspecto, en la misma línea, autores como Martínez-García (2009), aseguran que, si bien es un fenómeno complejo, dentro de las ciencias sociales existe consenso respecto a la existencia de una fuerte relación entre humor y cultura. La humorista Josefina Nast (Correa, 2019), indica que los comediantes serían una especie de cronistas de su época, además, recalca lo fundamental del conocimiento de la realidad social de su público objetivo, asegura que si habla “de un mundo que solo conoce ella” la gente no se va a reír. Se repite la idea de que el contexto es vital para el funcionamiento del humor, sin embargo, se está haciendo referencia a diferentes acepciones, primero se habló de un contexto en tanto ambiente serio o cómico, en el caso de la comedianta, ella habla de un contexto que pareciera estar más cercano al concepto de horizonte de significado presentado en el apartado sobre moral.

En relación a esta segunda acepción del contexto, Bell (2007b) distingue entre la comprensión y la apreciación del humor. Para el autor la nula apreciación del humor no se asocia necesariamente a la falta de comprensión, más bien tiene relación con las posiciones sociales y culturales de los sujetos, o usando los términos empleados por la comedianta Josefina Nast, no comparten el mismo mundo. A partir de esto, Bell concluye que la comprensión del humor no es un proceso meramente cognitivo, sino que es social, y como tal, tiene implicancias identitarias en la negociación de su comprensión. La relevancia de esta última concepción es vital para el humor. Que se comparta un horizonte de significados es lo que hace posible su emergencia, debido a que este conocimiento compartido abre paso a la incongruencia, que como se expondrá a continuación, es la fuente del humor.

A lo largo de la historia se ha discutido tendidamente sobre las causas del humor, se reconocen 3 grandes teorías clásicas, la teoría de liberación de tensión, la teoría de la superioridad y la teoría de la incongruencia. La primera, lo entiende como una especie de válvula liberadora de tensión, podría ser identificada como una función del humor, más no como su causa. La teoría de la superioridad es un poco de lo mismo, da cuenta de la capacidad del humor para trazar límites simbólicos (Kuipers, 2009). Por último, la teoría de la

incongruencia sí propone una causa del humor, es por ello, que se ahondará en su desarrollo a continuación.

El escritor italiano Luigi Pirandello definía lo cómico como un advertir lo contrario, alineándose con las teorías clásicas del humor, una serie de autores han apuntado a una definición similar, en las cuales la incongruencia tiene un papel vital para el humor, entre ellos se encuentran autores como Aristóteles, Kant, Hegel, Freud y Bergson (Aladro, 2002; Eco, 2016) ¿Cómo podemos entender la incongruencia? La tratadística clásica lo aborda desde el ridículo, afirmando que es el ridículo el detonante de la risa, es ridículo “todo lo que contradice lo establecido, lo que se opone a la lógica, a la norma y a las costumbres sociales (Checa Beltrán, 1999, pág. 26). Complementando esta definición con una perspectiva un poco más abstracta, se puede utilizar el concepto de “incongruencia apropiada” de Oring (2003), desde el cual se entiende el humor como la percepción de una relación apropiada entre categorías que normalmente serían consideradas como incongruentes.

Aunque las definiciones son diferentes apuntan al mismo fenómeno, la incongruencia trastoca un sentido generando nuevas conexiones, las cuales pueden o no tener relación con lo moral y lo social, lo que no significa que pueda desligarse de ambas, lo incongruente siempre estará formada por construcciones de orden específicas de la cultura (Douglas, 1973). Esto quiere decir, que lo incongruente se basa en el sentido de lo lógico y normal, sentido que no existe per se, sino que es moldeado por cada sociedad.

La “incongruencia apropiada” permite obtener una visión nueva, fresca o única sobre un tema. Según Aladro (2002), el humor suele basarse en situaciones, actividades o conductas que presenten un alto grado de esquematización, principalmente, porque así se recurre a la experiencia del receptor, entonces, el humorista solo necesita de algunas palabras o frases que apelen a la experiencia del receptor buscando que este rellene la premisa. Es la teoría de transformacional de Chomsky (citado en Aladro, 2002) aplicada al humor. Ella apunta a que, ante una palabra o comienzo de frase, las reglas seleccionan sólo algunas alternativas posibles de expresión semántica adecuada, mientras más se repite la regla, esta se hace más sólida, ritualizando o esquematizando un tipo de representación. Lo que nos importa dentro del humor es la teoría del “desvío semántico”, la cual se da cuando se crea una nueva regla de selección abriendo paso a una nueva experiencia comunicativa (Aladro, 2002).

Las nuevas conexiones, producida por la incongruencia humorística, abren paso a una función del humor fundamental para esta investigación, la visualización de viejas reglas. Esto permite la visualización de las viejas reglas, facilitando la observación consciente de reglas o sedimentaciones que ordenan la conducta desde niveles casi inconscientes (Aladro, 2002). Las estructuras que articulan la acción de manera “casi inconsciente”, a las que hace referencia Aladro, podrían ser entendidas como estructuras intersubjetivas, que trascienden a la conciencia individual, tal como se conceptualizan las estructuras morales en la teoría de Taylor. A partir de esta observación, se puede defender la atingencia del humor para los estudios morales, moral y humor dan cuenta de estructuras presentes en el mismo plano, una dimensión intersubjetiva.

En la misma tónica, una función del humor que se desprende de la incongruencia, y resulta de utilidad para la presente investigación, es la construcción o destrucción de sentidos. El discurso humorístico tensiona las reglas y esquematizaciones abriendo paso a otros mundos, los que operan con mantos de construcción de realidad con normas alternas (Ramos, 2016). La tensión producida por el humor da lugar a la capacidad de negociar sobre el significado de las cosas, como puede ser la construcción de normas y el debate sobre lo que sucede en una situación particular (Robinson & Smith-Lovin, 2001).

Gaete (2016) considera a la teoría de la incongruencia como la más lingüística de las teorías del humor, asegurando que ella está centrada en la estructura del humor y no en su contenido. Es posible cuestionar tal afirmación, indicando que la incongruencia no se restringe a una mera alteración de las formas, sino que, también se hace referencia a una incongruencia en sentido semántico, o sea, en el contenido de lo expresado. Para respaldar esta respuesta se expondrá una investigación empírica dirigida a la incongruencia dada en los “contenidos” del discurso humorístico. Los autores Paolucci y Richardson (2006) observan un análisis sobre la comedia “Seinfeld”, a partir de él identifican la fórmula cómica de la serie, indican que consiste en exponer la contradicción producida entre un puritanismo moral inmerso en una “cultura del narcisismo”. Para los investigadores, la forma en que se exponen las contradicciones es similar a la idea de “crítica inmanente” desarrollada por Horkheimer, ya que lo hacen exponiendo las contradicciones entre las prácticas de una sociedad y los discursos ideológicos institucionales. Un mero desajuste en la sintaxis del discurso no

permite un estudio como el expuesto, este solo es posible debido a que la incongruencia tiene relación con un orden social, sentidos sedimentados o esquemas ritualizados que no se cumplen y generan una incongruencia.

Tal como ha sido la tónica en este apartado, es necesario señalar que la incongruencia, al igual que el humor en su conjunto, es contextual. Para que algo resulte incongruente debe haber antes un camino esperado, no hay alteración de la norma si no existe norma, además, lo que para determinado grupo social pueda considerarse como un quiebre terrible de un valor o norma, para otro grupo puede no significar nada. Para ligarlo con los conceptos utilizados en el apartado sobre moral, podría indicarse que, posicionado en “x” mapa moral, un discurso humorístico puede provocar diferentes reacciones: Podría darse una respuesta ideal, en donde el discurso interpela al grupo en la medida justa, generando risas; podría romper de más cierto lineamiento del grupo, lo que desataría su molestia; podría no interpelar de ninguna manera al grupo, quizás porque existe una distancia considerable entre el emisor y los receptores del discurso, lo que provocaría que el grupo no vea incongruencia alguna.

Esta definición de la posición del grupo según su reacción a la broma, es indicada también por el autor Alberto Sánchez (2007), quien afirma que un quiebre profundo decanta en un humor más ácido, corrosivo y socialmente inaceptable, sin embargo, para el grupo que esto genere risa, es una risa más hilarante. Las diferentes reacciones que puede provocar el mismo estímulo humorístico es lo que Kuipers (2009) identifica como la capacidad del humor para trazar límites simbólicos, el humor demuestra tener la facultad de definir grupos según los motivos de la risa (o su ausencia).

Se comprende a la risa no como un mero indicador de que lo dicho es cómico, también, se comprende como un acto comunicativo, Billig (2005), se refiere a esto como el carácter retórico de la risa, haciendo referencia a su capacidad para comunicar significados. Leonor Gurillo (2012), reflexiona sobre la comprensión del humor como comunicación, y lo clasifica como un discurso monológico con apariencia dialógica perteneciente al género epidíctico, esto quiere decir, una comunicación entre persona y audiencia, donde esta última se remite a asentir o reprobar por medio de la risa. Esta comprensión del fenómeno humorístico es afín con la discusión alrededor de las narrativas que Taylor considera necesarias para su refinación, el humorista expone chistes, afirmaciones, que son aceptadas (risa/aplausos) o

denegadas (silencio/pifia) por el público, lo que le permite perfeccionar su discurso para conseguir más risas, y de paso, afinar una narrativa que exprese los consensos y sentires de la comunidad a la que busca hacer reír. A continuación, se ahondará en la figura del comediante, comprendiendo su rol y cómo se vincula al estudio que la presente tesis propone.

### **El Comediante**

En el siguiente subapartado se expondrá el rol del humorista, considerando algunas de sus habilidades, el papel que cumplen frente a la observación de límites y su relevancia para la presente investigación.

Para identificar si se está frente a un humorista, antes es necesario discernir si se está “riendo de” o “riendo con”, la posición de quien genera el estímulo humorístico varía dependiendo de si hubo o no intencionalidad. “Reírse de”, apunta a una incapacidad del objeto de la risa, esta incapacidad puede ser tanto física como moral, política, mental, etc. En otras palabras, lo normal o el cumplimiento de la norma se convierte en una exigencia, quienes hagan lo contrario corren el riesgo de ser motivo de risa. (Sánchez Álvarez-Insúa, 2007). “Reírse con”, sucede cuando la trasgresión de las normas es intencional. Al contrario de lo que produce el “reírse de”, en donde el sujeto que provoca la risa sufre el escarnio, quien produce la risa en el “reírse con” es alabado por su ingenio (Sánchez Álvarez-Insúa, 2007).

Son varias las razones que hacen importante aclarar esta diferencia. Primero, el identificar cuáles son los motivos que determinan a un sujeto como provocador de “reírse de” ayuda a la comprensión del fenómeno como una oposición, además, entrega argumentos que sustentan la idea de que dentro del humor existe una posición de carácter normativo. Tener en cuenta esta información a la hora de analizar los discursos humorísticos será de utilidad para el análisis, la oposición entrega información necesaria sobre las características de las distinciones cualitativas de los grupos, se debe poner atención en cuáles son los sujetos víctimas de las burlas y cuáles son las características que lo hacen merecedor de tal posición.

Conocer mayores características de “reírse con” ayuda a comprender cuál es la identidad legitimada para hacer reír a la población. La importancia de este conocimiento es relevante al considerar que las personas dignas de respeto y admiración entregan información sobre los mapas morales de la población legitimadora. Un ejemplo de esto se presentó en el análisis de la rutina de Mauricio Flores el año 2011, cuando interpretó a su personaje “Tony Esbelt”.

Este personaje consiste en una sátira a un homosexual, realiza chistes homofóbicos e hipersexualizados, generando una situación ambivalente. Por un lado, se reían “de él”, en los chistes sobre homosexuales, por otro, “con él”, en los chistes sobre hipersexualización. Tener clara la distinción permite deducir que hay identidades que están legitimadas solo para hablar de determinados temas, justamente porque no son sujetos de respeto, lo que los relega a ser la burla o hablar de lo poco respetado. Lo contrario sucede con Coco Legran, personaje facultado para reflexionar sobre la sociedad e interpretar a la población. Estos argumentos se dirigen a recalcar la relevancia del análisis de la identidad del comediante en el estudio de lo moral.

En la misma línea, cabe subrayar las habilidades y acciones que exige el rol del comediante. La persona que produce risas con intencionalidad necesita manejar un conocimiento lingüístico y cultural, para ello requiere una sensibilidad referente a las normas culturales y a los estándares de comportamiento (Hill y Fitzgerald, 2002). Dicha sensibilidad es la que ayuda al humorista a identificar los límites a los que recurrir para generar la risa (Paolucci y Richardson, 2006). Cuando un chiste polémico impacta en la opinión pública suele surgir la discusión sobre “los límites del humor”, el humorista español Ignatius Farray, en una entrevista acerca de su posición sobre este asunto, responde:

*“Sí, estoy a favor (risas). Para estirar el chicle tiene que haber un chicle y el chicle tiene sus dimensiones. Para empujar una pared tiene que haber una pared. Los límites te ayudan porque te dejan claro dónde está la línea, es justo lo que yo necesito. Solo necesito que alguien me diga dónde está la línea. Ya sabré dónde puedo colocar un pie más allá, luego recogerlo, caminar con cierto equilibrio sobre esa línea o por lo menos intentarlo. Pero necesito una puta línea, me ayudan mucho.”* (Méndez-Nicolas, 2021).

Ignatius da cuenta de los motivos por los que el humor resulta útil para el estudio de lo moral, la labor del comediante es relevante en tanto es un sujeto que trabaja en la búsqueda y modificación de sentidos, entregando materia primera para el análisis social. A partir de la lectura de Goffman y Collins, los autores Paolucci y Richardson (2006), comprenden el actuar del humorista como una expresión de lo macro en lo micro, y argumentan que, a través del estudio de las situaciones interpersonales (lo micro), es posible comprender las fuerzas sociales, propiedades y procesos más amplios. Desde esta perspectiva, comprenden la

relevancia de la legitimidad en el fenómeno humorístico, la cual tendría una cabida doble, por un lado, el humorista busca legitimidad, la que encuentra expresada en la risa, por otro lado, el mismo humorista legitima o deslegitima sujetos o narrativas por medio de su discurso cómico.

Con los elementos presentado en consideración, se entregará una propuesta que busca sintetizar lo expuesto en este marco teórico, en miras a la aplicación investigativa.

El humorista es identificado como un evaluador fuerte, un sujeto que, desde determinados bienes, que habita y considera superiores, juzga y califica a otros bienes o prácticas presentes en el espacio moral nacional. Tal juicio no responde a sus intereses puramente individuales, su trabajo es estimular a la población y lograr que ría, esto significa que su discurso es creado en base a la exploración de los mapas morales de su público, no un manifiesto personal. Una situación que grafica tal fenómeno se da en la rutina de Jorge Alis, el comediante se identifica como un defensor del apoyo entre pueblos latinoamericanos, y a la vez, realiza chistes racistas, su humor no solo surge de las evaluaciones cualitativas propias, sino que debe orientarse hacia las características del público que quiere hacer reír. La aceptación de su discurso devela dos cosas: i) La legitimación de la figura humorística que se tiene al frente; ii) el reconocimiento de que los sentidos identificados por el humorista guardan relación con la realidad experimentada por el público. El análisis meticuloso de las reacciones del público permite la reconstrucción de los bienes evocados por el humorista, facultando la generación de una topografía moral en base a la comunicación comediante-audiencia.

## **Metodología**

Se empleó como metodología la teoría fundamentada (TF), que representó un complejo desafío, tanto por las exigencias mismas de la técnica de análisis como por las características del fenómeno investigado. No es posible pensar la metodología como una unidad hermética, está imbricada con cada punto de la investigación, por lo que se procuró mantener su coherencia conceptual y epistemológica. A pesar de las dificultades, fue una decisión acertada, ya que entregó herramientas vitales para lograr desarrollar un instrumento capaz de investigar el fenómeno moral por medio del análisis del humor. A continuación, se expondrán las razones del empleo de una metodología cualitativa y la elección de la TF, lo que será acompañado por la exposición de algunas características de la TF, seguido por las consideraciones sobre el rol del investigador, posteriormente, se presentarán los elementos de la investigación y el proceso de análisis, considerando muestreo, codificación y la aplicación del método de comparación constante.

La elección de la metodología cualitativa se basa en las intenciones de la investigación. Tal como se ha expuesto anteriormente, se busca estudiar el espacio moral en base a lo expresado en la comunicación entre humorista y público, observando un nivel que no se ubica ni en el discurso hegemónico ni en agentes oprimidos en resistencia, sino, en un espacio que podría denominarse de negociación, en donde el humor expone los puntos que conflictúan a la población desde la perspectiva del humorista, quien se posiciona como un “evaluador fuerte”. Para conseguir este objetivo, la investigación cualitativa es la más pertinente gracias a su capacidad de aumentar el volumen, la densidad y la complejidad de los datos (Gibbs, 2013), capacidad amplificadora que resulta indispensable para un estudio que desea mirar minuciosamente la realidad. Adicionalmente, la capacidad que entrega para comprender la significación de la realidad que circula en redes intersubjetivas (Canales, 2006), es precisamente lo necesario para ejecutar esta investigación.

La TF se comprende como una metodología aplicable tanto para la recogida de datos como para el análisis, debido a que esta investigación trabajó con datos secundarios solo se aplicó para el muestreo y el análisis. Consiste en el empleo de una serie de métodos aplicados sistemáticamente por medio de la inducción, buscan generar una teoría, substantiva y otra formal, del fenómeno (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006). Se entiende por teoría un conjunto

bien codificado de proposiciones o en un texto continuo de discusión teórica, usando categorías conceptuales y sus propiedades (Glaser & Strauss, 1967).

Esta técnica genera dos tipos diferentes de teorías, una teoría substantiva y una teoría formal. La primera de ellas, es desarrollada para un área empírica de la investigación, por medio del análisis sistemático y simultáneo de recolección y análisis de datos (Abiuso, 2016). La teoría formal, se construye en base a las teorías substantivas por medio de la generación de relaciones, ofrece una explicación del fenómeno desde una dimensión más abstracta, permitiendo la extrapolación de la teoría a otros contextos (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006). En esta investigación, es la teoría substantiva la que responde a la pregunta de investigación, lo que no quita relevancia a la teoría formal, pues, tal como podrá observarse en la codificación, fue crucial para el desarrollo de la investigación.

Existen 3 propuestas principales de TF, la original dada por sus fundadores Glaser y Strauss, una segunda versión propuesta por Strauss y Corbin, y una tercera perspectiva generada por Charmaz. La presente investigación bebe de los tres aportes, pero se pliega a la última de las escuelas, la propuesta de Charmaz, reconocida por marcar un movimiento desde el positivismo de la primera propuesta hacia una perspectiva constructivista (Giles et al. 2016). Es debido a este giro epistemológico que se presenta una inclinación a dicha propuesta, que, en coherencia con tal posición, propone una TF más flexible, manteniendo la identidad de la técnica como un proceso metódico, sistemático e interpretativo (Halberg, 2006), y a la vez, adaptable a lo que el fenómeno investigado requiera. Los psicólogos Yanchar y Slife (2017), se han dedicado a reflexionar sobre el estudio de la “ecología moral”, e insisten que su indagación requiere de recursos metodológicos únicos, además, se debe tener especial sensibilidad hacia el fenómeno investigado y los requerimientos específicos del contexto, con esto en mente, es que se considera idónea la flexibilidad que ofrece la propuesta de Charmaz.

Una de las principales diferencias entre las TF de corte positivista y constructivista es el rol del investigador. La teoría primigenia insiste en que la teoría debe emerger directamente de los datos, insistiendo en que no deben ser alterados, ejemplo de aquello es el rechazo a la consulta y utilización de teoría previa al análisis. Al contrario, la teoría de Charmaz reposiciona al investigador como sujeto activo, se convierte en un co-constructor de

experiencia y significado (Giles et al. 2016). La perspectiva constructivista desecha la ilusión del observador objetivo y se hace cargo de la influencia del investigador, indica que lo que ven y escuchan en el análisis dependerá de sus propias experiencias e intereses pasados, su relación con el fenómeno y una considerable lista de variables que afectan a los resultados de la investigación, renegando de la búsqueda de datos “puros”.

En cuanto a la relación de esta perspectiva con la presente investigación hay tres puntos a comentar: el uso de teoría previa, la comunicación con el marco teórico y la posición del investigador. El primer punto, es una búsqueda por justificar y defender el uso del marco teórico en la aplicación de la TF, que, en este caso, corresponde a la definición de los conceptos de moral y de humor. La TF clásica responde al objetivo de dar con una técnica que genere teoría y logre desmarcarse de una investigación social sumida en verificar teorías, es por ello que rechazan el empleo de literatura previa (Abiuso, 2016). La presente investigación adhiere a la búsqueda de ir más allá del verificacionismo, aun así, no se respalda el rechazo de la teoría previa. En esta tesis, al igual que en las aplicaciones de la TF en otras investigaciones (Giles et al. 2016; Halberg, 2006), se ocupó previamente teoría, pero no con un afán verificador, sino que, para tener nociones básicas sobre el fenómeno investigado. Más allá de esta justificación específica, existen una serie de críticas hacia tal posición, apelando a la capacidad del investigador de “pausar” las ideas preconcebidas (Halberg, 2006).

La teoría utilizada en el marco teórico, corresponde a las nociones ontológicas de Taylor sobre la moral y a la definición del humor como un fenómeno que surge de la alteración de sentidos. Ambos son fenómenos abstractos, que, si bien afectan en el análisis, permiten el desarrollo de una teoría formal capaz de analizar el humor desde una perspectiva moral. Este instrumento no estaba contenido en el marco teórico, fue desarrollado gracias a la teoría previa y al método de comparación constante característico de la teoría fundamentada.

La postura epistemológica de la TF de Charmaz es coherente con la perspectiva realista moral “falseable” de Taylor, donde se pone énfasis en la construcción de lo real y en cómo lo real habita en esas interacciones. Ambas posturas son cercanas a las escuelas sociológicas conocidas como interaccionistas simbólicas, pero llevando la reflexión a niveles que exceden a la microsociología.

Sobre el rol del investigador, hay dos situaciones a comentar, los requerimientos del fenómeno humorístico para ser investigado y el papel interpretativo del investigador en coherencia con la filosofía de Taylor. En todas las investigaciones sociológicas, lo que pueda generarse a partir de los datos está conectado con las capacidades del investigador, ya sea con su imaginación sociológica o con la experiencia investigando, investigar el humor presenta una variable adicional, el desarrollo del sentido del humor para comprender los discursos analizados. Con esto en consideración, es que desde el comienzo de la investigación asistí cotidianamente a presentaciones humorísticas en bares, en la calle y virtuales. Este consumo de comedia se acrecentó al punto de que al comenzar el análisis de las rutinas escribí chistes propios y me presenté en diferentes bares de Santiago, asegurándome de desarrollar mi sentido del humor y comprender de manera más compleja el fenómeno mismo. Estas instancias ofrecieron la oportunidad de conversar con humoristas sobre sus propias concepciones sobre el humor y la risa, robusteciendo el conocimiento práctico en pos de una mejor comprensión de los discursos analizados.

La otra arista sobre el rol del investigador es dada por la investigación del fenómeno moral. El objetivo de la investigación es dar con los mapas morales latentes en las presentaciones humorísticas, y la objetividad del observador nuevamente aparece como inalcanzable. No es posible una pureza inductiva si se habla de algo que se conoce desde que se tiene conciencia, sería como exigirle a un pez que no conozca el agua antes de investigarla. Las concepciones fenomenológicas entienden al investigador como parte del círculo hermenéutico analizado, además de adjudicarle un papel de creador de narrativas por medio de su rol interpretativo (Yanchar & Slife, 2017). La exposición de estos argumentos tiene como objetivo indicar que el producto final de la investigación no es una verdad absoluta, sino que, más bien responden a la construcción de una narrativa generada sistemáticamente, creada por sujetos inmersos en el círculo hermenéutico y que contribuirá a la descripción y creación de nuestra realidad.

Para iniciar la delimitación de la investigación se expondrá la forma en que se generó la muestra. Se inició con un muestreo abierto (Halberg, 2006), que, en colaboración con la codificación abierta, permitió los primeros avances y acercamientos de la investigación, este muestreo abierto contuvo rutinas de bares, callejeras y televisivas. A medida que avanzaba el análisis y el contexto constreñía las posibilidades de la investigación (Covid), se decantó

por un análisis televisivo abocado al Festival de Viña del Mar. Esta decisión marca el paso del muestreo abierto al empleo del muestreo teórico.

Se comprende por muestreo teórico el que es dirigido por la teoría que emerge, el investigador debe utilizar los resultados de los primeros análisis para dirigir la investigación en beneficio de una mejor interpretación (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006). Las razones para focalizar la muestra hacia el festival fueron expuestas en el apartado sobre televisión presente en los antecedentes, en pocas palabras, ofrece una rutina humorística que logra posicionarse en un espacio de poder, y al mismo tiempo, es legitimada por el público a través de las risas y el rating, entregando un discurso que estimula a parte considerable de la población. Se analizaron 10 rutinas de la década entre el 2010-2020, ejercicio que permitió desarrollar la teoría formal de la investigación y definir con mayor precisión la muestra final.

El muestreo final fue generado en base a la naturaleza de la investigación y a criterios que ratificaran la legitimidad de cada rutina. Teniendo en cuenta que este muestreo no compara poblaciones, sino que características de creación de ideas, es que se decidió seleccionar un humorista cada 2-4 años, con el fin de permitir cierta diferencia temporal. La selección respondió principalmente a dos criterios, el éxito del humorista y la densidad de su rutina. El éxito fue estimado a partir de 3 indicadores: la cantidad de premios recibidos, recepción del público del festival y puntos de rating promediados. En cuanto a la “densidad” de la rutina, se estableció según los muestreos previos (abierto y teórico), considerando el peso de la identidad de los comediantes, las temáticas abordadas y el posicionamiento moral del humorista.

La muestra está constituida por las siguientes presentaciones: Coco Legrand 2010, Bombo Fica 2012, Natalia Valdebenito 2016, Jorge Alis 2019 y Estefan Kramer 2020.

La codificación fue un trabajo extenso y minucioso, se aplicaron diferentes tipos de codificaciones manteniendo siempre la aplicación del método de comparación constante. Las codificaciones aplicadas son las recomendadas en amplias bibliografías sobre teoría fundamentada (Abiuso, 2016; García, 2019; Gibbs, 2013; Halberg, 2006; Trinidad, Carrero y Soriano, 2006). La codificación inició en la primera muestra de 10 rutinas del festival, se aplicó una codificación abierta, que en el camino comenzó a ser acompañada por una codificación axial, este ejercicio buscaba espigar los primeros acercamientos a la teoría

formal, o sea, una lectura abstracta del análisis. Definida la muestra definitiva se analizó la rutina de Coco Legrand 2010 en el programa “Atlas.ti”, el programa ayudó a mejorar la capacidad de comparación y fortaleció la teoría formal generada, lo que significó que esta rutina fuera codificada en repetidas ocasiones. Este ejercicio de codificación y recodificación dio paso a la codificación selectiva, ella consiste en la identificación de una categoría central que guía el análisis. La identificación de la categoría central permitió redefinir la teoría formal, dejando fuera categorías que, si bien eran interesantes, no se relacionaban directamente con el fenómeno a investigar, este ejercicio posibilitó la creación de una teoría formal más eficiente. Finalmente, se aplicó la codificación teórica, la cual consiste en la búsqueda de relaciones entre categorías, introduciendo conceptos de mayor abstracción que permiten generar una explicación al problema investigado, esta codificación correspondería a la construcción de “bienes” y la articulación de los “mapas morales”.

Con comparación constante se hace referencia a un procedimiento de la teoría fundamentada, que consiste en el análisis y comparación de los datos que se acaban de generar con lo que se tenían previamente. Tal comparación posibilita analizar los datos y buscar similitudes, ejercicio que permite la construcción de categorías y relaciones que van produciendo las teorías substantivas y formales (Abiuso, 2016; García, 2019; Trinidad, Carrero y Soriano, 2006).

Un elemento relevante que es necesario presentar antes de la exhibición del proceso de codificación es el “incidente”. Se entiende por incidente la unidad de muestreo analizable separadamente, se aísla y separa por aparecer allí uno de los símbolos, palabras claves o temas que se consideran importantes para la investigación (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006). En esta investigación aparecieron dos tipos de incidentes, uno relacionado a la comunicación humorista-público y el otro a la construcción de la identidad del comediante. Cabe decir que, en el análisis posterior, la identidad del comediante es considerada para pensar los bienes y los bienes de la rutina son considerados para pensar la identidad del comediante. Este cruce es debido a que la identidad del comediante es la identificación de un evaluador fuerte legitimado para bromear sobre temas sensibles, lo que quiere decir que su relevancia es doble, permite detectar la perspectiva desde la que se accede a la observación de la ecología moral, y adicionalmente, su legitimación es un fenómeno moral por sí mismo.

El primer incidente es el más relevante y a la vez el más claro, se considera como incidente cualquier reacción del público, las que suelen ser risas, aplausos, pifias y gritos de burlas. El segundo incidente es menos claro, se codifican las declaraciones del comediante que permitan caracterizar su identidad. La codificación de ambos incidentes será más comprensible al observar la Tabla 1, donde se exponen las descripciones de cada categoría. Posteriormente se expondrán las redes de análisis y algunos ejemplos del proceso de análisis en general.

<b>Tabla 1. Tipos de Incidentes y su codificación</b>		
<b>Reacción del público</b>	Respuesta del público	Consiste en la identificación de la respuesta del público, permite diferenciar entre la risa, las pifias, los aplausos y gritos de diversa índole.
	Causa de Risa	Categoría basada en el análisis de los datos y en el marco teórico sobre el humor. Su principal objetivo es describir la alteración de sentido y el contexto en que se produce.
	Objeto de	Identifica al sujeto que es blanco de las respuestas del público, puede ser: objeto de burla, objeto de admiración, etc.
	Sospecha Moral	La categoría central del análisis. Un código analítico basado en el resto de códigos. Busca ser el primer acercamiento para la construcción del bien, indicando directamente cuál es el bien o entregando un primer análisis que permita una construcción futura.
<b>Identidad del comediante</b>	Autopresentación	La forma en que se presenta a si mismo el comediante
	Características Constitutivas	Los pilares identitarios del comediante, donde se suele posicionar para hablar de los temas (ser padre, trabajador, chileno, mujer, etc.).
	Relación con el público	Características de la relación que toma la comunicación con el público, se presentan casos de relación jerárquicas, de complicidad, paternalistas, etc.
	Tema	Temas abordados en su rutina.

*Fuente: Elaboración propia.*

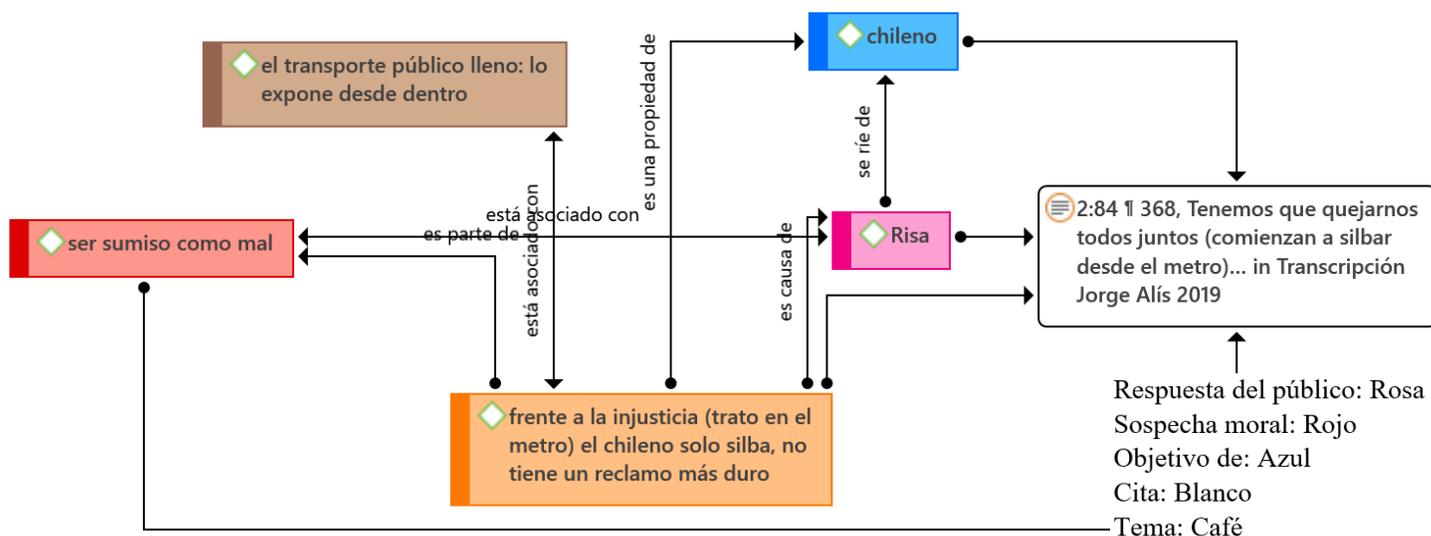
Ambos incidentes fueron codificados de maneras distintas, la reacción del público fue codificada en red (Pericás, 2005), mientras que la identidad del comediante fue codificada de manera normal. La codificación en red quiere decir que fue constituida por códigos descriptivos que permiten la emergencia de un código analítico, ejemplo de aquello es la “ilustración 1: red del incidente”. Tal ejercicio cumple una doble función, grafica el proceso analítico, evidenciando la lógica seguida para generar el código “sospecha moral”, además,

obliga al investigador a detenerse a observar la cita forzando un proceso reflexivo que busca evitar la “ceguera reflexiva”, situación que suele criticarse en el empleo de programas computacionales para la codificación (Woods et al., 2016).

El proceso para generar los bienes es el siguiente:

En primer lugar, se construye una red a partir de cada reacción del público (Red Incidente)

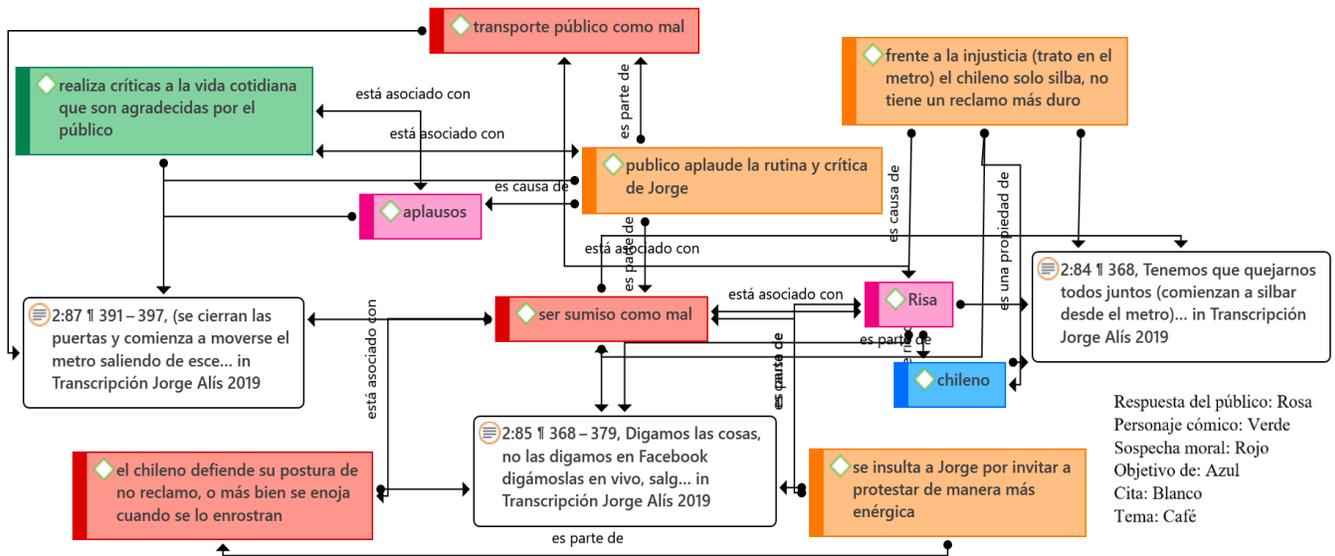
Ilustración 1: Red Incidente



Fuente: Elaboración propia.

Al finalizar la codificación de la rutina, se genera una red para cada código de la categoría sospecha moral, ellos están anclados a citas y categorías con las que guardan relación. Estas redes permiten una reinterpretación de los datos que dieron vida a los códigos, lo que en el marco del método de comparación constante resulta útil, pues, el investigador, al ya haber codificado toda la rutina, posee mayores conocimientos para la comparación. Un ejemplo de esta red es la generada a partir del código “Ser sumiso como mal”.

Ilustración 2: Red Sospecha Moral



Fuente: Elaboración propia.

La red contiene tanto los códigos ligados directamente a “ser sumiso como mal” como los códigos pertenecientes a cada cita en la que tiene raíz, esto aumenta los elementos a considerar en la reflexión sobre el código. Los análisis resultante de las redes sobre “Sospecha Moral” se agrupan según la afinidad detectada por medio de la comparación constante, ejemplo de aquello es la ilustración 3, ella exhibe algunos de los códigos que tenían en común su relación con la represión del chileno. El paso que continúa, es el análisis de los códigos a la luz de este punto en común, acá se descartan códigos, se realizan reinterpretaciones y se sopesa qué tan factible es la consideración de tal agrupación como un bien. Este proceso es el correspondiente a la “codificación teórica” explicada anteriormente.

### Ilustración 3: Agrupación de análisis de los códigos de Sospecha Moral

#### Reprimido

**ser sumiso como mal:** Se hace referencia directa al mal-estar vivido en el metro, el ir apretados y apurados en un metro que falla. Jorge invita a reclamar y lo único que hace el resto de pasajeros es chiflar, Jorge ironiza diciendo “lo mas combativo del chileno”. Con esto busca mostrar lo sumiso que es, como frente a la injusticia y el maltrato solo se traga todo y no reclama. Llama a que la gente proteste y exija lo justo en las calles, se plantea como bien el ser que protesta y exige lo justo en contra al ser sumiso que solo acepta y traga mierda. Al final de la escena el público ovaciona a Jorge, se reconocen en los pasajeros y están de acuerdo con la posición de Jorge. Jorge acá llama directamente a la protesta masiva como opción.

**acepta insultos con tal de evitar el conflicto:** La pareja lo trata mal y prefiere no pescar en vez de enfrentar. El público se reconoce y lo ve digno de burla. Evitar el conflicto como mal.

**burla a la no represión, cierto orgullo de pensar antes:** El argentino aparece como motivo de burla por no pensar. Había burlas hacia la represión, y el público respondía, pero ahora hay una burla al hacer espontáneo. Ambos son motivos de burla, no se construyen como eje de bien-mal. Parece ser q el mal es la sobre represión, la represión justa podría ser el ideal.

**Represión:** Este código está enraizado a varias citas de diferentes temas.

**fabian araya vicencio**  
Evitar el conflicto y soportar el mal estar.

**fabian araya vicencio**  
Enfrenta al país por no reclamar lo justo, en sus tiempo Coco lo enfrentaba por no ser como era el primer mundo, de un llamado a ser sumisos y sentir q fallan a un llamado a empoderarse y reclamar lo que valen.

**fabian araya vicencio**  
Evitar el conflicto aunq ello signifique soporta maltrato.

**fabian araya vicencio**  
Orgullo de represión: si bien Jorge la critica y la posiciona como mal, está en disputa, se encarna en el chileno por algo.

Fuente: Elaboración propia.

El último paso es el análisis de la relación entre bienes, lo que permite observar cuales son los bienes de mayor y menor peso, cuales son parte de la evaluación fuerte del comediante y cuáles son las narrativas que articulan cada mapa. Aquella información es la presentada en los resultados de la investigación.

Este apartado se encargó de exponer las bases de la teoría fundamentada en todas sus dimensiones, además de graficar cómo se realizó el proceso de análisis que dio como fruto los resultados que se expondrán a continuación. Tal como se planteó, el proceso inicia desde los incidentes de la rutina y se espigan hasta la construcción de la identidad del comediante y de los mapas morales. El análisis y la comparación dentro y entre cada elemento permitió elaborar una narrativa que manifiesta las características del mapa moral expresado en cada rutina. Con todos estos componentes definidos restaría realizar la última comparación

constante del análisis, con el objetivo de observar cuáles fueron los movimientos de los bienes en particular y las narrativas en general durante la acontecida década 2010-2020.

## **Resultados**

El siguiente apartado se divide en dos secciones. La primera, dedicada a la reconstrucción de los mapas morales de cada rutina, concretando el primer objetivo específico. La segunda sección, está abocada a la descripción de las narrativas que se despliegan durante la década, dando cumplimiento al segundo objetivo específico.

Los mapas morales exhiben una descripción de la identidad del comediante, la que consiste en la presentación de las características medulares del personaje y la identificación de los bienes que son parte de la evaluación fuerte del comediante. Posteriormente, se abre paso a la reconstrucción de los bienes, este ejercicio consiste en la identificación de la distinción cualitativa del bien, o sea, la indicación de qué es lo bueno y qué es lo malo para el bien. De igual manera, se presentan las narrativas junto a la que se articula el bien. La reconstrucción también indica las tensiones y afinidades en las que se ve involucrado el bien.

La segunda sección, dedicada a las narrativas, consiste en la exhibición de las narrativas que trascienden a los mapas morales desarrollándose en periodos de la década. Dentro de la descripción se indica los bienes con los que se articuló y las modificaciones que aquello significó para el contenido de la narrativa. De igual forma, se indica y reflexiona acerca de las características de la narrativa, considerando tensiones y cambios tanto en contenido como en relevancia.

### **Mapas Morales**

#### **Coco Legrand**

##### **Identidad del comediante.**

Coco Legrand se presenta como un hombre de edad avanzada y padre de familia que reflexiona sobre el Chile contemporáneo. Su evaluación fuerte se posiciona desde el bien Admiración por el Primer Mundo, un bien de carácter colonialista que consiste en la admiración de los países desarrollados y el desprecio del tercermundismo. El humorista toma una posición impugnadora en relación al público y al país, no somos lo suficientemente buenos, somos tercermundistas, un pecado que tiene como consecuencia el mal vivir nacional.

Hay un bien secundario en la evaluación de Legrand, el Amor por el Grupo. Coco observa como mal las situaciones que decantan en una separación o distanciamiento del “grupo”, entendiendo por grupo la familia y el país. Genera una evaluación fuerte que cuestiona las prácticas, bienes y narrativas que se identifican como causantes del deterioro de la cohesión social.

## **Bienes**

### *Valores mercantiles*

Este bien comprende lo bueno como tener dinero y consumir. El consumo bueno es el que compra marcas caras y mercancía vinculada a los “países desarrollados”, entendiendo por mercancía desde bienes materiales hasta productos culturales. Esta relación entre el consumo y la búsqueda de lo “desarrollado” grafica una de las características principales de este bien, es un fin y un medio.

Es un fin, pues, consumir y tener dinero es considerado como bueno en sí mismo. Respecto a su rol como medio, la rutina de Coco perfila al consumo como una forma de aproximarse al “desarrollo”. Esta coyuntura expone la sinergia que existe entre Valores Mercantiles y el bien Primer Mundo, vinculación arropada en la forma que adopta la narrativa mercantil en esta rutina, que indica que consumir determinados productos nos asemeja a lo que queremos ser, primermundistas.

Hay otra relación constitutiva del bien, es la oposición que se da con el bien Amor por el Grupo, que se encarna en la narrativa Perdida de la Comunidad, la que es afín con el bien amor por el grupo y contraria a Valores Mercantiles. Contiene observaciones sobre las consecuencias que tiene el aumento del consumo, en este caso, como ha ido convirtiendo al país en una comunidad cada vez más individualista y desinteresada por el otro, provocando lazos sociales más fríos y prácticas de diferenciación social calificados como aberrantes.

### *Amor por el grupo.*

Este bien considera como lo bueno una comunidad con lazos cercanos y fuertes, en la rutina aparece como aspiración, pues, el comediante espiga la narrativa Perdida de Comunidad, indicando que habitamos una comunidad que cada vez se debilita más. Este bien está en falta

dentro del espacio moral nacional, pero es defendido por Coco, quien lo utiliza como contrapeso para dos bienes relevantes dentro del espacio moral vislumbrado por su rutina, Valores Mercantiles y Primer Mundo.

La relación con ambos bienes genera la narrativa “perdida de la comunidad”, afirma que el crecimiento de las ansias de consumo y sus consecuencias merman cada día más la cohesión del grupo. Chile se vuelve un país cada vez más individualista, los ciudadanos mantienen una búsqueda de diferenciación constante que involucra tratos despectivos y clasistas.

Adicionalmente, se considera a las nuevas tecnologías de comunicación como un elemento que fomenta este comportamiento, pues, producirían comunidades que no se relacionan con sus cercanos. Amor por el grupo se mantiene en tensión con el bien Primer Mundo, pues este último tiene una clara vinculación con el desarrollo y lo moderno.

#### *Primer Mundo.*

Durante la rutina es posible presenciar sus dos polos, la admiración hacia los países “desarrollados” y el desprecio por los países “tercermundistas”. Su desarrollo está imbricado a la narrativa Colonialista, ella considera que los habitantes de países desarrollados deben su status a sus capacidades, su inteligencia, su pasión, su trabajo duro, y su civilizado comportamiento. En contraparte, quienes habitan países latinoamericanos viven en desgracia debido a las incapacidades de sus elites y de su población. La burla cae con mayor peso en los países que mantienen una relación cercana con sus raíces indígenas, burlándose de su ser rudimentario y sus características corporales.

Ya se ha comentado sobre la vinculación de este bien con Valores Mercantiles, la relación de ambos bienes se expresa en el rechazo a quienes no consumen o conocen los productos y marcas globales, además, quienes logran emular el consumo de los países desarrollados son sujetos de respeto.

Bien y mal se comprenden como estadios en los que se debe avanzar, Chile necesita salir del tercer mundo y avanzar hacia ser un país desarrollado. El consumo y la meritocracia son los dos caminos que se presentan para aquello, pueden darse en conjunto o en oposición. El primer camino estimula el consumo en pos de la construcción de un sujeto que se asemeje lo máximo posible a la figura admirada, se vincula a la narrativa mercantil. El segundo camino,

está ligado con el bien Meritocracia y con la narrativa meritocrática, se basa en el trabajo duro, constante y honesto, características que Chile no tiene, mientras que los países desarrollados son su viva encarnación.

### *Meritocracia*

El bien consiste en comprender el esfuerzo y el trabajo constante como el medio ideal para lograr las cosas, mientras que el trabajo negligente o que busca atajos es el mal. En coherencia con esto, se vincula de manera conflictiva con Valores Mercantiles, pues, las ansias por el dinero pueden provocar acciones poco éticas, yendo en contra de los mandamientos meritocráticos.

El esfuerzo se exhibe como la forma de conseguir todo, desde ahí se vincula con Primer Mundo y con Amor por el grupo. Tanto para acercarse a los países desarrollados como para proteger a la familia y trabajar por un mejor país, el camino es el trabajo duro y constante. La narrativa meritocrática se instala como hegemónica en cuanto a caminos hacia el bien se refiere.

Se presenta al gobierno como una encarnación del mal de la meritocracia, exhibiéndolo como actores negligentes y corruptos. Se menciona esto, pues, podría identificarse como las primeras apariciones de una narrativa que se instalará fuertemente a lo largo de la década, la narrativa de El poder como Enemigo.

### *Machismo*

Emplea una lógica similar al bien Primer Mundo, el hombre es bueno y la mujer mala, no depende del hacer, sino que del ser. El hombre posee una serie de cualidades positivas y la mujer encarna los males. Dentro del ser hombre hay una forma de encarnar el mal, el hombre malo es el que carece de potencia sexual, la que está vinculada al poder del dar placer. También se exhibe en la heteronorma, la que abarca áreas como la mantención de estereotipos de género o la burla a estéticas que escapen de la lógica binaria.

## **Bombo Fica**

### **Identidad del comediante**

Bombo Fica se presenta como un sujeto promedio, aquello lo dice textual en su relato, además, lo respalda tocando tópicos cotidianos como son el uso del transporte público, la vida en la población y el abuso que sufre el ciudadano por parte de las grandes empresas.

Bombo realiza una evaluación fuerte desde el bien Patriotismo. Para el patriotismo lo bueno es el amor por la nación y lo propio de ella, mientras, lo malo es el rechazo por las raíces o las acciones que van en contra del bienestar común. No aparece en el espacio moral graficado por las risas del público, pero sí en la mirada que hace Bombo a lo largo de su relato, teniendo como consecuencia que todo esté cubierto por un halo de cariño hacia la comunidad.

## **Bienes**

### *Valores mercantiles*

El bien se dirige a la valoración positiva del dinero y la capacidad de consumo, siendo esta última la que toma especial peso en el mapa de Bombo. Más que tener dinero en sí, lo bueno es tener capacidad de consumo, y lo malo es no tenerla, ejemplo de ello es que el no poder consumir y el estar endeudado se conciben como una posición digna de vergüenza. La narrativa que articula al bien se dirige completamente al consumo, exhibiendo las diferentes tretas utilizadas para aparentar tener más capacidad de consumo de la que se tiene. Es un bien de relevancia y cuestionado a la vez, dichos cuestionamientos serán expuestos en el desarrollo de los otros bienes.

### *Entorno apacible*

Una vida buena estaría constituida por una cotidianeidad apacible y confortable, es lo que se añora desde la posición nacional situada en el mal vivir. El mal se relaciona directamente con la narrativa Del Mal Vivir, que en esta rutina es comprendida como vivir una vida hostil, donde las relaciones individuales son ariscas, el espacio público es riesgoso y no se puede confiar ni en el otro ni en las instituciones.

Está imbricado intensamente con el bien Valores Mercantiles. Esta relación se expresa en la consideración del asalto como una de las variables de mayor peso al juzgar a Chile como un espacio hostil, el temor a ser asaltado está patente y despierta violentas ansias de justicia. También se expresa en la hegemonía de la trampa para obtener riquezas, todos son potenciales estafadores, el otro aparece siempre como amenaza, pues, se da por hecho que

buscará embaucarme o robarme apenas se le presente la oportunidad. Ambas formas de vinculación son coherentes con la narrativa Perdida de la Comunidad, que en esta rutina afirma que el individualismo y la búsqueda de riqueza individual dan como consecuencia una sociedad en la que no se puede confiar, afectando negativamente la cohesión social.

Otra forma en que ambos bienes se relacionan tiene que ver con la desconfianza, esta vez dirigida a los grupos de poder. Estado y empresariado son sujetos de desconfianza y juzgados por, en vez de buscar el bien común, aprovechar su posición de poder para el beneficio propio. Esto quiere decir que a la narrativa Perdida de la Comunidad se suma la narrativa El Poder Como Enemigo, los ciudadanos están sometidos a reglas del juego tendenciosas que han sido estructuradas por el poder para su beneficio propio.

### *Picardía*

La evaluación fuerte realizada por Bombo rescata la figura del pícaro, enalteciendo en particular su ingenio, la picardía. La contracara es el “weón”, quien es engañado o víctima de las estafas del pícaro. Esta dicotomía se encarna en la narrativa Del Vivo, frente a un entorno hostil el sujeto debe hacerse de trampas y estratagemas para conseguir beneficios individuales y acceso a la mercancía, de la misma forma, quien es víctima del engaño es responsable de su situación por no estar lo suficientemente atento. Una narrativa coherente con el individualismo que se gesta y replica en otros bienes y narrativas contenidos en el mapa de Bombo.

### *Desarrollo*

Ser desarrollado es un bien al que se aspira, el país y sus ciudadanos deben esforzarse por conseguir el desarrollo, aquello les permitiría pasar de un entorno hostil a uno apacible. No se indica un contenido concreto sobre qué es ser desarrollado -como si se hace en el mapa de Coco-, solo se plantea como un lugar al que se debe llegar. Está imbricado con la narrativa meritocrática, aquella indica que la única forma de alcanzar el desarrollo es por medio del trabajo duro y honesto.

Dentro de la década, es la primera rutina donde se hace presente la narrativa La Protesta Como Medio, vinculada a las protestas por la educación del año 2011. Se apoya en la narrativa meritocrática y en el bien Desarrollo, concibe a la protesta como una forma legítima

de exigir una mejor educación, demanda que es coherente con la narrativa meritocrática y avanza hacia el bien del desarrollo. Esta ala del mapa es contraproducente con los valores mercantiles y la picardía, una división entre la añoranza del actuar meritocrático en contraposición de un actuar picaresco y tramposo.

### *Machismo*

La norma es el comportamiento que se adecúa a los roles de género tradicionales, las desviaciones son burladas con ahínco. El hombre bueno es definido por su capacidad de dar placer sexual, se considera su potencia sexual y el tamaño de su pene como principales indicadores de aquello.

### **Natalia Valdebenito**

#### **Identidad del Comediante**

Se presenta a sí misma como mujer y como feminista, y desde ambas identidades plantea su rutina. Su evaluación fuerte nace desde el bien Justicia, desde donde aborda problemas ligados al feminismo hasta temáticas relacionadas a la vida del sujeto nacional sometido a las injusticias propiciadas por los agentes de poder.

#### **Mapa Moral**

##### *Justicia*

La justicia que emerge en el mapa es aspirativa, se vive en la injusticia y se desea avanzar hacia el bien. Se entiende como el trato justo y la distribución equitativa en derechos, deberes y libertades. Está presente en dos relaciones diferentes, ambas ligadas a situaciones de abuso de poder, la primera, es la relación entre hombre-mujer, y la segunda, las relaciones entre ciudadanía y agentes de poder.

La primera relación es tratada de manera extendida durante la rutina y toma cuerpo en la narrativa Feminista, ella está compuesta por tres elementos coherentes con la idea de justicia, estos son el respeto, la comunicación y la libertad. La narrativa trata sobre las injusticias entre los géneros, indicando que la mujer no es respetada, pues: i) Su espacio íntimo es invadido por las acciones del hombre; ii) debe lidiar con mayores responsabilidades; iii) al tratar de comunicarse para mejorar su situación es ignorada. La falta de respeto se da también entre

mujeres, relacionándose con los bienes *Estar en Pareja* y *Sexo*, específicamente en las acciones de infidelidad donde una mujer resulta engañada. La coacción de su libertad se da por la sobrecarga de labores, además, por la imposición de una forma de ser mujer que restringe su acción en el espacio público, exigiéndoles un comportamiento que constriñe su ser al punto de inhibir cuestiones naturales como son la menstruación, la caca y los peos.

En cuanto a la segunda relación, el bien se liga a la narrativa *El Poder Como Enemigo*, y critica la injusticia que reina en relación a los agentes de poder, quienes constantemente incumplen la ley sin recibir castigo alguno. La relación humorista-público hace notar el rechazo generalizado a la política tradicional, pues, son comprendidos como agentes que utilizan el poder solo para beneficio personal.

Ambas relaciones son muestra de la vinculación del bien con la narrativa *Del Mal Vivir*, la cual considera que mujer y ciudadanos viven una situación de injusticia frente a agentes que abusan de su posición de poder. La mujer, que resiste una vida en una estructura machista, y los ciudadanos, que habita un país con reglas del juego que benefician a la elite política y empresarial.

#### *Ser weón como mal*

Un bien particular, pues, no fue posible construirlo en clave positiva, la rutina solo expresa lo indeseado, el ser weón. Este bien comprende el *Ser Weón* como un sujeto que se deja engañar, posición que se debe evitar a toda costa, se espiga en conjunto con la narrativa *Del Vivo*. La narrativa *Del Vivo* desplaza la responsabilidad del engaño hacia el sujeto, es el individuo, ya sea la mujer engañada o el ciudadano embaucado, quien tiene la culpa de su mal.

#### *Estar en pareja*

Durante la rutina una serie de chistes configuran el estar en pareja como lo bueno, paralelamente, se concibe a la soledad como su mal. Es un bien de peso, se relaciona negativamente con algunos elementos del bien *Justicia*, pues, genera tensión al contradecirlos poniendo como prioridad conseguir pareja sin importar si el objeto de seducción está en una relación, pasando a llevar a la otra mujer. Esto es incorporado en la narrativa *Feminista del*

mapa, que también considera las contradicciones experimentadas en el camino al bien desde el habitar una sociedad no feminista.

### *Sexo*

Es un bien de peso, muy vinculado al bien Estar en Pareja, considera el tener una sexualidad activa como el bien, mientras que su ausencia, ligada a la soledad, es el mal. El hablar de la sexualidad como temática y considerar a la mujer como sujeta sexuada es un quiebre con la imagen de la mujer empleada en los años anteriores, tensiona la figura clásica del ser mujer. Esto permite ligar al bien Sexo con el bien Justicia y con la narrativa Feminista. A la vez, se vincula negativamente con ambos elementos, pues, en la búsqueda del bien se pasan a llevar a otras mujeres, proyectando un camino contradictorio con el propuesto en la narrativa Feminista.

### *Belleza*

Concibe al ser bello como bien, y la fealdad como mal. Se vincula con el bien Estar en Pareja, al concebir una relación con un hombre bello como algo cualitativamente mejor a una con un hombre feo. De igual forma, se relaciona con el bien Justicia, en específico con la dimensión de respeto hacia la otra mujer, pues, se hacen burlas tanto a quien posee belleza como a la persona fea, desde la envidia o desde el desprecio. Al igual que los últimos dos bienes, esté se encarna en la narrativa feminista como parte de las contradicciones existentes en la persona que busca la construcción de una sociedad feminista pero que es habitada por distinciones cualitativas incompatibles con ese camino, generando una tensión constante.

## **Jorge Alis**

### **Identidad del comediante**

Las características constitutivas de Jorge son ser padre, trabajador y migrante. Los bienes que rigen su evaluación fuerte son el Buen vivir y el Patriotismo. El Patriotismo no aparece en el espacio moral expresado por las risas, es un bien que Jorge defiende y del que considera Chile carece. Una característica particular de su identidad es la relación con el público, hay una aproximación amistosa que facilita la mutua burla y la tensión, espacio que permite a Jorge cuestionar directamente al público en temas vinculados al racismo y la heteronorma.

## **Mapa Moral**

### *Valores mercantiles*

En este mapa los Valores Mercantiles ponen especial énfasis en el consumo de mercancías, tener capacidad de consumo es lo bueno y carecer de ella el mal. En algunos chistes, se expresa una distinción cualitativa más específica, que comprende lo correcto como el consumo que conoce las tendencias de moda, en el caso de Jorge, productos caros relacionados a la alimentación magra o sin crueldad animal. Dos aristas de la narrativa mercantil, expresadas en la rutina, son la comprensión de la mercancía como un medio para entregar cariño y como un rasgo identitario relevante del país.

Se vincula con el bien Buen Vivir y con el bien Primer Mundo, las narrativas que emergen de tales cruces serán abordadas en los respectivos bienes.

### *Primer Mundo*

Este bien concibe el ser de países anglo como lo bueno y ser latinoamericano como lo malo, está ligado a la narrativa Colonialista. La mayoría de las veces emerge para menospreciar al habitante del “tercer mundo”, un rechazo a los países latinos manteniendo especial aversión en contra de quienes son más cercanos a sus raíces indígenas o afros.

Se vincula con Valores Mercantiles para generar una jerarquización basada en el menosprecio de lo “tercermundista” y en el clasismo. En esta jerarquización, el sitio de admiración es ocupado por el sujeto anglo, mientras que el mal reside en dos figuras diferentes, el indígena/afro y el “flayte”. Se ubica a Chile en una posición cercana al mal, por lo que su juicio es una negación de sí mismo, nunca se es suficientemente bueno ni se está a la altura, Jorge interpreta esta posición como “falta de patriotismo”. A diferencia del inicio de década, no emergen narrativas que ofrezcan un camino al bien, como en Coco que se apelaba al desarrollo, el camino que emerge desde la evaluación fuerte de Jorge es la toma de consciencia y el cuestionamiento del bien.

### *Buen vivir*

Se entiende por un buen vivir una sociedad que entrega una calidad de vida decente y sus agentes de poder se preocupan por el bien común. Este bien emerge junto a la narrativa Del

Mal Vivir, Chile es comprendido como un país con mala salud, mal transporte, malas jubilaciones, con trabajos agobiantes, con altos índices de contaminación y con una economía que fomenta el endeudamiento. Un punto ausente en otras apariciones de la narrativa Del Mal Vivir es la consideración del tiempo como un elemento que se añora, parte de la narrativa del mal vivir en Jorge es el reclamo por obligaciones o quehaceres que le toman tiempo, convirtiéndose en un elemento que aumenta su estrés cotidiano.

Una segunda narrativa que emerge en conjunto con el bien es El Poder Como Enemigo. Ella consiste en afirmar que las normas que rigen a la sociedad han sido construidas por los agentes de poder buscando su propio bien en desmedro de los ciudadanos. En este escenario es que surge una narrativa que ya estaba en Bombo 2012, y que alcanzará su clímax en Kramer 2020, la narrativa de La Protesta Como Medio. Jorge vitorea que frente a la situación de mal vivir la población chilena debería salir a protestar, es el único medio para avanzar hacia al bien Buen vivir.

### *Represión*

Este bien está en tensión, por un lado, Jorge considera que la represión es un mal, y que lo bueno es actuar sin mayores miramientos, al contrario, el público hace notar su consideración hacia las bondades de saber reprimirse. La utilidad de la represión es doble, permite al sujeto contenerse para asemejarse a lo que admira, además, es una herramienta para evitar el conflicto.

Se vincula con la forma en que se evoca a la narrativa La Protesta Como Medio. Jorge insta a la población a protestar, afirmando que si Chile está como está es por la pasividad de su población, la que prefiere evitar el conflicto en lugar de avanzar hacia un lugar mejor. La narrativa se va construyendo desde la evaluación fuerte del humorista, y las risas y aplausos del público.

### *Familia*

Se presenta como bueno el tener una familia y pasar tiempo con ellos, el mal es la vida solitaria, la que en momentos aparece como tentación por su libertad en cuanto a las responsabilidades. La tentación del mal es dada por el cruce que tiene con otros bienes del mapa, como es el deseo de mayor libertad y disposición del tiempo, generando tensiones en

el sujeto. El bien se relaciona directamente con el cuestionamiento de los roles de género, se tensiona la concepción clásica del padre con la propuesta de un rol más activo en la crianza y los quehaceres del hogar, al mismo tiempo, se cuestiona el sobrepeso de labores que recaen en la mujer. Estas indicaciones se vinculan con la narrativa Feminista, la cual, desde una crítica al machismo, cuestiona quehaceres e instituciones sedimentadas en la población pero que ya no hacen tanto sentido.

### *Machismo*

En la rutina emerge como un bien tensionado, se da cuenta de su presencia, y a la vez, de los cuestionamientos que existen hacia él. La presencia del machismo está en la imposición de roles de género y la sobrecarga de labores en la mujer, que debe responder a un trabajo formal y a las labores domésticas. Su crítica aparece por medio de pifias a sátiras machistas o chistes que ridiculizan a la posición.

Este bien emerge desde la evaluación fuerte de Jorge, lo que produce su emergencia desde la narrativa Feminista, esto quiere decir, desde la crítica a las instituciones machistas de la sociedad. Se da un ejercicio bastante interesante en la rutina y coherente con la encarnación de la narrativa Feminista, Jorge realiza chistes machistas recibiendo la risa del público, para luego cuestionar su risa y recriminarlos por machistas. Busca exhibir el machismo presente para invitar a su cuestionamiento.

## **Stefan Kramer**

### **Identidad del comediante**

El humorista presenta 3 características constitutivas de su identidad, ser de clase alta, estar a favor de las movilizaciones de octubre de 2019 y ser un padre de familia. Su evaluación fuerte es emitida desde dos bienes coherentes entre sí, la Justicia y la Empatía. Aborda principalmente temáticas referidas a la protesta, dejando algunos espacios para la vida de padre y temas varios como la vida cotidiana y el internet.

### **Bienes**

#### *Vida digna*

Es un bien de peso en el mapa, se concibe a la vida digna como el lugar al que se debe avanzar, su contracara es la posición en la que se encuentra Chile, la de una vida indigna. Las características que hace que Chile esté posicionado en el mal son la injusticia y la desigualdad, ambas se expresan en la mala calidad de la salud, la jubilación, el alto costo de la vida y la alta corrupción de los agentes de poder.

El bien toma cuerpo principalmente en la narrativa del mal vivir, manteniéndose también imbricado con las narrativas El Poder Como Enemigo y La Protesta Como Medio. El contenido de la narrativa del mal vivir en este mapa tiene puntos en común con lo expresado en otras presentaciones, como es la denuncia por el costo de la vida y la mala calidad de servicios básicos, se suma la denuncia por la falta del bien Empatía, tanto en los ciudadanos como en las instituciones.

En esta rutina es donde la narrativa de El Poder Como Enemigo toma su mayor relevancia. Se comprende a los políticos, empresarios y fuerzas armadas como los enemigos del país, país constituido por habitantes que están luchando activamente por conseguir una vida digna. La narrativa La Protesta Como Medio también toma importancia, la protesta se comprende como la única forma de cambiar las reglas del juego y derrotar a los “enemigos” de Chile.

Se observa una diferencia radical en la relación con las otras rutinas de la década en las que impera la desazón, mientras que en esta rutina emerge la narrativa Esperanza de Cambio. Cruza a los chistes de Kramer, y a las diversas narrativas que toman cuerpo en su discurso, un sentimiento de esperanza, que mantiene la convicción de que por medio de la protesta Chile puede llegar a convertirse en un país que entregue una vida digna a sus habitantes. La narrativa Esperanza de Cambio, invita a participar de las protestas y de las votaciones venideras apelando a bienes como la Justicia y la Empatía.

### *Protesta*

En el contexto del 2019, la protesta deja de ser comprendida como un medio para convertirse en un fin. Es buena en sí misma, quien la facilite y apoye es bueno, mientras que quien la dificulte será la encarnación del mal. Se acopla con la narrativa El Poder Como Enemigo, polarizando el escenario político al retratarlo como una lucha entre Chile y la elite. Posee una considerable capacidad legitimadora, convirtiendo en blanco de pifias a iconos de derecha,

gobierno y carabineros, a la vez que otorga una legitimidad imprevista a la llamada “primera línea” y a los “capuchas”. La legitimidad del sector más violento de la protesta tiene relación con el bien Comunicación que será desarrollado a continuación.

### *Comunicación*

La comunicación a la que se hace referencia es la dada entre la población y el Estado, se considera negativa la lejanía de los gobiernos y su incapacidad para comprender lo expresado en las protestas. Es similar a lo expresado en el mapa de Natalia, donde lo negativo era la falta de comunicación entre la mujer y el hombre, ambas situaciones refieren a la incapacidad de quien ocupa la posición de poder (Hombre o Estado), para escuchar y comprender los reclamos de quien exige mejoras en su forma de vida (Mujer o ciudadanía). El bien está presente en las narrativas El Poder Como Enemigo, Del Mal Vivir y La Protesta Como Medio.

### *Empatía*

La preocupación por el bienestar del otro es lo bueno, mientras que la posición individualista y egoísta se presenta como lo malo. Según lo indicado en la rutina, es un bien del que la población nacional carece, pero que en el contexto del 2019 toma valor, perfilándose junto a la Justicia como uno de los pilares de las protestas.

El bien se genera de manera imbricada con la narrativa Esperanza de Cambio, el cambio que se espera es hacia una sociedad más empática, en donde asuntos como la salud y jubilación se basen en la preocupación por el otro. También está vinculado al bien Protesta y a la narrativa La Protesta Como Medio, pues, desde la evaluación fuerte de Kramer, la movilización se comprende como un acto de empatía, por ser una acción que pone en riesgo su integridad y genera una serie de inconvenientes con el fin de mejorar la calidad de vida del otro.

Dialoga con la narrativa presente en otras rutinas de Perdida de la Comunidad, al comprender a la protesta como un espacio para el re-encuentro con el otro y sus problemas. Esto quiere decir, que se vive según lo indicado por la narrativa de Perdida de la Comunidad, y desde ahí, se anhela la comunión de una población no empática y distanciada. La preocupación por el bienestar del otro como el camino para el buen vivir.

### *Política como mal*

Este bien busca exhibir el rechazo generalizado a cualquier icono de la política institucional, todo actor político, sin importar partido, fue pifiado y considerado como un mal. Es un bien coherente con la narrativa El Poder Como Mal, que considera a los políticos y al empresariado como los responsables del mal vivir en Chile. Se presenta de manera individual para exhibir el grado de rechazo que genera en el público.

### *Machismo*

En el mapa existe una tensión con el machismo, por medio de chistes y su discurso Kramer se posiciona desde el respeto a la mujer, sin embargo, realiza una serie de chistes que dejan al descubierto el machismo latente en el espacio moral nacional. Lo que sucede, es que una evaluación fuerte nacida desde el respeto a la mujer se enfrenta a un bien de peso como es el Machismo, generando una tensión que se expresa en diferentes momentos de la rutina. Puede indicarse que, dentro de la rutina, lo bueno es el respeto a la mujer y lo malo el machismo, pero el show mismo da cuenta de que ese escenario no es analogable a todo el país.

Está vinculado a la narrativa Feminista, se califican como buenas las acciones que buscan la igualdad entre los géneros, y se mantiene una mirada crítica a acciones que no suelen ser cuestionadas, como son los chistes o los coros de las canciones.

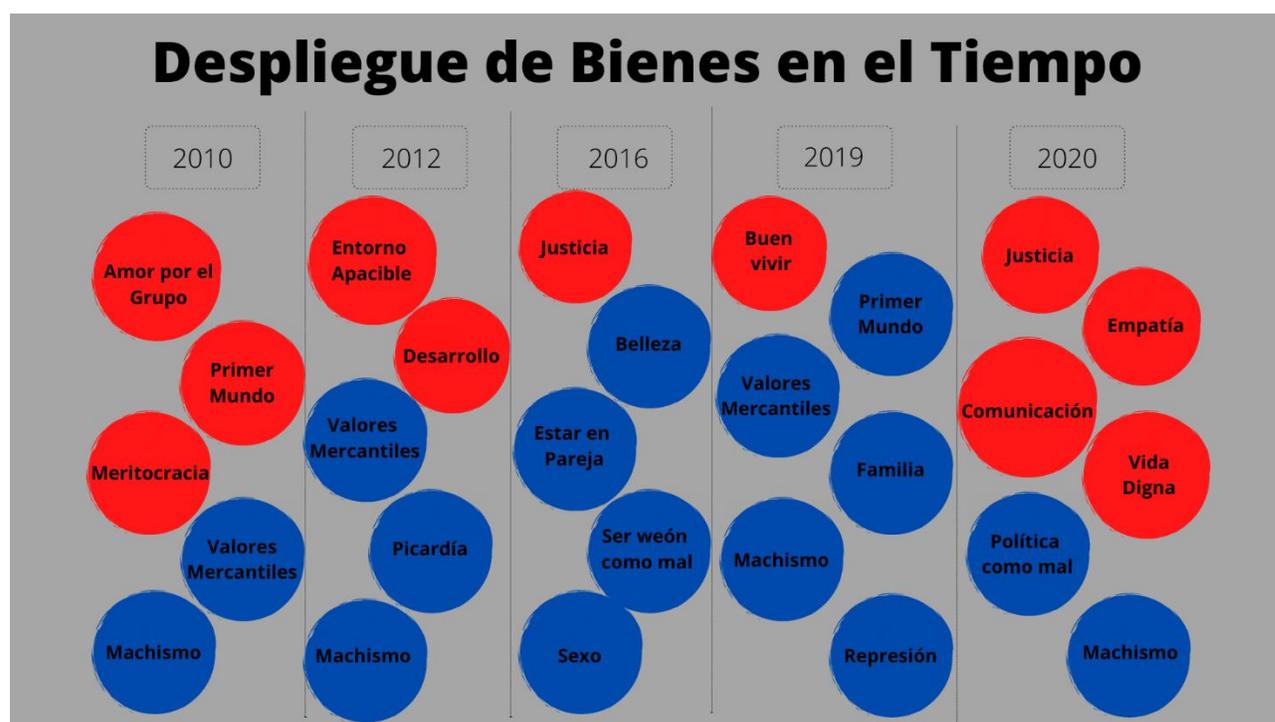
### *Justicia*

Un bien que se mantiene latente en las expresiones de otros bienes y narrativas, considera lo justo como bueno, y lo injusto como algo que debe ser castigado y corregido. Se observa tanto en bienes como el de Machismo y de Vida Digna, siendo un hiperbien abstracto que pesa dentro del mapa moral de Stefan Kramer. La vida en Chile está mal porque es injusta, tanto para la ciudadanía en general, por el mal vivir al que están sometidos por un poder corrupto, como para las mujeres, que viven en una sociedad patriarcal. La protesta y las acciones feministas avanzan en la búsqueda de justicia, por lo que son consideradas como buenas.

## Síntesis de Bienes

A modo de síntesis se presenta la ilustración 4 “Despliegue de Bienes en el Tiempo”, que indica los bienes reconstruidos ordenado en base a los años en que emergen. Los bienes de color rojo representan los que son añorados, pero que no se poseen, por otro lado, los bienes azules representan los que están incorporados en la distinción cualitativa cotidiana de la población. A modo de ejemplo, el bien Amor por el Grupo se añora desde la evaluación fuerte de Coco Legrand, sin embargo, no es parte de la evaluación cualitativa enraizada de la población, por otro lado, Valores Mercantiles es un claro ejemplo de un bien presente en el juicio cotidiano de la comunidad que ríe.

Ilustración 4



Fuente: Elaboración propia.

## Narrativas

### Narrativa Meritocrática

La narrativa meritocrática emerge imbricada al bien Meritocracia, ambos resultan medulares para los mapas morales de los años 2010 y 2012, articulándose como el camino bueno, sin

importar cuál fuera la dirección trazada. La narrativa meritocrática concibe al trabajo duro, honrado y constante como el camino correcto para alcanzar objetivos tan disímiles como son el desarrollo del país y un matrimonio feliz, un discurso del esfuerzo como clave del éxito. Su peso es evidenciado en la capacidad legitimadora de la que goza la narrativa, suceso que se puede observar en el mapa moral del 2012, donde las protestas fueron legitimadas por su fin último, una mejora en la educación, objetivo coherente con el espíritu meritocrático imperante. Es un bien al que se aspiraba y mantuvo una tensión con narrativas que apuntaban a un camino más rápido y efectivo, como son los presentados por la narrativa Mercantil y Del Vivo.

Desde Natalia en adelante es una narrativa que pierde fuerza, mientras la ganan narrativas ligadas al hastío con el sistema y que presentan a la protesta como el nuevo camino útil para la vida buena. El cambio de narrativas permite reflexionar sobre los motivos del declive de la narrativa, que sea el cansancio con la corrupción y con un sistema injusto devela que la narrativa meritocrática no cumplió su promesa, después del trabajo duro y constante la población no recibió lo prometido, sino que se estrelló ante un país con una serie de características que contradicen a la meritocracia, y principalmente -como indica el análisis acá presentado- contra agentes de poder negligentes, corruptos y con redes de colaboración que no responden a ningún principio meritocrático.

Podría indicarse entonces que la narrativa meritocrática tuvo gran influencia en los mapas morales nacionales, sin embargo, al no encontrar asidero en la realidad perdió poder y fue remplazado por narrativas que ofrecían caminos hacia la vida buena que hicieron más sentido a la población.

### **Narrativa Mercantil**

Es una narrativa presente en todas las rutinas, con mayor o menor ahínco, pone al consumo de mercancías como norte. A diferencias de otras narrativas que varían el bien junto al que emergen, la narrativa Mercantil aparece en todas las rutinas ligadas al bien Valores Mercantiles.

Es posible observar cómo cambia según pasan los años, en los inicios de la década tiene un rol central, tornándose como el medio hegemónico para el buen vivir (desarrollo), o como un

fin ampliamente expandido en la sociedad. En paralelo, se concibe como un elemento arraigado en la cultura nacional, teniendo un considerable peso en la construcción identitaria del sujeto, tanto por la forma en que se vincula con el acto de consumir -diferentes triquiñuelas para emular una alta capacidad de consumo-, como por el peso estético que tiene lo que se consume -relevancia de la ropa y accesorios como constructores de la identidad-. En las rutinas de la segunda mitad de década, ya no tiene un rol central, pero se mantiene la observación que identifica a los valores mercantiles como una distinción cualitativa arraigada en las practicas cotidianas de los sujetos, otorgando a la mercancía diferentes funciones, como la de ser una forma de entregar cariño, ser un indicador de clase, ser motivo de orgullo nacional frente a la situación de países vecinos, ser un motor de acción para el sujeto o ser un símbolo de libertad.

Un elemento que acompaña a la narrativa en todas sus apariciones es una mirada negativa del consumo. Dos de los cuestionamientos que más aparecen son, por un lado, una crítica al individualismo aparejado a la lógica mercantil, que tendría resultados nocivos para la cohesión del grupo. Por otro lado, la consciencia de la deuda como una constante debido al consumo sin miramientos, una deuda que se lleva de diferentes formas, desde la vergüenza individual por ser insuficiente, hasta la rabia contra un sistema que empuja a los ciudadanos a endeudarse para llevar una vida buena.

La rutina del año 2020 expone la irrupción de la protesta como un golpe gravitacional al peso que habían estado teniendo los bienes en los mapas anteriores. Los Cambios expresados en la narrativa Mercantil reafirman lo indicado, el bien Valores Mercantiles se vio afectado por este desorden gravitacional y la capacidad de consumo pasó de ser lo anhelado a ser objeto de vergüenza. En un entorno que clama justicia y aborrece la desigualdad, la mercancía-indicador de clase y status- se vuelve un elemento a ocultar para no ser parte del mal.

La narrativa Mercantil contiene una jerarquización clasista de la sociedad, lo que se encuentra determinado por el corazón del bien al que está ligado. La distinción cualitativa que la forja es tener o no capacidad de consumo, una posición que está relacionada con el poder adquisitivo del sujeto. Las implicancias de tal juicio tienen que ver con los individuos materiales que logran alcanzar el bien, que por el criterio que aplica, es más factible que sean de las clases altas de la sociedad.

El consumo de mercancía es uno de los grandes bienes en los mapas de la década, un bien cargado de clasismo. Esta afirmación se ve ratificada con lo ocurrido en la rutina del 2020, donde la mercancía es considerada un indicador de clase y algo que se lleva con vergüenza. Al terminar la década hay concepciones cruzadas, es un gran deseo, pero está teñido de culpa, tanto por la consciencia de su daño como por ser fruto de un sistema injusto.

### **Narrativa Colonialista**

Las rutinas humorísticas analizadas permiten la identificación de una narrativa que, si bien no se posiciona como hegemónica, logra estar latente a lo largo de la década. Se liga íntimamente al bien Primer Mundo, y las rutinas analizadas permiten observar su relación tanto con el bien como con el mal, esto quiere decir, las secciones de la narrativa que enaltecen al primer mundo y la que aborrecen a los países tercermundistas.

La narrativa está presente con mucho peso en la rutina de Coco Legrand, durante el resto de la década aparece con menor intensidad, pero siempre influyendo en las distinciones cualitativas de los mapas espigados. La narrativa sostiene una afinidad con el bien Meritocracia, pues, una lógica que se mantiene latente en la narrativa es la consideración de que los países desarrollados ocupan tal posición gracias a las características de sus habitantes e instituciones, todo sería fruto de su trabajo duro, así mismo, la situación de los “países tercermundistas” sería propiciada por las características negativas de sus habitantes, en diferentes chistes el juicio toma claros talantes racistas. De igual forma, emerge de la mano de bienes como Primer Mundo y Desarrollo, dándole a estos bienes una senda en que se debe caminar desde lo que somos a lo que deberíamos ser, países civilizados, distanciados de los orígenes indígenas y abocados a la vida moderna.

A inicios de década, en los mapas del año 2010 y 2012, la narrativa se emplea en función del avance hacia el desarrollo, la admiración al primer mundo es lo primordial de la narrativa, y el desprecio al subdesarrollo es empleado como motivación para avanzar hacia el bien. A finales de década, el acento ya no está puesto en la admiración de lo anglo, sino que en la búsqueda de diferenciarse de los países latinoamericanos vecinos. La rutina de Jorge Alis es clave para comprender las nuevas aristas en la narrativa, la cual es evocada para generar risa a partir de la burla hacia lo afro e indígena, Jorge aprovecha para exhibir y criticar tal posición, aprovechando de hacer un llamado a la cooperación latinoamericana.

Las diferentes formas y acentos que toma la narrativa responden a los contextos nacionales en que emerge. A inicios de década, aparece ligado fuertemente a las promesas de desarrollo y procesos de modernización, expectativas que fueron generadas desde el sistema político. A finales de década hay dos fenómenos coherentes con las formas de la narrativa, uno sería los procesos migratorios vinculados a la inmigración creciente experimentada por Chile, el otro, vinculada a tal proceso, la discusión política que evoca y potencia posiciones tanto xenofóbicas como de integración.

Es una narrativa con mucha influencia en las distinciones cualitativas nacionales. Se vincula con juicios referidos al desarrollo del país, como también influenciando en la ordenación de la estructura social. Aquello al presentar una jerarquía que mezcla al flayte y al indígena/afro en la parte baja, y pone como cumbre a una identidad única, al sujeto anglo como epitome de lo bueno y admirado.

### **Narrativa Del Vivo**

Está presente en 3 de 5 de las rutinas analizadas, las que exhiben tanto el fomento de la narrativa como las consecuencias de habitar un espacio donde la narrativa del vivo es predominante. Consiste en la apreciación positiva de quien es capaz de sacar provecho individual gracias a su ingenio, suele estar relacionado a situaciones donde existe un tercero perjudicado. Se hace referencia a este como el “weón”, quien se deja engañar por las tretas del “vivo”.

La narrativa es espigada de manera más clara en los mapas morales de los años 2010 y 2012, ligada a los bienes Valores Mercantiles y Picardía. En ambos casos, se valora la capacidad que tiene un sujeto para conseguir sus objetivos por medio de su ingenio y el engaño. Las rutinas de los años 2012 y 2016 exponen su contraparte, la posición del weón, Bombo y Natalia exhiben a la víctima como responsable del engaño por dejarse embaucar, es responsabilidad de los sujetos estar atentos para evitar el aprovechamiento, quien no lo hace merece ser engañado.

Esta constante desconfianza en que deben actuar los sujetos también es expuesta en los mapas morales de los años 2012 y 2016. En Bombo fica las implicancias de esta narrativa -en conjunto con la narrativa Del Mal Vivir y de El Poder Como Enemigo- producen la sensación

de habitar un entorno hostil, un espacio en el que no se puede confiar ni en instituciones ni en personas, pues, cualquiera puede estar intentando engañarme para su beneficio propio. En Natalia, se ve un juicio más directo hacia la ciudadanía por dejarse engañar constantemente por el poder corrupto, quien estaría ocupando la posición del “vivo”. Natalia también recurre a esta narrativa para comentar la desconfianza en las relaciones amorosas, donde emplea como herramienta para lidiar con la desconfianza el exceso de control.

La narrativa aparece de dos formas, una en donde se emplea para enaltecer la capacidad del vivo, la otra, para lamentar estar constantemente ligado a la posición embaucada. Este lamento se espiga desde identidades ligadas a la ciudadanía frente al poder y desde la mujer frente al hombre.

### **Narrativa Del Mal Vivir**

Consiste en la consideración de que en Chile se vive mal, lo que define qué es el “mal vivir” varía a lo largo de la década, al igual que la emoción que acompaña a la narrativa. En el mapa del año 2010, se expone como consecuencia del carácter “tercermundista” del país, que destina a Chile al mal vivir por la insuficiencia de sus habitantes e instituciones. Desde el mapa del año 2012 en adelante, la narrativa es utilizada para realizar críticas a la estructura del país, principalmente juzgándola como injusta.

Un elemento presente en todas las apariciones de la narrativa es la consideración de los agentes de poder como los principales responsables del mal vivir nacional. Se concibe la estructura del país como diseñada para favorecer al poder en desmedro del bienestar común, afectando tanto el actuar de las instituciones como a asuntos más concretos, como son las pensiones, la salud, la educación y una serie de cuestiones básicas que tienen un costo elevado y que aun así no resultan satisfactorias. La estructura generada produce una desconfianza constante hacia entidades que deberían ser de cobijo, desconfianza que se extiende al plano individual al percibir al otro como potencial amenaza o peligro, repercutiendo negativamente en la cohesión social del país. Chile se comprende como un país hostil, en donde no se puede confiar ni en instituciones ni personas, además de ser caro y no asegurar el bienestar básico de sus habitantes.

Las emociones y disposiciones que acompañan a la narrativa varían a lo largo de la década, es posible identificar 2 formas. Desde Coco Legrand, la narrativa del mal vivir es acompañada de cierta resignación, principalmente por el carácter colonialista de la evaluación del humorista, lo que decanta en una noción determinista de las posibilidades del país. En Bombo Fica y Natalia Valdebenito, también se vincula a la resignación, en estos casos, ligada a la incapacidad de ver una salida al escenario propiciado por los agentes de poder corruptos. Una segunda forma, y contraria, emerge en las rutinas de Jorge Alis y Stefan Kramer, donde es utilizada para motivar el espíritu de cambio e invitar a movilizarse para conseguir una mejora en la calidad de vida de la población.

La relevancia de esta narrativa va en aumento a medida que avanzan los años, mientras que en Coco Legran tiene una buena posición, en Bombo fica aumenta su peso y complejidad, para consolidarse como una de las narrativas centrales en las rutinas de Natalia, Jorge y Kramer. El auge de esta narrativa exhibe los cambios en la brújula moral del país, variando de una búsqueda intransable por el desarrollo hacia una búsqueda por una mejor calidad de vida vinculada fuertemente al bien de Justicia.

### **Narrativa El Poder Como Enemigo**

Narrativa presente durante toda la década, que al pasar de los años fue ganando fuerza y complejidad, al punto de que a finales de década es una de las narrativas hegemónicas. La narrativa consiste en la identificación de los políticos y empresarios como agentes de poder corruptos que velan por su propio bien a costa del malestar general de la población. Es posible identificar 3 momentos de la narrativa, cada uno vinculado a años diferentes.

A inicios de década, encarnada en la rutina de Coco Legrand, juzga al poder por no regirse por los mandatos meritocráticos, se les califica como negligentes y flojos, mientras que se identifica a parte del empresariado como actores con una codicia profunda que los lleva a dejar de lado el bienestar común. En la rutina de Bombo Fica, ocurre un hecho decidor para el desarrollo de la narrativa, no sólo se juzga a los agentes de poder como poco meritocráticos, también, se les acusa de haber construido de manera intencionada una estructura que, de manera sistemática, los beneficia a costas del bienestar de la población, el humorista lo grafica con la frase “es legal pero una estafa”. De aquí en más, se integra a la narrativa la noción de que los políticos y los empresarios son un enemigo de la población, que harán todo

lo necesario para aumentar y fortalecer su beneficio personal, sin ningún tipo de preocupación por las condiciones de vida de los chilenos.

En los años 2012, 2016 y 2019 se profundizan estos aspectos de la narrativa, y se desarrollan otras aristas que incrementan el peso y profundidad que alcanza. Una de ellas es la noción acerca de la impunidad de la que goza el poder al quebrantar la ley, lo cual se alimenta de sucesos icónicos como fueron las clases de ética para el empresariado o la inexistencia de penas para el hijo de Calos Larraín al atropellar y matar a un transeúnte. Una segunda arista, es la que considera al poder como agentes alejados de la realidad cotidiana de la población, un poder que no escucha ni conoce las demandas y necesidades la ciudadanía.

El año 2020 la narrativa alcanza su pico, siendo uno de los pilares sobre los que se estructura toda la rutina de Stefan Kramer. Ahí se considera al poder como un enemigo de la patria, enemigo que debe ser “derrotado” por la población por medio de la protesta. El vínculo con la narrativa de La Protesta Como Medio se da en Alis y Kramer, donde se insta a protestar como la única forma de superar al poder corrupto y conquistar la vida justa.

### **Narrativa Perdida de la Comunidad**

La narrativa perdida de la comunidad surge, la mayoría de las veces, como parte del juicio emitido por el humorista como evaluador fuerte. Contiene la concepción de que Chile sigue caminos que promueven la configuración de un escenario individualista y donde prima la soledad de los sujetos. Juzga negativamente a bienes que tienen peso en el espacio moral nacional, cuya búsqueda ha traído soledad a los ciudadanos, se piensa en acciones ligadas a prácticas modernas como el divorcio y uso de tecnologías de comunicación, igualmente, en acciones que persiguen el bien individual sin consideración por la situación del otro, estas acciones se vinculan a bienes como Valores Mercantiles, Primer Mundo, Desarrollo y Picardía.

La narrativa está imbricada en diversos males, como la soledad y la desconfianza hacia el otro, manifestando la apreciación de que Chile habita un mal vivir donde la falta de una comunidad cohesionada es uno de sus elementos constitutivos. El espacio moral expresado por la particular rutina del año 2020 nuevamente permite reafirmar las observaciones desde otra perspectiva, esta vez, siendo el único mapa en que la narrativa perdida de la comunidad

se encarna de manera positiva, el de Empatía. Se indica a la protesta como la instancia que reúne a un país que se encontraba distanciado, además de concebirla como la expresión máxima de acción por otro, es una la lucha por el bienestar de la comunidad superando lógicas individualistas.

Tal como se ha comentado, el espacio moral exhibido por la rutina del año 2020 está alterado por el contexto de la protesta. La encarnación de la empatía como hiperbien no es una constante en el mapa moral nacional, sino más bien una excepción que reafirma el profundo individualismo presente en las distinciones cualitativas nacionales y el pesar que aquello genera. La narrativa indicaría la falta de cohesión nacional, las consecuencias negativas de aquello, y la intermitente esperanza de un reencuentro con el otro.

### **Narrativa Feminista**

La narrativa del respeto hacia la mujer suele emerger imbricada al bien Justicia. A lo largo de la década va ganando profundidad y relevancia, es posible identificar 3 momentos: un inicio incipiente, un punto de inflexión con la rutina de Natalia, y una incorporación a la evaluación fuerte de los humoristas a final de década.

La rutina de Coco Legran es calificable como machista, al utilizar imágenes del ser mujer ligadas a diversos males, principalmente a la estupidez. En Bombo Fica emerge la narrativa como tal, se limita a calificar como negativa la violencia física contra la mujer. La presentación de Natalia Valdebenito significa un punto de inflexión, la comediente se presenta a sí misma como feminista, estructurando su mapa moral alrededor de la narrativa del respeto hacia la mujer y sobre el bien Justicia.

La narrativa que evoca Natalia busca ir más allá de la violencia física, denunciando una serie de injusticias que viven las mujeres en su cotidiano. Tales injusticias guardan relación con las constricciones que sufre al convivir con una idea del ser mujer construida y reforzada por instituciones, otros y la mujer misma. La identificación de las inequidades surge de dos fuentes, una de ellas es la observación de la vida cotidiana, espacio donde no se le respeta, se le sobrecarga de labores y se le niegan los canales comunicativos para modificar su situación, otra, es la denuncia de privilegios masculinos fruto de las injusticias vividas por las mujeres. Natalia perfila esta narrativa como una crítica a las instituciones con semblante

patriarcal, como pueden ser: La familia, con los roles de género vinculados a las labores de crianza y el trabajo doméstico; la publicidad, que emplea ideales que coartan la libertad de la mujer; instituciones basadas en concepciones heteronormativas, lo que le permite incluir el respeto a las disidencias sexuales como un elemento a considerar en la narrativa.

Alis y Kramer se relacionan de manera similar con la narrativa, empleándola tanto discursivamente como en los chistes. Su empleo en los discursos no cómicos es para declarar su acuerdo con el movimiento feminista y con el respeto hacia la mujer, Kramer, incluso, sube a su mujer al escenario indicando que lo hace como un gesto simbólico hacia la paridad de género en el trabajo. La forma en que se vinculan con la narrativa en el espacio cómico es realizando chistes machistas para luego exhibir al público y cuestionar su risa, este ejercicio es aplicado para cuestionar machismos naturalizados en el cotidiano nacional.

Se puede ver una profundización en la narrativa a lo largo de la década, que pasa del mero rechazo a la violencia explícita, para tornarse más reflexiva y ser una perspectiva que vislumbra actitudes naturalizadas que deben ser cuestionadas. El hecho de que los chistes machistas sirvan para tal ejercicio, es indicador de que es un bien que estimula al público, situación que evidencia que por más que las narrativas machistas solo hayan sido hegemónicas en la rutina de Coco Legrand, estas pueden tener cabida y estar vigentes en diferentes espacios sociales. Lo que sí se puede afirmar, es la tensión creciente entre machismo y feminismo, y que los comediantes que realizan una evaluación fuerte ligada al respeto a la mujer son más aceptados en espacios de comunicación hegemónicos como es el Festival de Viña del Mar.

Que esta haya sido la forma en que se desarrolla la narrativa no debe interpretarse en ningún caso como la superación de narrativas y bienes ligados al machismo, los mapas indican dos cosas claras, una predominancia en la legitimidad de evaluadores fuertes que hacen propia la narrativa y la exhibición de una tensión, no de una superación, con bienes y perspectivas patriarcales.

### **Narrativa La Protesta Como Medio**

A finales de década la narrativa se instala como el camino hegemónico hacia la vida buena, ocupando el espacio que a inicios de década tenía la narrativa Meritocrática. La narrativa

consiste en la indicación de que protestar es la vía para superar el mal vivir que aqueja a la población. La primera aparición de la narrativa en la década analizada es en la rutina de Bombo Fica, en donde tiene un espacio de menor relevancia, en Jorge aparece con mucha más fuerza y aumentando su legitimidad, para ya en la rutina de Kramer instalarse como la narrativa hegemónica del mapa moral espigado.

En la rutina de Bombo Fica, realizada el verano posterior al 2011, presenta a la protesta como simbiótica a la narrativa meritocrática, pues, el fin de la protesta era mejorar la educación con el fin de construir un sistema que se base en el esfuerzo. En La rutina de Jorge Alis, la narrativa se compagina con la narrativa del mal vivir y del poder como enemigo, se comprende a Chile como un país injusto y gobernado por agentes de poder corruptos, frente a lo cual, la protesta aparece como una necesidad urgente y necesaria. En la rutina del año 2020, es donde la narrativa alcanza su mayor volumen, la protesta se presenta no solo como el medio para enfrentarse al poder corrupto y avanzar hacia una vida digna, también aparece como el medio para solucionar los problemas de cohesión que tiene el país, entendiéndose como un espacio de encuentro para una sociedad distanciada e individualista.

Es de interés observar el camino de legitimación de la protesta, en un inicio empapándose de la legitimidad que entrega la narrativa meritocrática, posteriormente, aprovechando la fuerza de la narrativa del mal vivir y el poder como enemigo, para el 2020 see ella misma una narrativa legitimadora.

### **Síntesis Narrativa**

A modo de síntesis se presenta la ilustración 5 “Despliegue de Narrativas en el Tiempo”, que exhibe el despliegue de las narrativas a lo largo de la década.

Ilustración 5



Fuente: Elaboración propia.

## **Análisis**

El análisis de los resultados será estructurado en base a 3 aristas. Se inicia realizando nexos con el contexto presentado en la problematización, indicando las características morales vinculadas al modelo de sociedad presente en el país. Posteriormente, se exhiben las características de los cambios observados durante la década, ejercicio que se genera sobre la identificación de dos periodos delimitados por los hiperbienes, el primero instituido por el hiperbien “Desarrollo”, el segundo por el hiperbien “Justicia”. Se finaliza expresando algunas reflexiones fruto del análisis desplegado.

La problematización presentó un escenario nacional marcado por la búsqueda del desarrollo, trazando un camino de modernización económica por sobre uno cultural y político, la investigación realizada permite identificar algunas de las dimensiones morales de esta estructura. Una de las consecuencias de este tipo de modelo, que ha sido ampliamente observada por la ciencia social y por los ciudadanos mismos, es la relación con el consumo, ya en los 90 Tomas Moulian (1998) advertía de las consecuencias de tener por bien al consumo por el consumo. La presente investigación identifica al amor por la mercancía -encarnado en la narrativa mercantil- como uno de los elementos de mayor relevancia en el espacio moral nacional, siendo transversal a todos los mapas. Las rutinas exponen al consumo como un medio hacia el buen vivir, tanto por la cercanía que produce hacia la estética de los países desarrollados, como por el placer que genera su práctica, además, se expone su profundo enraizamiento en lo social, tomando roles que van desde un símbolo de status hasta un medio para entregar cariño. Una de las consecuencias de tener por bien al consumo, es el otorgar un matiz moral a la estratificación social, los pobres no solo son pobres, también están incumpliendo un bien al verse incapacitados para consumir. Esta presión también es observada por Moulian, quien reflexiona sobre el rol del crédito en el sistema nacional, la gente gasta lo que no tiene, no solo por concretar un deseo individual hedónico -como postula el autor-, sino que también, para ser socialmente buenos.

La primacía de los aspectos económicos, sumados a la despreocupación por la modernización cultural y política, mellaron la cohesión social del país. En las narrativas del vivo y del mal vivir se observa la noción de vivir en una sociedad que no se preocupa por sus integrantes. La rutina del 2012, tiene como punto central el habitar una sociedad hostil, integrando dos

elementos que aparecerán en otras rutinas de la década, por un lado, la cultura del vivo, donde siempre que alguien vea la oportunidad de embaucar en pos de su beneficio personal lo hará, y la percepción de que las normas del país fueron estructuradas con la intención de generar bienestar para los sectores de poder en menoscabo de la ciudadanía. El sujeto siente la soledad dada por no poder confiar ni en los otros ni en sus instituciones, esta observación es compartida por el análisis realizado en el libro “Retrato de la sociedad chilena y sus individuos” (Araujo, 2012), donde se indica que los actores se perciben desprotegidos por las instituciones, manteniendo el sentimiento de que el colectivo se desresponsabiliza de la suerte personal de cada uno de ellos, cerrando el análisis afirmando que en Chile se producen individuos pero no un aparato institucional que los acompañe, generando un peculiar individuo relacional, esto quiere decir, un sujeto individualizado que debe apelar a la generación de redes sociales para sostenerse. Este último punto es problemático, el estudio “Cohesión social en Chile en tiempos de Cambio” (Castillo, Espinoza y Barozet, 2022), es longitudinal y abarca desde el 2016 al 2020, en los años analizados, las personas que presentan confianza interpersonal oscilan entre valores del 5,1% al 7,4%, esto quiere decir, que no solo se desconfía de instituciones, también de mi igual que entiendo como un otro. El análisis que presenta esta tesis permite observar lo indicado por las investigaciones citadas, además de exhibir la añoranza por el cambio de esta situación. La narrativa Perdida de la Comunidad considera a la intención de querer avanzar hacia el fortalecimiento de los lazos sociales, intención que, si bien se mantiene alejada de los mapas morales de inicio de década, es afín a los intereses de finales de década. En el país existe la intención de construir un país que pueda re-encontrarse, lo cuestionable es si esta intención puede imponerse a otros bienes o sendas que gocen de mayor peso en el espacio moral nacional.

El último elemento a considerar de la problematización es el aumento de las protestas y movimientos sociales, este elemento es útil para comprender los cambios y movimientos en el espacio moral nacional, por lo que será desarrollado a la par de una sección que se aleja de las reflexiones ancladas a lo expuesto en la problematización y se aboca a la observación del cambio de un hiperbien a otro en los mapas morales de la década del 2010 y 2020.

El análisis de los resultados exhibidos anteriormente permite la identificación de dos hiperbienes que estructuran los movimientos del espacio moral nacional. Cabe indicar que

ambos se mueven por la inquietud de la vida buena, incluso, los dos evocan la narrativa del mal vivir, la cual se adapta cambiando su contenido y dirección en coherencia con el bien junto al cual emerge. En los años 2010 y 2012, el buen vivir está vinculado al desarrollo, los fenómenos coherentes con la senda son calificados como buenos, y los que se distancien son calificados como negativos. En los años 2016, 2019 y 2020 el hiperbien identificado es el de Justicia, distinción cualitativa que califica como bueno los fenómenos justos o que avancen en esa dirección, mientras que los malos son los fenómenos que se distancia de lo justo o que mantengan la injusticia. A continuación, se ahondará en ambos periodos, identificando las características que tiene el paso de uno a otro. Es necesario insistir en que el análisis no indica una hegemonía incuestionada o la desaparición/superación de narrativas o bienes, sino que, se expresan los movimientos dados en la época, los que a futuro pueden retomar narrativas o bienes que habían perdido fuerza.

Para pensar el mapa moral de la primera década es útil intentar responder a la pregunta ¿Qué somos y qué queremos ser? El análisis de los bienes que emergen de las rutinas indica que somos una sociedad con valores mercantiles, machista y tramposa, la cual quiere avanzar hacia el desarrollo. Este desarrollo se comprende como un estadio donde se produce y consumen mercancías de manera satisfactoria, y, las instituciones y los sujetos mantienen un actuar meritocrático, dando como fruto un país libre de violencia (asaltos) y de negligencia en el poder. En menor medida está presente un deseo por el fortalecimiento de la cohesión social, el que no es tomado en cuenta por la senda hacia el desarrollo, siendo abarcado de manera individual y desde el quehacer meritocrático.

La senda que se traza para avanzar hacia el bien es la meritocracia, y es justamente la deslegitimación de esta narrativa la que da paso al movimiento hacia el mapa moral de la segunda mitad de década. Se tiene la noción de que quienes están en el poder lo merecen por su actuar meritocrático -esta observación se desprende de la narrativa colonialista-, lo que lleva a la población a fomentar este actuar, incluso, legitimando la protesta social (2011) en nombre de la meritocracia. La legitimación de las protestas estudiantiles es dada porque se pliega a los intereses morales del país, la protesta es buena porque mejorará el sistema educativo y permitirá al país tener una población similar al del primer mundo y una estructura meritocrática.

A medida que avanza la década, la narrativa meritocrática pierde credibilidad. Tal afirmación no solo se sustenta por lo indicado en la presente tesis, también investigaciones realizadas desde las ciencias sociales entregan elementos para pensar los motivos de su deslegitimación, uno de ellos es la investigación sobre movilidad social ejecutada por Espinoza, Barozet y Méndez (2013). Los autores indican que la movilidad social en Chile existe, sin embargo, se da solo hasta determinadas posiciones, además, se califica como frágil, principalmente por la ausencia de una red de protección social y de políticas de redistribución.

El análisis de las rutinas humorísticas entrega como elemento para analizar el nexo entre la pérdida de credibilidad de la meritocracia con la deslegitimación de los agentes de poder. Es desde el año 2011, que la narrativa del poder como enemigo comienza a crecer, al tiempo que la narrativa del mal vivir se alimenta cada vez más de los sucesos ligados a la corrupción del poder, esto se interpreta como un quiebre en la ilusión de que quienes ostentan el poder lo hacen por mérito, las negligencias e irregularidades de la política y el empresariado son incoherentes con el camino que se suponía llevaba al poder y al buen vivir. De la mano de este desencanto, comienza a crecer el hastío hacia un poder que gobierna para su beneficio, y algunas narrativas, como la colonialista, pierden peso, cediendo espacio a otros bienes y narrativas, los que serán caracterizados a continuación.

El mapa moral que se configura en la segunda mitad de la década concibe a Chile como un país injusto, competitivo y machista, que desea convertirse en un país justo, con empatía y con agentes de poder preocupados por el bienestar de la población. El camino propuesto para aproximarse al bien es la protesta, se presenta como la manera en que se debe superar al poder corrupto e instituir una sociedad justa. Se mantiene el deseo que despierta el consumo, inquietud que no se ve del todo abarcada por el hiperbien y senda delimitada en el mapa, tal como le paso al deseo por cohesión social en el mapa anterior.

La justicia se aleja de lo que podría comprenderse como “dignidad”, esta justicia guarda relación con la idea de un intercambio equivalente, se siente que se entrega mucho en comparación a lo que se recibe, identificando en el aprovechamiento de los agentes de poder la causa de este desajuste. La injusticia es medular en tres de las narrativas que toman peso en la segunda mitad de la década, la narrativa del mal vivir, la narrativa del poder como enemigo y la narrativa feminista, que identifican al ciudadano y la mujer como sujetos que

trabajan duro y se entregan -un actuar meritocrático-, pero, no reciben una retribución por aquello, es más, habitan una estructura injusta que le permite a determinados actores tener un actuar deficiente y aun así beneficiarse, principalmente en desmedro de los oprimidos.

A continuación, se presentarán algunas reflexiones que emergen desde la observación del cambio descrito. Una de ellas, es la observación del crecimiento de la narrativa feminista a lo largo de la década, que, si bien no es posible indicar que en Chile el machismo no es hegemónico, el aumento de la complejidad de la narrativa y su relevancia dentro del espacio moral son innegables. En el análisis se indicó que presenta una afinidad relevante con el bien justicia, al enmarcarse en el juicio justo/injusto, además, hay otro elemento que aporta a la comprensión de este fenómeno, es el ansia de calor, la búsqueda de cariño. La narrativa perdida de la comunidad está presente durante toda la década, ella expresa el pesar que significa vivir en una población con escasa cohesión social, además, la rutina de Coco Legrand exhibe el malestar del ser padre en una sociedad machista, lamentándose de lo limitado de su rol y la falta de cariño que sufre al ser relegado a mero proveedor económico. La narrativa feminista constituye, junto a otras narrativas, el rescate de la empatía como valor, además, libera al hombre de un rol limitado, hecho que se expone en la rutina de Jorge Alis, donde se muestra orgulloso de las labores de cuidado que mantiene hacia sus hijos, y del cariño que ellos le entregan. Con esto se quiere decir, que algunas de las variables que influyeron en que la narrativa lograra posicionarse como relevante, es su coherencia con el hiperbien de turno, y, su capacidad para retomar inquietudes y malestares que no estaban siendo atendidas.

Una segunda reflexión, tiene que ver con el cabo que quedó suelto al inicio del apartado, la observación del aumento de las protestas a lo largo de la década. El análisis expuesto exhibe la evocación de la protesta en ambos mapas, y en ambos cumple el mismo rol, la respuesta de la población cuando la estructura del país no les permite avanzar por la senda trazada para alcanzar el hiperbien, en el primer mapa no logra aproximarse al bien meritocrático, y en el segundo, se ve imposibilitado para alcanzar el bien Justicia. Este análisis permite indicar que un elemento que influye en el aumento de las protestas es la consciencia de que la estructura vigente no permite avanzar hacia el bien, y como se puede ver en la caída de la meritocracia,

Chile toma consciencia de esta imposibilidad al ver que los agentes que lo gobiernan no se rigen por las normas establecidas y aun así triunfan.

Una tercera y última reflexión está dirigida a la pregunta por la fuente de preocupación que mueve cada mapa. Se postula que el mapa del desarrollo está impulsado por lo que se desea ser, la persecución de la imagen del primer mundo, mientras que el mapa de la justicia, se concentra en el cotidiano, quiere cambiar el pesar que genera la imagen cargada a diario, la de la injusticia fruto del abuso de poder. Si bien existe este desencuentro, ambos mapas convergen en la preocupación más abstracta, la búsqueda de un mejor vivir para la población, desarrollo y justicia son dos intentos de responder a una necesidad clara: Vivir mejor.

## Conclusión

La presente tesis tenía como objetivo general caracterizar el espacio moral nacional en la década del 2010-2020 por medio de un análisis de las rutinas humorísticas del Festival de Viña del Mar, para ello se definieron dos objetivos específicos, primero, reconstruir los mapas morales de cada comediante seleccionado, posteriormente, identificar las narrativas que trascendían a cada mapa y se desplegaban a lo largo de la década. Hoy, terminada la investigación, puede decirse con satisfacción que los objetivos fueron cumplidos y entregaron información relevante para el conocimiento de la población nacional. La presente conclusión iniciará comentando el abordaje de los objetivos, a la par de reflexionar sobre las dificultades que presentó el proyecto, posteriormente, se comentarán las características que tuvo el desarrollo de la investigación, su validez y algunas proyecciones que pueden trazarse a partir de los resultados obtenidos.

Las dificultades estuvieron presentes desde el inicio, la primera fue el encontrarse con una investigación que, a medida que iba tomando forma, se empezaba a tornar cada vez más compleja. Lo que había iniciado como “investigar unas rutinas humorísticas”, se transformó en la exigencia de ahondar en temas abstractos, como son la moral y el humor, para lograr diseñar un abordaje metodológico coherente y útil. Si bien la convergencia de los elementos para el desarrollo de la metodología fue un desafío, eran temas que coincidían de manera natural, había química entre moral y humor, mi tarea era esforzarme por diseñar un marco teórico y metodológico que lograra abarcarlos de la forma más orgánica posible. La complejidad del fenómeno generó en mí una constante sensación de vértigo, que busqué solucionar siendo lo más minucioso posible, ello se expresa en el marco teórico, metodológico y en el análisis, apartados donde sentía que debía generar peldaños que me permitieran pisar con cierta firmeza, la metodología de comparación constante fue una gran aliada para este propósito.

Ya realizado el diseño teórico e iniciado el metodológico, se dio paso al proceso de análisis de las rutinas para la reconstrucción de los mapas morales. Fue un camino largo, que implicó un constante trabajo de ensayo y error para el desarrollo del esquema de análisis que sería aplicado. Esta prueba con fines metodológicos trajo consigo aprendizajes útiles, tanto para la metodología como para el análisis. Un aprendizaje relevante y útil tuvo que ver con las

preconociones sobre lo moral y lo que sucedía realmente en los espectáculos cómicos, en un comienzo, pensaba que debía identificar muchos comediantes por año y diferentes entre sí, con el fin de aproximarme al mapa moral correspondiente, sin embargo, analizando la rutina de Los Locos del Humor del año 2016, me percaté que no se trataba de que hubiera una oposición explícita entre mapas morales, sino que, los mapas morales que se expresaban en las rutinas contenían en sí mismos oposiciones y contradicciones.

El proceso de análisis generó documentos de cuantiosas páginas, algunos de ellos son los relacionados al análisis de la codificación en red de Atlas.ti, donde se obtuvo entre 40-50 páginas por comediante, o la reconstrucción original de los mapas morales -que tuvieron que ser considerablemente resumidos para respetar los límites de palabras que rigen a la tesis-, que resultaron de cerca de 4000 y 5000 palabras por comediante. Los primeros documentos a los que se hace referencia se produjeron para la elaboración de los mapas, ellos fueron analizados con el método de comparación constante, lo que permitió agruparlos dándole forma a los bienes y las narrativas. Se comenta esto con el fin de exponer el proceso para concretar el primer objetivo y exhibir una de sus dificultades, tanto el proceso de agrupación como el de nombrar los bienes -al menos en consideración personal- están íntimamente ligados con la experiencia del investigador. Teniendo en consideración las limitaciones sobre extensión del presente documento, mi falta de experiencia investigativa y otras limitaciones como el tiempo que se le puede dedicar a la investigación, es que quiero indicar que, si bien la tesis me deja satisfecho, queda bastante por hacer. Pienso, por ejemplo, en que se pudieron haber analizado más rutinas, que la construcción de los mapas y el análisis podrían dar mucha más información que la presentada o que hace falta un retorno más explícito hacia los chistes, aun así, esta investigación se comprende como un primer paso necesario y finito para mi desarrollo en la investigación cualitativa, de fenómenos morales y de investigaciones ligadas al humor.

La concreción del segundo objetivo específico representó una tarea de menor dificultad, pues, al tener los mapas morales trazados bastaba con realizar un análisis de comparación constante para identificar las narrativas presentes y las formas que tomaban en cada una de sus apariciones. Este trabajo, al igual que la formación de bienes, es afectado por mi experiencia investigativa, queda la duda si los nombres son los más adecuados, y supongo que siempre

deben existir críticas al cómo se redactan y se “reconstruyen” las narrativas. Este ejercicio abrió paso para lo que sería el trabajo necesario para ejecutar el objetivo general, comenzar a identificar las características morales de la década analizada.

Para finalizar la investigación, y dar cumplimiento al objetivo general, se hizo una comparación de los diferentes mapas morales y se observó el comportamiento de las narrativas identificadas. La observación que se mantuvo sobre los bienes surge de la clasificación de los roles de cada bien, por ejemplo: Cuáles estaban instituidos, como el bien de Valores Mercantiles; cuáles se añoraban, como el de meritocracia; cuáles podían ser buenos por ser vehículos hacia el hiperbien, como la protesta. El análisis de las narrativas fue realizado principalmente observando cuáles aparecían o desaparecían en los discursos y la forma en que mutaba su contenido. Cabe señalar que, si bien se expone de manera parcelada, el análisis intentó respetar la complejidad del fenómeno, pensando en todo momento los movimientos de las narrativas en relación al peso de los bienes que constituyen cada mapa.

A continuación, se reflexionará sobre la validez de la investigación y algunas de las características del proceso. En adición a la rigurosidad metodológica de la investigación, un hecho que sirve para pensar sobre la validez y atingencia de la tesis es su coherencia con otras investigaciones, en este caso, durante el análisis se presentó la investigación de Araujo sobre el individuo neoliberal y el informe sobre cohesión social, que no solo declaran como relevantes algunas temáticas identificadas en la presente investigación, sino que también, existen coincidencias en el diagnóstico realizado. Creo que este es un primer resultado de relevancia de la tesis, confirmar que el humor es un medio eficaz para investigar lo moral, entregando una perspectiva útil y general del fenómeno.

Para continuar la reflexión sobre la “validez” de la tesis, cabe observar el medio seleccionado para investigar el fenómeno moral, el humor del Festival de Viña del Mar. La selección de lo que se va a analizar tiene repercusiones profundas en toda la investigación, la experiencia entregada por esta tesis me hace pensar que para realizar este tipo de investigación se debe identificar al canal por el cual circulan discursos que hagan sentido a la población, además, que permitan comprobar que quien escucha realmente responde al estímulo. En esta tesis, el Festival de Viña del Mar resultó ser un canal privilegiado para la investigación de los mapas morales nacionales, pues, tiene una repercusión relevante a nivel nacional, y, permite dar

cuenta de la respuesta del público presencial (risas/abucheos/etc.) y no presencial (rating). Las particularidades del medio permitieron dar con narrativas que surgen en espacios dinámicos de legitimación, no están separadas de la reacción del público, como se podría dar en investigaciones sobre leyes o productos culturales no dialógicos, además, permite acceder a un tipo de discurso que no puede ser calificado ni como el discurso del poder ni de los oprimidos -o categorizaciones similares-, sino que, se accede a un discurso -trabajado a punta de risa- representativo de sentires intersubjetivos.

A propósito de la reflexión acerca del discurso observado, cabe señalar que la moralidad estudiada no es comprendida desde concepciones netamente idealistas o materiales. Se conciben como narrativas que se expresan como ideas en coherencia con una experiencia material concreta, sin indicar una supremacía de idea sobre materia ni materia sobre idea, sino que, buscando superar dicotomías como esta, o las de perspectivas netamente inductivas/deductivas, para poder pensar formas de abordar una realidad compleja y dinámica.

En cuanto a reflexiones sobre el contenido de los resultados obtenidos, se presentarán comentarios referidos a la ilustración 4, sobre los bienes identificados como enraizados en la población (color azul), y de los bienes añorados (color rojo). Como primera indicación, me parece que la división entre bienes enraizados y añorados es bastante útil, con esto no quiero jactarme de la observación, todo lo contrario, quiero señalar que esa división no estaba pensada antes del análisis, pero la diferencia entre estos dos tipos de bienes se hizo tan presente que me fue imposible no incorporarla a la presentación de resultados. Una potencial arista que abre esta clasificación es pensar cada tipo de bien con sus propias especificidades, por ejemplo: acompañar a los bienes enraizados con preguntas sobre mutaciones en cómo se expresan, simbiosis con nuevos bienes y pérdida de peso o desaparición (situación que se me hace difícil de imaginar en bienes así de profundos); por su parte, la pregunta que acompañaría a los bienes añorados es sobre la procedencia, o sea, de dónde vienen estos bienes, qué actores los posicionaron ahí, por qué la población desea incorporarlos a sus distinciones cualitativas de manera más profunda.

Dentro de los bienes enraizados se presenta una división relacionada a la interacción del bien con el resto del mapa, generando dos tipos de bienes, los que se mantienen sin mayores

retractores y los que son tensionados, ya sea por otros bienes enraizados o por bienes añorados. Observando los bienes identificados en la investigación, Valores Mercantiles y Familia son bienes que se mantienen sin mayores tensiones a lo largo de toda la década. Valores Mercantiles es un bien de bastante interés, pues sus cuestionamientos son aceptados como el costo de un bien bastante profundo, que nunca ha sido cuestionado de manera aguda, y que ni en los momentos de mayor cuestionamiento (2020) pierde presencia en el mapa. Esto es un recordatorio más del carácter mercantil de la población nacional, una población que no solo habita una estructura que releva el consumo, también lo ama.

La observación a presentar sobre los bienes añorados será dirigida netamente a los hiperbienes identificados en el mapa, Desarrollo y Justicia. Ya se mencionó que ambos son bienes que intentan responder a la necesidad del buen vivir, en esta ocasión quiero destacar el carácter civilizatorio latente en ambos, que se da de manera explícita en el bien Desarrollo y de una manera más soterrada en el bien Justicia. En el bien Desarrollo, la pulsión civilizatoria está contenida en el bien fuerte mencionado y en su vinculación con el bien Primer Mundo, desde acá se juzga a la audiencia porque sus acciones no son propias del desarrollo, por lo que deberían cuestionar su actuar para que este se asemeje a un actuar dirigido al bien, esto quiere decir, un actuar que lo asemeje al primer mundo. Por su parte, la arista del bien Justicia que contiene tal pulsión es la vinculada a la relación con los sujetos que sufren injusticia, se apela a un respeto por los infantes trans, por la mujer, por los migrantes y por la población homosexual, juzgando al público cuando ríe de chistes que burlan a tales sujetos, este juicio dirigido al público contiene cierto afán educativo, respaldado por el intento de construir una sociedad justa, con habitantes “civilizados”. Podría indicarse que el afán civilizatorio del primer hiperbien es de carácter estético, apuntando a replicar el vivir de algunos países identificados como “primer mundo”, por otro lado, la búsqueda del segundo hiperbien no contiene una búsqueda tan directa de imitar a países determinados, más bien se dirige a lo que debería ser el contenido de un país civilizado, influenciado claramente por las luchas presentes en los países “desarrollados”. Solo cerrar la reflexión indicando que, aunque ambos hiperbienes aparecen a primera vista como diferentes, comparten un anhelo -que diferentes actores califican como una constante latinoamericana-, el rechazo de lo que se es y la búsqueda de un camino que lo acerque al “desarrollo”.

Como reflexión final, y probablemente central, del análisis, se plantea pensar en la utilidad de este instrumento teórico-metodológico para cumplir el objetivo de la investigación. Desde el final de la investigación, se observa con asombro la coherencia que resultó tener este análisis del humor desde la perspectiva moral con la intención de realizar un “mapeo” del espacio moral nacional. El humor permite generar un análisis que plasma, en un paneo general, las preocupaciones y posiciones morales de la comunidad que ríe, forjando un verdadero mapa del espacio moral habitado por la población. Esta observación da pie a la última sección de la tesis, las potenciales proyecciones que tiene la tesis.

La primera proyección está íntimamente ligada a esta capacidad cartográfica de la metodología presentada, pues, se propone su aplicación como pie de entrada para explorar espacios morales. Una investigación como la presentada puede pensarse como un primer acercamiento al espacio moral de una comunidad, ya que, genera un mapa que indica qué caminos pueden ser profundizados desde otras perspectivas y metodologías. En coherencia con esta reflexión, es que una proyección contenida en la presente tesis es la de indagar en los elementos identificados como relevantes por esta tesis desde otras perspectivas, por ejemplo, profundizar en las implicancias morales que tiene la cultura mercantil nacional, la evolución y posicionamiento de los valores y narrativas feministas, el ansia de justicia presente en la ciudadanía o la sensación de pérdida de comunidad experimentada por la población. En pocas palabras, ahondar en los caminos reconstruidos por la investigación.

En la misma línea, se propone aplicar la propuesta investigativa a otros fenómenos/productos culturales que permitan pensar otras posibilidades para la herramienta generada. A modo de ejemplo, se podría realizar un estudio a lo largo del tiempo que, por un lado, analice productos culturales humorísticos de escala global, y en paralelo, a productos culturales humorísticos de escala local, intentando reconstruir los mapas morales de cada uno para observar cómo se relacionan entre ellos. Resultados esperados de esa investigación sería la observación de bienes que se insertan en el panorama nacional, o narrativas globales que permean los mapas nacionales, sufriendo las mutaciones necesarias para su apropiación. Bueno, todo este ejemplo es para imaginar las posibilidades que emergerían de la aplicación de la metodología “humor y moral para mapear” en diferentes fenómenos.

Una última propuesta investigativa guarda relación con la búsqueda de complementar los resultados obtenidos. Realizar un análisis cuantitativo podría otorgar información capaz de determinar el peso y volumen de cada bien en la rutina de la cual emerge. Para ello podría realizarse un análisis de coocurrencia de palabras y otro al recuento de palabras. Para ambos sería necesario identificar una serie de palabras claves vinculadas a cada bien, el primer análisis permitiría fortalecer la selección de palabras claves, el segundo, permitiría identificar el volumen de cada bien según la cantidad de palabras relacionadas a él.

A modo de cierre, es posible indicar que, a pesar de las incertidumbres presentes al inicio de la investigación, se llegó a buen puerto, pues, se desarrolló una investigación fructífera desde varios aspectos. Se generó una propuesta metodológica proyectable a otros fenómenos, y al mismo tiempo, se obtuvieron análisis útiles para pensar los álgidos tiempos que se viven en el país por fenómenos externos e internos. Por lo que, espero, no será la última investigación que emplee el humor como puente para la investigación de lo moral.

## Bibliografía

- Abend, G. (2010). What's new and what's old about the new sociology of morality. In *Handbook of the Sociology of Morality* (pp. 561-584). Springer, New York, NY
- Abiuso, F. L. (2016). Algunos aspectos de la teoría fundamentada y su aplicación en un campo particular: la producción reciente de imaginarios sociales punitivos en torno al migrante limítrofe. In *V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales* 16 al 18 de noviembre de 2016 Mendoza, Argentina. *Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales.
- Aladro, E. (2002). El humor como medio cognitivo. *CIC. Cuadernos de información y comunicación*, (7), 317-327.
- Álvarez-Insúa, A. S. (2007). Freud y Bergson. El chiste y la risa y su relación con lo social. *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, (723), 103-121.
- Angelcos, N., Pérez, P., & Sémbler, C. (2006). Los sectores medios ante la era neoliberal: Transformaciones y contradicciones del desarrollo en Chile. *Revista de Sociología*, (20).
- Araujo, K. (2012). *Desafíos comunes Tomo I: Retrato de la sociedad chilena y sus individuos-Tomo II (Vol. 2)*. LOM ediciones.
- Barahona, S. P. (2018). Comunidad y nación: El problema de la identidad en Charles Taylor. *Revista Electrónica de Derecho de la Universidad de La Rioja (REDUR)*, (2), 65-78.
- Bergson, H. (2016). *La risa: ensayo sobre el significado de la comicidad (Vol. 62)*. Ediciones Godot.
- Berger, P. L. (1999). *Risa redentora*. Editorial Kairós.

- Bell, N. D. (2007). How native and non-native English speakers adapt to humor in intercultural interaction.
- Bell, N. D. (2007). *Laughter and Ridicule: Towards a Social Critique of Humour*. (B)
- Berger, P. (1998). *La risa redentora*, trad. Mireia Bofill, Barcelona, Kairós.
- Benton, G., Powell, C., & Paton, G. E. (1988). *Humor in Society: Resistance and Control*.
- Billig, M. (2005). *Laughter and ridicule: Towards a social critique of humour*. Sage.
- Bourdieu, P. (1997). *Sobre la televisión (About television)*. Barcelona: Anagrama.
- Bravo, Á. M., & Martín, J. J. M. (2010). Modernidad y modernización en América Latina: una aventura inacabada. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 26(2).
- Brinkmann, S. (2004). The topography of moral ecology. *Theory & Psychology*, 14(1), 57-80.
- Brújula. (2017). *IX Encuesta de Acceso y Usos de Internet*. Santiago: Subtel.
- Canales Cerón, M., & Cerâon, M. C. (2006). *Metodologías de la investigación social*. LOM ediciones.
- Carrero, V., Soriano, R. M., & Trinidad, A. (2012). *Teoría fundamentada grounded theory (Vol. 37)*. CIS.
- Castells, M. (2013). *Comunicación y poder*. Siglo XXI Editores México.
- Castillo, J. C., Espinoza, V., & Barozet, E. (2022). *Cohesión social en Chile en tiempos de cambio: indicadores, perfiles y factores asociados*.
- Chu, M., Crespo, M., & Rabanaque, L. (2020). *Introducción a la ética*. Madrid: Trotta.
- Checa Beltrán, J. (1999). *Poética de la risa*.
- Cooke, M. (2018). Higher goods and common goods: Strong evaluation in social life. *Philosophy & Social Criticism*, 44(7), 767-770.
- Corpas Culebras, P. (2017). *Sitcom, crisis y sociedad norteamericana: análisis de la ficción*

televisiva estadounidense desde los años 80 hasta la actualidad.

- Correa González, P. (2019). Transformación en las rutinas de humor del festival de Viña del Mar.
- Davies, C. (1990). *Ethnic humor around the world: A comparative analysis*. Indiana University Press.
- De Sousa, R. (1987). When is it wrong to laugh. *The philosophy of laughter and humor*, 226-249.
- Donoso, S., & Von Bülow, M. (2017). *Social Movements in Chile. Organization, Trajectories, and Political Consequences*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Douglas, M. (1973). Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú.
- Eco, U. (2016). Entre mentira e ironía. *DEBOLS! LLO*.
- Espinoza, V., Barozet, E., & Méndez, M. L. (2013). Estratificación y movilidad social bajo un modelo neoliberal: El caso de Chile. *Laboratorio*, (25).
- Gaete, T. (2016). Tensiones entre humor, lenguaje y etnia. Una revisión de estudios académicos sobre humor e interculturalidad. *Temas sociológicos*, (20), 137-159.
- García, P. D. (2019). El método comparativo constante y sus potencialidades para el estudio de políticas educativas para la escuela secundaria en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada: RELEC*, 10(15), 27-43.
- García, R. M. M. (2017). Las Transformaciones de las identidades Sociales en la era actual de las comunicaciones Globalizadas. *Letras Jurídicas*, 13(13).
- Garretón, M. A. (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. *Revista de la CEPAL*.
- Garretón, M. A. (2012). *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: los gobiernos de la Concertación en Chile 1990-2010*. Santiago: Editorial Arcis/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (clacso). Jorge Abel Rosales Saldaña.
- Gerbner, G., & Gross, L. (1976). The scary world of TV's heavy viewer. *Psychology today*, 9(11), 41-45.

- Gibbs, G. (2013). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa* (Vol. 6). Ediciones Morata.
- Giles, T. M., de Lacey, S., & Muir-Cochrane, E. (2016). Coding, constant comparisons, and core categories. *Advances in Nursing Science*, 39(1), E29-E44.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory; strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.
- Gobierno de Chile. (2015). *Agenda Digital 2020, Chile Digital para Tod@s*. Santiago: Grafica LOM: Grafica LOM.
- Gurillo, L. R. (2012). *La lingüística del humor en español*. Arco Libros.
- Gutiérrez, E., & Osorio, P. (2008). Modernización y transformaciones de las familias como procesos del condicionamiento social de dos generaciones. *Última década*, 16(29), 103-135.
- Hallberg, L. R. (2006). The “core category” of grounded theory: Making constant comparisons. *International journal of qualitative studies on health and well-being*, 1(3), 141-148.
- Heselaars, T. (06 de Marzo de 2018). *EL mercurio*. Obtenido de Emol: <http://www.emol.com/noticias/Tecnologia/2018/03/06/897610/Chile-es-el-pais-que-mas-crecio-en-acceso-a-internet-Se-ubica-en-la-8va-posicion-segun-ranking-mundial.html>
- Hill, L. B., & Fitzgerald, B. (2002). Humour reconsidered with prospects for interethnic relations. *Intercultural Communication Studies*, 11(4), 93-108.
- Izquierdo, D. L. (2004). La moralidad según John Rawls. *Diálogo filosófico*, 60, 465-490.
- Johnson, A. T., Neuendorf, K. A., & Skalski, P. D. (2012). Joking with an agenda: Racial disparagement humor appreciation and social power value motivation. *Intercultural Communication Interest Group of the Central States Communication Association*.
- Katz, E., & Lazarsfeld, P. (1979). *Influencia personal [Personal Influence]*. Barcelona: Hispanoeuropea.
- Kerr, F. (2004). *The Self and the Good: Taylor's Moral Ontology'*.
- Kuipers, G. (2006). Television and taste hierarchy: The case of Dutch television comedy.

- Media, Culture & Society, 28(3), 359-378.
- Kuipers, G. (2009). Humor styles and symbolic boundaries.
- Lagos, M. (2007). Chile: Una prosperidad no democrática. *Revista de Sociología*, (21).
- Maclure, J. (2018). A strong evaluator. *Philosophy & Social Criticism*, 44(7), 734-735.
- Martin, R. (2007). *The Psychology of humor: an integrative approach*. Burlington: Elsevier Academic Press.
- Martínez-García, L. (2009). La contribución del humor, de la comedia de situación, a la identidad cultural catalana. *Communication & Society*, 22(1), 223-242.
- Mayol, A. (2020). Protestas y disrupción política y social en Chile 2019: Crisis de legitimidad del modelo neoliberal y posible salida política por acuerdo de cambio constitucional. *라틴아메리카연구*, 33(2), 85-98.
- Méndez Gómez, S. (2015). Feminidades racializadas e imaginarios coloniales en el humor gráfico de Cuba en el s. XIX. *Revista Científica de Información y Comunicación*, 135-170
- Méndez-Nicolas, G. (16 de 03 de 2021). Ignatius le ha estado dando una paliza brutal a Juan Ignacio durante estos años y es el momento de reaccionar. España.  
<https://ctxt.es/es/20210301/Culturas/35364/entrevista-Ignatius-Farray-comedia-limites-libertad-expresion.htm>.
- Mendiburo, A., & Páez, D. (2011). Humor y cultura. Correlaciones entre estilos de humor y dimensiones culturales en 14 países. *Boletín de psicología*, 102, 89-105.
- Mintz, L. E. (1977). The "new wave" of standup comedians: An Introduction. *American Humor*, 1-3.
- Moore, H. A., Francis, R. G., Radloff, G., & Rayapen, L. (1989). CORRESPONDENCE: Sociology and Humor. *International Social Science Review*, 64(2), 51-66.
- Morgan, M., & Shanahan, J. (1997). Two decades of cultivation research: An appraisal and meta-analysis. *Annals of the International Communication Association*, 20(1), 1-45.

- Morita, A. (2007). Charles Taylor. *社会学研論集*, (10), 79-92.
- Moulian, T., & Marín, G. (1998). *El consumo me consume*. Santiago: Lom.
- Navarro, F. H. T. (2011). Las esferas de reconocimiento en la teoría de Axel Honneth. *Revista de sociología*, (26).
- Oren, T. (2003). Domesticated dads and double-shift moms: Real life and ideal life in 1950s domestic comedy. *Cercles*, 8, 78-90.
- Oring, E. (2003). The Context of Internet Humor. Elliot Oring. *Engaging Humor*. Urbana, 129-201.
- Paolucci, P., & Richardson, M. (2006). Sociology of humor and a critical dramaturgy. *Symbolic Interaction*, 29(3), 331-348.
- Parker, C. (2017). Chili: société civile en mouvement face au modèle néolibéral. *Alternatives Sud*, 24(4), 49-56.
- Pericás, J. M. V. (2005). El uso de la teoría de redes sociales en la representación y análisis de textos: De las redes semánticas al análisis de redes textuales. *Empiria: revista de metodología de ciencias sociales*, (10), 129-150.
- Press, A. (2009). Gender and family in television's Golden Age and beyond. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 625(1), 139-150.
- Ramos, I. (2016). Las sutilezas del humor en la cultura: la imagen, la risa y la palabra. *Discurso & Sociedad*, (2), 219-243.
- Robinson, D. T., & Smith-Lovin, L. (2001). Getting a laugh: Gender, status, and humor in task discussions. *Social forces*, 80(1), 123-158.
- Rodríguez, R. B. (2011). Charles Taylor: el ser humano y el bien. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 17.
- Serrano, R. B. (2005). La televisión como transmisora de actitudes, valores y referentes ideológicos. *Comunicar: revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (25), 165.

- Smuts, A. (2010). The ethics of humor: Can your sense of humor be wrong?. *Ethical theory and moral practice*, 13(3), 333-347.
- Taylor, C. (1994). *Multiculturalism*. In *Multiculturalism*. Princeton University Press.
- Taylor, C. (1996). *Fuentes del Yo*. Barcelona. Ed.
- Taylor, C. (2006). *Imaginarios sociales modernos* (p. 184). Barcelona: Paidós.
- Taylor, C. (2008). *Dos teorías sobre la Modernidad*. Relaciones Internacionales.
- Vargas, M. R. (2018). The social constitution of agency and responsibility: Oppression, politics, and moral ecology. *The social dimensions of responsibility*, 110-136.
- Walters, S. D. (2003). *All the rage: The story of gay visibility in America*. University of Chicago Press.
- Wang, X. (2021). Charles Taylor and Moral Realism: A Falsifiable Realism. *Open Journal of Social Sciences*, 9(8), 389-402.
- Woods, M., Macklin, R., & Lewis, G. K. (2016). Researcher reflexivity: exploring the impacts of CAQDAS use. *International Journal of Social Research Methodology*, 19(4), 385-403.
- World Values Survey. (14 de enero de 2019). Who we are: World Values Survey. Obtenido de [worldvaluessurvey.org](http://www.worldvaluessurvey.org/WVSContents.jsp): <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSContents.jsp>
- WVS–MORI (2018) Informe World Values Survey séptima ola enero 2018, Santiago, WVS–MORI.
- Yanchar, S. C., & Slife, B. D. (2017). Theorizing inquiry in the moral space of practice. *Qualitative Research in Psychology*, 14(2), 146-170.
- Yévenes, P., Chekh, E.L. & Hillman, K. (21 de mayo 2018). Siete razones del movimiento feminista a un mes de las tomas. *La Tercera*. Recuperado el 21 de Octubre, 2018 de: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/siete-razones-del-movimiento-feminista-mes-las-tomas/172980/#>
- Zoffoli, E. (2010). Jürgen Habermas: entre hechos y normas. *Isonomía*, (32), 69-90.